

9^{2º}

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO



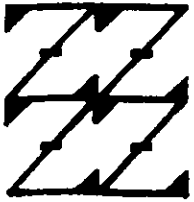
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ZARAGOZA

"CONSECUENCIAS PSICOLOGICAS DE LA
INFIDELIDAD EN PAREJAS CASADAS

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIATURA EN PSICOLOGIA
P R E S E N T A N ,
ESTRADA NOVALES R. ANGELICA
FLORES POSADAS MARIELA
HERRERA HERNANDEZ ADRIANA

U N A M
FES
ZARAGOZA



ASESOR: LIC. JESUS SILVA BAUTISTA.
"POR MI RAZA HABLARA EL ESPIRITU"

LO HUMANO
EJE
DE NUESTRA REFLEXION MEXICO, D. F.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

1998



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A DIOS:

Un ser sumamente complejo diferente en la percepción de cada hombre, pero con una enseñanza igual. "el amor" en todas sus facetas.

A MI PAIS:

Por brindarnos una patria con todos los recursos necesarios para vivir.

A NUESTRA UNIVERSIDAD:

Por darnos el apoyo y la confianza necesarios para prepararnos en la dura vida profesional.

A NUESTRO ASESOR:

Lic. Jesús Silva Bautista por su filosofía de la vida que nos dio la oportunidad de contar con tu experiencia, conocimientos y valioso tiempo en la realización de este trabajo, que sin tu apoyo no hubiera sido posible terminar.

A NUESTROS SINODALES:

Lic. Juan Martínez.
Lic. Marcos Bustos.
Lic. Rodolfo Corona.
Lic. Rubén Lara.

Que nos prestaron su tiempo y atención para asesorar este trabajo.

A NUESTROS PROFESORES:

Por ser parte indispensable de nuestra vida personal y académica, por brindarnos sus conocimientos, tiempo, experiencia, apoyo y comprensión

AGRADEZCO

A ti que siempre me apoyas y me demuestras tu amor de forma especial, a ti, quien dio su vida para darme aliento y por ti y para ti estoy aquí. *Gracias Mama.*

Porque de ti aprendí a luchar por lo que quiero, porque de ti estoy aprendiendo a disfrutar con humildad todos los triunfos que nos brinda Dios y porque se que a mi lado siempre estará un gran hombre. *Gracias Papa.*

Porque con tu ternura y sencillez demuestras cuanto amas la vida y me transmites una paz y una seguridad que solo te caracteriza. *Gracias Xochilt.*

Siendo solo un bebe de pocos días de nacido te tuve en mis brazos y me hiciste vibrar de amor, ahora me basta mirarte para sentir cuanto amo a mi familia *Gracias Jorge.*

A usted que siempre me ha consentido y cuidado, ahora a mis 25 años nos es la excepción sigo recibiendo grandes bendiciones y enseñanzas. *Gracias abuelita María.*

Porque se que dondequiera que este estaré recibiendo sus bendiciones y cariños, porque lleno mi vida de risas, juegos y travesuras. *Gracias papacito Alfonso.*

En todos mis momentos difíciles y agradables tu nunca me has abandonado. Tu apoyo es una gran fortaleza que me motiva a superarme cada día mas. Porque a tu lado conocí el amor de pareja sin temores y prejuicios, porque tu optimismo ante la vida me brinda paz. *Gracias Amor.*

Llegue a quererte tanto que me une a ti mas que el trabajo que excelentemente compartimos una gran amistad que se durara por siempre, porque sabes comprenderme y porque siempre que te necesito estas conmigo. *Gracias Angel.*

Hemos terminado, fue laborioso pero hermoso compartirlo a tu lado aprendí a quererte de una manera especial porque me une a ti una amistad con un cariño que es reciproco e incondicional. *Gracias Mari.*

Porque tu forma tan fantástica de expresar lo que sientes por mi, porque desde pequeñas hemos estado compartiendo todo lo que nos acontece y porque me recibes siempre con los brazos abiertos. *Gracias E. Dora.*

A ti que siempre tienes una palabra de consuelo ante mis adversidades, porque en todos sentidos me brindas cariño incondicional, porque siempre has sabido escucharme. *Gracias Memo.*

A todas las personas que con su cariño y confianza siempre han estado conmigo:
Hono, Mura, Roge, Trillizos, Blanca Z., Mayra, Vero R, Elsa N, Rosy, Tere, Marifer, Came, Hayde, Lalo, Estela, Gloria, Rocio, Jaime, Rafa, Alfonso Alex, Lupita, Guillermo.

AGRADEZCO

Gracias por darme la vida. Quiero agradecerte a ti una gran mujer, una gran madre que con tus ganas de vivir y de afrontar con valentía las cosas me dejas un precioso legado: el no rendirme y luchar por lo que creo justo. *Te amo "Beta"*

Porque me enseñaste con tu optimismo y buen humor a alcanzar metas y sueños que en un momento titubee y pense no alcanzar, pero al recordarte y saber que esto era importante para ti me dio fuerzas suficientes para lograrlo. *Gracias Margarito "donde quiera que estés"*.

Por compartir conmigo tu actitud ante la vida y por enseñarme a soñar con un futuro increíble a tu lado, gracias por apoyarme, apapacharme y regañarme en el momento justo. Este es el primero de tantos logros que tendremos juntos. *Gracias Amor.*

Gracias por enseñarme a vivir la vida sin tener prejuicios que a veces minan la existencia, y que solamente arriesgando se obtiene cosas importantes. Por darme grandes valores como hermano y como hijo, por darme tu apoyo y confianza. *Gracias Nacho.*

Por enseñarme una cosa muy importante que cada persona tiene los recursos necesarios para salir adelante, o que el ser humano cuenta con el potencial necesario para sacrificar y sufrir pero obteniendo algo al importante al final. *Gracias "Re"*

Porque se que tienes valores y sentimientos muy importantes. Por tener una posición existencial diferente, y complicada para mi y enseñarme a quererte sin llegar a comprenderte. *Gracias Arturin.*

Por enseñarme que con optimismo puedo alcanzar metas, gracias por tu apoyo y confianza, por enseñarme con hechos que es el amor hacia la vida, padres, pareja e hijos, por ser mi amiga. *Gracias Betty.*

A mis sobrinos que me traen recuerdos de alguna etapa de mi vida y me enseñan a amar lo que fui, soy y seré. *Gracias Vadir, Karla, y Karen.*

A mis enanos por compartir conmigo su inocencia y su optimismo. Por enseñarme a amar la vida sin tanta complicación, a ser feliz con lo que tengo disfrutando el momento. *Gracias Toño y Dany.*

Por ser realmente una amiga con la que puedo contar, por ser una gran mujer con fortaleza y ver las cosas siempre con optimismo, porque de ti aprendí que tan importantes son algunos aspectos de la vida. *Gracias angel.*

Por ser una amiga incondicional y saber que en ti tengo un apoyo muy importante en cualquier situación gracias por compartir este logro conmigo y ser parte importante en el desarrollo personal como profesional. *Gracias ady.*

Con un especial cariño a: *Gaby A, Alma, Angy, Lilia, Came y Javier*

MARIELA

A través de éstas líneas quiero expresarte el enorme agradecimiento que tengo hacia ti por brindarme tu apoyo moral y económico en todo momento , comprensión, amor, y el ejemplo de una mujer trabajadora y responsable. Te quiero *Mamá*.

Hay personas en la vida de cada ser humano que siempre están ahí apoyando, y tu siempre has estado conmigo, gracias por tus consejos, regaños, ayuda y cariño. Te quiero *Papá*.

Gracias por todos sus valiosos consejos, por su experiencia, por su amor y comprensión, por estar siempre ahí, cuidándome, gracias *Mamita*.

Ustedes han sabido brindarme su apoyo y cariño en todo momento, no sólo para este trabajo sino durante todo el tiempo que llevamos de vida juntas. Gracias, con todo mi amor para mis tres maravillosas hermanas: *Alex, Alma y Ana*.

Has estado a mi lado en todo momento animándome, apoyándome, regañándome y amándome siempre que lo necesito. Gracias por tu paciencia y comprensión. Con todo mi amor para la persona con quien quiero compartir el resto de mi vida: *Hugo*.

Son muchas las cosas que compartimos juntas: trabajo, esfuerzo y dedicación, sin embargo, algo que fue hermoso sentir en este trabajo, fue su paciencia y solidaridad para sacarlo adelante, ahora sólo me resta darles las gracias por brindarme esta oportunidad y desearles de todo corazón que cumplan todas las metas y objetivos que se fijan en la vida, con todo cariño para *Adi y Mary*, mis excelentes compañeras de trabajo.

Han sido los momentos realmente importantes y difíciles de mi vida, en los cuales he podido contar con ustedes, detalles por los cuales he llegado a considerarlos mis verdaderos y mejores amigos, gracias por ese modelo humano de trabajo, amor, apoyo y comprensión. A mis verdaderos amigos: *Ollí, Came, Mario y Paco*.

Con todo mi amor, *Angel*.

INDICE

INTRODUCCION

I.- MARCO TEORICO.

CAPITULO 1. ANTECEDENTES	8
1.1 ANTECEDENTES GENERALES	8
1.2 ANTECEDENTES HISTORICOS EN MEXICO	15
1.2.1. EPOCA PREHISPANICA	15
1.2.2. CONQUISTA	17
1.2.3. LA COLONIA	19
1.2.4. EPOCA INDEPENDIENTE	20
1.2.5. EPOCA ACTUAL	21
CAPITULO 2. ROLES DEL HOMBRE Y LA MUJER DENTRO DE LA SOCIEDAD	23
2.1 ROL SEXUAL	25
2.2 ROL SOCIAL DEL HOMBRE Y LA MUJER	30
CAPITULO 3 . CONCEPTOS DE INFIDELIDAD	33
3.1. LA FIDELIDAD	33
3.2. CONCEPTOS DE INFIDELIDAD	35
3.3. TIPOS DE INFIDELIDAD	38
CAPITULO 4. ENFOQUES QUE EXPLICAN LA INFIDELIDAD	42
4.1. ENFOQUE MORALISTA	42
4.2. ENFOQUE PSICOANALITICO	43
4.3 ENFOQUE SISTEMICO	49

CAPITULO 5. CAUSAS SEXUALES SOCIALES Y PSICOLOGICAS DE LA INFIDELIDAD	52
5.1 CAUSAS SEXUALES	52
5.2 CAUSAS SOCIALES	55
5.3 CAUSAS PSICOLOGICAS	58
5.3.1 CAUSAS PSICOSOCIALES	60
5.3.2 CAUSAS PSICOSEXUALES	62
CAPITULO 6. CONSECUENCIAS DE LA INFIDELIDAD	65
II.- METODOLOGIA	76
III.- RESULTADOS	80
IV.- CONCLUSIONES	130
BIBLIOGRAFIA	136
ANEXO	

INTRODUCCIÓN

Alberoni F. (1993) Nosotros, seres humanos, necesitamos desde la infancia objetos de amor absolutos y totales. La madre, Dios, La patria, son entidades de este tipo. Existe en nosotros la tendencia a unimos con algo que nos trascienda completamente. Así pues, se dice que la base del matrimonio es el amor, difícil de definir y comprender, pero que su base es más o menos una atracción considerable que induce a la participación comunitaria con miras hacia el futuro. El amor es el hecho subjetivo sujeto al sentir personal, cualquier objeto de definirlo será siempre limitante.

Mediante el amor la persona que ama posibilita al amado que manifieste sus potencias al hacerlo consciente de que puede ser y lo que no puede ser, logra que esas potencias se conviertan en realidad. Esto posibilita llegar a la madurez humana ya que sin ella no existe el amor, sino solo apariencias y espejismos Sahagún (1993). La madurez humana es saber ir siempre hacia adelante sin perder la esperanza, es seguir una dirección y tener una meta. Para ello es necesario tener una serie de cualidades que hacen del hombre un ser más humano y capaz de relacionarse de equitativa reciprocidad, implicando capacidad de comprensión y aceptación, capacidad de compartir intereses emocionales y físicos, capacidad de programación y apoyo presentes y futuros que le permitan entablar una relación de pareja armónica y funcional.

La pareja juega un papel muy importante dentro del matrimonio ya que mediante ella se conforma la familia y se determina el papel que cada uno de los integrantes va a desempeñar en la vida, creando un ambiente de amor, entendimiento, comunicación y equilibrio. Arias (1993).

De igual manera Giffin (1970) dice que la etapa fundamental de todo ser humano es la de tener que elegir a su pareja implicando un nuevo sistema de organización con propiedades y características constituidas por dos personalidades que se integran para formar una nueva estructura.

Las diferentes culturas hacen hincapié en las diversas funciones del matrimonio, y las expectativas respecto de las actividades sexuales por parte de los casados son muy variadas. Los matrimonios se pueden llevar a cabo para asegurar algunas ventajas económicas para la pareja y sus parientes, con la expectativa de que el esposo o la esposa desempeñaran un

papel económico diferente. Tiefer (1980). Para algunos, el sexo es el único vínculo que une a las personas en una relación que de otro modo no tendría interés, pero el desafío del matrimonio consiste en integrar los aspectos sexuales y no sexuales de la vida, para producir una comunicación que es completamente personal al relacionar todo el hombre con toda la mujer. Blood (1980).

Y como se menciona anteriormente la madurez humana es fundamental para formar dicha estructura, que va evolucionando a través del tiempo, tratando de mantener su homeostasis a pesar de los valores a los cuales se sientan más adheridos a su vida conyugal y que dependen en gran medida de la percepción de los roles del hombre y la mujer.

Recordemos como al hombre se le ha concedido el puesto de amo, de soberano etc. y como tal lo ha asumido (a través de las leyes, costumbres e ideologías creadas por él mismo), así la mujer, esposa, madre de sus hijos ha sido educada tal, que no puede proporcionarle la dicha y satisfacciones sexuales, pues solo es un medio para la procreación según su ideología. Sin embargo, en la actualidad la mujer juega un papel más activo que le permite poner en claro que ella tiene iguales derechos a cualquier libertad que se atribuyan los hombres, incluyendo la relación extramarital tan justificada en ellos.

Hoy en día un problema importante, es la infidelidad en el matrimonio, por lo que esta investigación pretende conocer las secuelas psicológicas de la misma, ya que según datos teóricos el sentido de la infidelidad se percibe cuando se establece compromiso de reciprocidad y se acentúa en tanto se afianza la exclusividad y se institucionaliza el compromiso Sahagún (1993).

Azcarraga (1976) define a la infidelidad como el hecho de que una persona tenga relaciones sexuales con otra ajena a su cónyuge. Así mismo Austin C y Short R (1987) mencionan que este fenómeno no es nuevo, es tan antiguo como la institución del matrimonio.

El adulterio o infidelidad se condena en casi todas las sociedades. las relaciones sexuales fuera del matrimonio se prohibieron porque esto era la mejor garantía de que el esposo fuera el padre del niño. Empero, en nuestra cultura el sentido de infidelidad se relaciona más con el sentido de propiedad y exclusividad que con el sexo, y que su gravedad se mide según los patrones culturales.

Normalmente la infidelidad de un hombre suele ser menos justificada que la de una mujer, cuyas aventuras tienen siempre algún significado emocional. Mientras que las mujeres sobrestiman la importancia de la infidelidad de su compañero Yafe M. y Fenwick E. (1992). Al respecto Ani Zeta (1986) menciona, que en tiempos pasados, al hombre se le admitía tener deseos "animales" y por lo tanto tiene más permisividad sexual que la mujer. Estos instintos los debe satisfacer, y como a la mujer se le ha mantenido en una completa ignorancia sobre su cuerpo y sexualidad no puede experimentar placer en el acto sexual, rechazando de distintas maneras el acercamiento del esposo, por lo que éste buscará fuera del matrimonio su satisfacción. En este sentido la infidelidad masculina no es mal vista, se permite, se sabe que así será. Pero en el caso de la mujer es diferente, la misma cultura argumenta: "ella es educada en una total represión de su sexualidad a grado tal que ni siquiera se le permite tener instintos animales como el hombre, provocando que socialmente se le exija no tener ninguna experiencia previa al matrimonio, topándose de repente con la vida conyugal, la cual le planteará una fuerte contradicción de acuerdo a la educación recibida durante todos los años de su vida justificando de esta manera la situación.

Ani Zeta (1986) "ella" preferirá que el marido le sea infiel sexualmente a soportar la obligación de satisfacerlo en contra de su voluntad y sin recibir ella ningún placer. El hombre no le exigirá más allá de la relación coital de acuerdo a sus necesidades inmediatas de satisfacción y de procreación, buscando fuera del matrimonio relaciones más satisfactorias, como la mujer en general no reconoce sus necesidades sexuales debido a su educación de negación y represión, no buscará la infidelidad, porque esta no se encuentra en su esquema de valores, ni conductas a seguir, además por el temor a ser criticada y vista menos socialmente, no dejando de lado el hecho de "pecado" y "desobediencia" a los mandatos divinos.

Rusell B (1973) en la mayoría de las comunidades semicivilizadas, la infidelidad o adulterio era tolerado en ocasiones. Se dice que los naturales de Samoa, cuando se van de viaje, cuentan con que sus mujeres se consolarán en su ausencia. Pero, con la llegada del cristianismo, esta perspectiva cambió. Tener relación sexual con la mujer de otro, ciertamente seguía siendo una ofensa contra ese hombre y para "Dios", esto para la iglesia constituía una cuestión mucho más grave. El matrimonio se convirtió en sacramento y por lo tanto duraba toda la vida.

La infidelidad es un fenómeno multivariable que entre las causas puede estar la que menciona Hunter A (1983) dice que en la mayoría de los casos la infidelidad deriva de la inmadurez de uno de los cónyuges o ambos y del aburrimiento.

Algunos críticos que reconocen este hecho sostienen que, si bien el matrimonio seguirá siendo el módulo fundamental sobre el cual descansará la sociedad, elegido espontáneamente como forma de vida, para la mayoría de las personas el compromiso conyugal no seguirá incluyendo la exclusividad sexual, por su parte Masters W y Johnson (1983), argumentan que el concepto de infidelidad está pasando de moda y debe ceder paso a un arreglo flexible que permita tanto al hombre como a la mujer entregarse a contactos sexuales extramatrimoniales. A esto Tiefer (1980) contribuye, actualmente muchas personas desean argumentar que las relaciones sexuales con una sola persona limitan el desarrollo, que los seres humanos nunca estuvieron destinados a poseer una sola pareja permanente, que la idea de una relación sexual romántica y exclusiva puede haber sido adecuada en otras épocas, pero no en la sociedad moderna. Sostienen que una sola persona no puede satisfacer las necesidades físicas y psicológicas de otra.

Comprendiendo dichas condiciones, una pareja puede prever el resultado de varias clases de involucración extramarital y elegir con más prudencia si entrar o no en dicha relación y el modo de mejorar la proporción de costo/beneficio para su matrimonio si es que se decide a ello.

Ambos necesitan cubrir ciertos roles en un matrimonio (esposos, amantes y padres), si se concentran en este último alguna de las dos partes se siente rechazada, así como descuido en el aspecto físico, emocional, y afectivo, pueden experimentar la necesidad de exaltar su autoestima logrando admiración y atención de otra fuente.

Sobre esto Lozano I (1994) comenta, que el fastidio nace desde el momento en que los esposos olvidan que el matrimonio es una obra de arte que necesita imaginación y creatividad. También la vida sexual de la pareja debe ser rica y variada para que de esta manera el hombre y la mujer no aspiren a encontrar un nuevo lazo erótico.

Los datos sobre la frecuencia de la infidelidad son bastante uniformes alrededor de la mitad de los cónyuges son infieles. Tradicionalmente había más adúlteros que adúlteras, pero al parecer ahora las mujeres están alcanzando a los hombres. Pittman (1990). Pero según Austin C. y Short R. (1987) dicen que estamos lejos de adoptar una actitud más tolerante hacia la infidelidad seamos hombres o mujeres.

Tiefer L. (1980) en su libro "La sexualidad humana" nos muestra como muchos estudiantes de las sociedades contemporáneas señalan las razones por las que el matrimonio

convencional con sus adulterios en secreto y muchas otras frustraciones esta dando lugar a nuevos patrones de comportamiento. En ellos se encuentran las siguientes: primeramente la efectividad de los métodos de control natal han eliminado la preocupación por un embarazo no deseado, producto de una aventura sexual fuera del matrimonio. Por otro lado, la importancia dada a las familias pequeñas anima a la mujer a formar parte de la fuerza de trabajo, donde tiene la oportunidad de establecer diversas relaciones. También la disminución de la confianza en la religión tradicional debilita al principal inhibidor de experimentación. De igual manera, los niveles culturales más altos promueven el cuestionamiento del significado de la vida y el esfuerzo necesario para desarrollar la potencialidad individual. Las personas se preocupan ahora más por la vida en su plenitud que por la mera supervivencia o por una vida mejor para las generaciones futura.

Otro factor importante, es la creciente precisión con la cual se exponen los temas sexuales, en el arte, los medios de comunicación y la publicidad, despertando la curiosidad sobre las posibilidades sexuales. Por último, la decreciente estigmatización del divorcio promueve una atmósfera donde las personas comparan críticamente su propia felicidad y compatibilidad matrimonial con los otros, siempre con la idea de que si las cosas no son nada satisfactorias hay otras opciones a la mano. Cada una de estas 'tendencias' contribuye a un relajamiento de las rígidas ideas relativas al matrimonio, las relaciones y la sexualidad; la atmósfera creada por ellos hace posible considerar seriamente otras alternativas al modelo tradicional de matrimonio, más que descartarlas por extravagantes o inmorales.

A continuación se describen brevemente los capítulos de la investigación.

En el primer capítulo se tratan los antecedentes de la infidelidad, desde su conceptualización hasta las posibles consecuencias de esta, a través de las diferentes etapas de la historia, desde la época prehispánica hasta nuestros días, con la finalidad de rescatar información acerca de como se ha visto y abordado el fenómeno de la infidelidad; ya que es fundamental en esta investigación conocer las raíces de nuestro objeto de estudio.

En el capítulo dos se abordan aspectos que influyen en la concepción de los roles sociales que juegan el hombre y la mujer, para la formación de juicios morales y actitudes que se ven inmersos en la educación y la cultura que se dan en un momento dado de la historia del individuo, desde el punto de vista sexual que menciona las diferencias anatómicas y fisiológicas, así como se vive la sexualidad en pareja y como esto influye en su desarrollo. En lo social se habla de la adquisición de patrones conductuales de acuerdo al rol que se adquiere en una sociedad determinada.

El capítulo tres partimos del concepto de fidelidad, porque se considero necesario conocer como es definida y que aspectos la caracterizan, a si mismo se retomaron diferentes conceptos y tipos de infidelidad de autores con perspectivas legales, morales, sexuales psicológicas y sociales. Con la finalidad de tener bases que fundamenten dicho fenómeno.

En el capítulo cuatro se describen de manera general, algunos enfoques que explican la infidelidad, enfatizando sus causas y consecuencias desde posturas específicas, como el moralista, la cual rescata y remarca el aspecto de los valores humanos cuando se dan las relaciones extramaritales. El psicoanalista, que habla de lo inconsciente y lo consciente y sus posibles patologías. El sistémico que enfoca el adulterio en el aquí y ahora, así como la funcionalidad de la comunicación dentro de la relación de pareja, entre otros aspectos. Esto con la finalidad de distinguir como dichos enfoques abordan el fenómeno de infidelidad, tomando en cuenta que, en términos generales el sentido propio de la infidelidad viene siendo el mismo, una relación fuera del matrimonio.

En el capítulo cinco, se abordan las diferentes causas que provocan infidelidad haciendo una clasificación de estas, entre las que se encuentran las causas sexuales, sociales y psicológicas, desprendiéndose de esta las causas psicosexuales y psicosociales, considerando que no son hechos aislados y que no en todos los casos son determinantes, ya que una la relación extramarital puede depender de razones internas del individuo, o por cuestiones de relación de pareja

Dentro del capítulo seis se encuentran las consecuencias que se derivan del fenómeno de la infidelidad, encontrándose dentro de estas las psicológicas sexuales y sociales, estas hablan de diversas problemáticas a nivel individual y en las relaciones interpersonales, que en ocasiones pueden encontrarse vinculadas

En el apartado II se menciona el procedimiento metodológico con el cual se llevo a cabo nuestra investigación, estableciendo objetivos, definiendo variables y la elaboración del instrumento etc.

En el apartado III se describen y analizan los resultados obtenidos utilizando tres herramientas estadísticas: Análisis de Frecuencias, para comparar las frecuencias de respuesta de las personas para cada uno de los reactivos en tres categorías sexual, social y psicológica, las cuales dependen de edad, escolaridad, sexo y años de casados, un Análisis

de varianza para saber si existen diferencias entre nuestras variables, y por ultimo el Análisis factorial el cual nos dice si hay una relación entre las variables.

Por último en el apartado IV argumentamos la conclusiones las cuales se basan en los resultados estadísticos obtenidos y se fundamentan con bases teóricas.

CAPITULO 1

ANTECEDENTES

ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LA INFIDELIDAD.

A través de la historia las relaciones personales han sufrido una serie de transformaciones que la misma sociedad le ha ido exigiendo, para ser como ahora las conocemos; esta evolución parte de un desarrollo individual no solo a nivel físico sino también psicológico, que permiten la adaptación a un contexto determinado, el cual nos posibilita la interacción con otras personas de las cuales se escogerá la que sea más afín a nuestra personalidad para así formar una pareja, que más tarde se convertirá en un matrimonio (una familia).

Retomando estudios antropológicos sobre la pareja, se distingue como ésta va evolucionando, sin dejar de lado las raíces culturales de cada época. Incluso se puede ver como en organizaciones sociales que se aproximan al hombre actual se distingue una forma de vivir singular en pareja, familia, hijos, etc.. Azcona (1974) considera las siguientes etapas como denominador común: 1) Promiscuidad inicial. 2) Cenogamia, 3) Poligamia, 4) Familia patriarcal y monogamia, 5) Familia conyugal moderna.

1.1. ANTECEDENTES GENERALES.

La etapa llamada de promiscuidad inicial, se caracteriza por la nula existencia de vínculos permanentes en el padre y la madre no hay una reglamentación de sus relaciones. Los Australopithecus Afarensis vivían bajo estas condiciones hace 40,000 mil años, salían a buscar su alimento mientras su mujer quedaba al cuidado de la prole, pero las dudas llegaban cuando tenían que alimentar a hijos que podían ser de otro y decidieron asegurar su paternidad dentro de lo posible. Die (1996).

La cenogamia se caracteriza porque un grupo específico de mujeres que mantienen relaciones sexuales con un número determinado de hombres Azcona (1974). A diferencia de la posición anterior en este caso si existe una reglamentación en la relación; un ejemplo claro de cenogamia eran las comunidades Hípies, que hasta la fecha es motivo de estudio de gran interés de sociólogos y antropólogos, para poder juzgar que efectos producen en la formación de la pareja, sobre todo psicológica y socialmente.

La poligamia es uno de los fenómenos que la historia nos muestra con más claridad, en su evolución de este tipo de familia se puede hablar de dos aspectos:

A) Poliandria, en la que una mujer tiene varios maridos. Es un tipo de familia que lleva al matriarcado, donde la mujer se convierte en el centro de la familia, ejerce la autoridad, fija los derechos y obligaciones de la descendencia y por tanto el parentesco se determina por la línea femenina.

Rusell (1973) menciona que la actitud de la mayoría de las comunidades semi civilizadas el adulterio es tolerado a veces. Se dice que los naturales de Samoa, cuando se van de viaje, cuenta con que sus mujeres se consolaran en su ausencia. También existe la sociedad poliandrica de los Tre-ba del Tibet, donde las mujeres pueden tener dos maridos, las cuales por término medio tiene menos hijos que las monogamas. Die (1996).

B) La poligenia se da cuando un hombre tiene varias mujeres, fenómeno social mucho más aceptado incluso en la actualidad. En algunas sociedades como la Tibetana de acuerdo a la clase social a la que pertenecen se da un tipo específico de organización familiar, así pues, en la clase rica aparece la poligenia; donde se ha considerado que por su superioridad física y la mayor constancia e interés sexual del hombre, se tiende a una predisposición poligámica. 1.154 sociedades pasadas y presentes estudiadas por los científicos, 1000 han permitido a los hombres tener más de una mujer, según la antropóloga estadounidense Helen Fisher cerca del 84% de las 853 culturas investigadas autorizan la poligamia pero solo el 10% la práctica. La media de esposas de los mormones es de 2.4 mujeres y los jefes religiosos suelen tener hasta 5 mujeres. Die (1996).

La familia patriarcal monogamia es el antecedente de la familia moderna. En la cultura accidental la influencia que la religión ejerció en el desarrollo jurídico político sobre todo en el imperio Romano, fue decisiva para institucionalizar el concepto de esta, la cual se caracteriza porque la figura preponderante es el padre, que representa el centro de las actividades económicas políticas y jurídicas.

Dentro de los antecedentes históricos, no puede quedar fuera la vida del pueblo Romano, porque precisamente de los Romanos viene la gran mayoría de las legislaciones que hoy en día rigen la humanidad. Según Santoyo (1972) durante el imperio Romano el adulterio no paso desapercibido pero solo se castigo el de la mujer y no penalmente, pues quedaba reservada al tribunal doméstico y el marido ofendido podía matar a la adúltera y a

su codelincuente. A lo que Serna (1969) agrega que el padre de la mujer adúltera tenía derecho a darles muerte; por lo que correspondía al cómplice el esposo era el encargado de castigarlo, encerrándolo causándole la muerte por falta de alimentación, así también podía castrarlo o someterlo a la pena más infame que se usaba en ese tiempo: "la raphanidosis" que consistía en la introducción de rábanos y mujoles en determinado conducto del cuerpo.

Mac Innes (1985). En el imperio de Augusto fue elaborada la "Lex Julia de Adulteris", en ella el adulterio se convierte en un delito de carácter público, se sancionaba a la mujer con la pérdida de la mitad de su dote, y además era confinada a una isla al igual que su cómplice. Teodosio modificando esta "Lex Julia" inventó varios castigos para las mujeres adúlteras entre las cuales se hallaba la de conducir las públicamente con campanillas a un lugar de prostitución. Por último Justiniano conservó la pena de muerte para el adulterio, considerándolo más grave que el homicidio y señaló como penas, mutilaciones, destierros, reclusiones en conventos.

En Egipto, según nos cuenta Herodoto en la vida familiar la mujer ocupaba una posición, ya que ellas eran las que se dedicaban a los negocios públicos, en tanto que el hombre se dedicaba a los quehaceres domésticos; en este pueblo se consideraba la igualdad entre el hombre y la mujer. Los nueve libros de la historia - Traducción del padre Pouma (1912). Citado en Serna (1969).

El matrimonio Egipcio en cuanto a los primeros tiempos debió ser monógamo, y cuando la influencia semita trajo consigo la poligamia, la concubina tenía una posición dentro de la sociedad inferior a la mujer legal; el adulterio en los primeros tiempos de la vida egipcia, casi no se conocía, pero cuando se comprobaba el adulterio según cuenta Diodoro Sículo, se castigaba a la mujer con la mutilación de la nariz; en cuanto al hombre que cometía el adulterio se le castigaba con cien palos, siempre y cuando no hubiera existido violencia, y en caso de existir esta se le castigaba con la castración. Posteriormente el régimen matrimonial era eminentemente de igualdad, ya que el marido tenía como obligación la atención de su mujer a quien debería darle regalos; en cuanto a las obligaciones de la mujer se recalca la fidelidad a su esposo aún después de su muerte, porque la mujer virtuosa ni siquiera debería pronunciar el nombre de otro hombre. Molist (1966)

El adulterio entre los Hindúes era castigado muy severamente, si se trataba del hombre se le aplicaban mutilaciones deshonorosas y además era desterrado por el rey; por su parte a la mujer adúltera el rey la hacía devorar por los perros en lugares muy frecuentados. Mc. Innes (1985).

En Babilonia, ciudad considerada como lujuriosa por excelencia; la mujer tenía una cierta capacidad jurídica pues no existía para ella la esclavitud, la mujer podía figurar como testigo en un contrato, así como vender sus propios bienes y en caso de que esa mujer no tuviera durante su matrimonio hijos podía entregar a una de sus esclavas a su marido para procrear hijos, los cuales la esposa los consideraba como suyos; pero según el código Hamurabi señala el deber de fidelidad de la esposa, ya que si esta cometía adulterio se le castigaba con la pena de muerte arrojándola al agua atada junto con su cómplice. Los nueve libros de la historia - Traducción de padre Pouma (1912). Citado en Serna (1969).

En lo que corresponde al pueblo Hebreo el matrimonio siempre se presentaba unido a ceremonias de carácter religioso, acompañado de la bendición de los patriarcas; en su origen el matrimonio Hebreo es monógamo y a partir de LameK los Hebreos se lanzaron por la senda de la poligamia. Por lo que respecta a la mujer, ésta es respetada más que en ningún otro pueblo del Oriente asiático; el hombre no podía tener a la mujer como esclava, sin embargo por la influencia de los pueblos extraños, se inicia en la legislación Israelita el derecho de repudio, y el marido aún podía tener comercio carnal con otras mujeres que fueran libres y no casadas sin que este hecho se considerara como adulterio. Los nueve libros de la historia - Traducción del padre Pouma (1912). Citado en Serna (1969)

El adulterio en el pueblo Hebreo se consideraba como un pecado que cometía por igual el hombre o la mujer, porque la legislación Hebrea estimaba como adulterio el acceso carnal de mujer casada con hombre distinto que su marido; era también una violación a la ley penal, que castigaba el adulterio mediante la ejecución por lapidación o apreadamiento. El proceso del adulterio en el pueblo hebreo, era invocado ante el tribunal del lugar del delito y el rasgo característico del procedimiento era, lo que se llamaba la prueba de las aguas amargas. Los nueve libros de la historia - Traducción del padre Pouma (1912). Citado por Serna (1969).

En Grecia el matrimonio era eminentemente religioso ya que estaba estrechamente ligado al culto familiar, por lo cual, determina caracteres que van dirigidos a perpetuar el culto doméstico.

En los países Griegos se juzgaba el celibato casi como un delito que iba en contra de la continuidad familiar, ahora bien la impotencia del marido daba lugar que la mujer tuviera permiso legal para tener relaciones sexuales con otros hombres, sin que con ello constituyera adulterio, en lo que se refiere al marido, éste no tenía deberes sino derechos; en Grecia se admitía el concubinato. Cuando se comprobaba el adulterio con mujer casada, el marido

ofendido podía pedir la muerte del adúltero, o penas pecuniarias e infamantes.

La posición de la mujer en la Edad Media es muy distinta a la que tenía en los pueblos antiguos, puesto que la mujer en esta época ya no se le consideraba como esclava del hombre, sino que empieza a ser un sujeto con derechos, no tan solo con obligaciones. El esposo asume la responsabilidad de la familia. En esta etapa el Cristianismo, viene a darle un nuevo matiz al concepto de la familia, donde la fidelidad, debe ser mutua.

Cuando surge el Cristianismo, las legislaciones se empezaron a preocupar por castigar más severamente el adulterio, tanto en la mujer como en el hombre, porque la iglesia lo convierte en sacrilegio ya que viola el sacramento del matrimonio. Aumenta la religión en la familia y las infracciones a la ley matrimonial pasaron a ser culpables en base al tabú y no la propiedad. Tener relaciones sexuales con la mujer de otro, ciertamente seguía siendo una ofensa para el marido, pero tener dichas relaciones fuera del matrimonio significaba una ofensa contra Dios constituyendo una ofensa mucho más grande. Rusell (1973).

La palabra bigamia en este periodo se consideraba como un comportamiento desviante de los hombres o las mujeres, que estando unidos en legítimo matrimonio, y en vida del primer cónyuge contraía otra u otras uniones matrimoniales clandestinamente o ante la iglesia. Respecto a esto Mortiz (1987) menciona, que cuando alguien quería casarse ilícitamente solía cambiarse de nombre, pretendía tener una edad distinta, ser originario de otra región sobre todo ser soltero o viudo y además conseguía testigos falsos; la finalidad de esto, consistía en que al leerse las amonestaciones del segundo matrimonio o al realizarse las investigaciones correspondientes sobre la soltería o viudez del candidato bigamo, no fuera descubierta su verdadera identidad.

En el germanismo se tenía el concepto de moral en un nivel muy superior de cualquier otro pueblo de la Edad Media, porque los pueblos Bárbaros eran los únicos que respetaban la monogamia, es decir, nada más se conformaban con una mujer, con la excepción de los nobles, que en virtud de su nobleza podían tener varias esposas, con el fin de satisfacer un apetito desordenado sino porque todo el pueblo deseaba estar emparentado con ellos. La mujer en esta época al contraer matrimonio no traía consigo dote, el marido se lo daba; el matrimonio entre ellos lo consideraban como un vínculo estrecho por el sacramento y el Dios de sus bodas. Tácito del sitio, costumbres y pueblos de la Germania, en colección Universal No. 85. Citado por Serna (1969).

El adulterio dentro del Germanismo se conceptuaba como un quebrantamiento de la fidelidad conyugal, por parte de la mujer y como cosa rara no existían muchos delitos de esta especie, pero cuando esto llegaba a ocurrir, el esposo tenía derecho de castigar con su propia mano a la mujer responsable del delito de adulterio, con el corte del cabello en presencia de los parientes, echándola de la casa, o azotándola por todo el lugar.

La legislación Francesa tenía como pauta los criterios de la legislación Romana, tomando el delito de adulterio como una acción especial de la mujer casada, sin embargo cuando se sanciona este delito, va con el fin de castigar tanto al hombre como a la mujer, tomando en cuenta que el castigo de la mujer es más severo en muchos casos, ya que la mujer podía ser condenada a muerte pero este castigo según Wast Liv. XXII. Citado por Serna (1969), se imponía a la mujer que tuviera relaciones con un hombre de inferior condición que ella; también se imponía como castigo en Francia la carrera de palos y la simple fustigación, esto quiere decir, que a los culpables se les desnudaba y se les hacía ir de un lado a otro por toda la ciudad; en la época revolucionaria de Francia, se suprimió la pena y los azotes a la adúltera encerrándola en un convento hasta que el marido la perdonaba.

En Inglaterra durante la Edad Media, la mujer que era encontrada culpable de adulterio, era paseada por la calle completamente desnuda, propinándole vergajazos hasta su muerte, en cuanto al adúltero, también era castigado con la horca, y cuando el delito se cometía con princesa de sangre real como en el caso de Roger de Montemer, se le daba muerte con feroces tormentos.

En el derecho Alemán se acoge el concepto Germánico del adulterio, diciendo que es un delito privado y al igual que en Germania, el marido era el que se encargaba de sancionar el adulterio de la mujer, igualmente podía el marido convertirse en homicida, sin que por tal motivo cometiera delito.

En Alemania se consideraba que la mujer y el hombre que por igual violaban los deberes de fidelidad, por lo tanto no había distinción entre el hombre y la mujer, sino que los dos tenían los mismos derechos, en este país el delito de adulterio se perseguía ya sea a instancia de parte del ofendido, o de oficio siempre que el delito lo realizara el marido con una mujer de mala fama y resultara de ese concubinato el escándalo público se sancionaba el adulterio mediante el rasuramiento de los cabellos para la mujer, así mismo se le azotaba y se le recluía en un convento imponiéndole la pena de muerte al cómplice de la mujer.

En la España primitiva el matrimonio era monógamo, y además practicaban de un manera consuetudinaria el culto a la fidelidad. En lo que se refiere a como se castigaba el adulterio en los códigos Visigodos, se sancionaba solamente cuando el delito se cometía por la mujer casada y el único que podía perseguir a la mujer era el marido quien además tenía el derecho en caso de sorprenderlos, a matarlos. En cuanto al Fuero Juzgo cuando el hombre cometía adulterio no constituía por si solo un delito, solamente que el hombre yaciera con mujer casada. El castigo era impuesto por el marido por disposición de Fuero Juzgo, cuando el marido no la acusaba los hijos legítimos tenía la facultad de acusar a su madre como si fuera el padre quien la acusara; en caso de no haber hijos legítimos o que estos no tuviesen la edad para hacer la denuncia, los familiares más próximos podían presentarla.

Por otro lado, Santoyo(1972) menciona que en la antigua España se acostumbraba a poner a la mujer adúltera y a su correo a disposición del marido, el cual podía hacer con ellos lo que quisiera. Posteriormente en la novísima recopilación vuelve a aparecer el mismo precepto, el cual permite al marido ofendido dar muerte a los adúlteros, en esta codificación ya se castigaba el adulterio del marido que tuviese públicamente mancha. El Código de las Partidas es el primer ensayo de código penal completo intentado en el mundo, encontramos que la mujer no puede perseguir a su marido cuando éste comete el delito de adulterio, ahora bien el marido no puede perseguir a la mujer cuando esta haya dejado prescribir, perdonando o consintiendo el adulterio.

A lo que se refiere las sanciones en el código de las Partidas, cabe hacer la diferenciación del adulterio ejecutado con un hombre libre, en cuyo caso al adúltero se le impone la pena de muerte, por lo que se refiere a la adúltera, primero se le azota públicamente y después se le encierra en un monasterio; si la mujer cohabita con un siervo ordena la ley 15 del Código de las Partidas que al comprobarse el delito deben ser quemados los dos culpables. Los nueve libros de la historia.- Traducción del padre Pouma (1912). Citado por Serna (1969).

Durante los siglos XII, XIII y XIV en Cataluña el adulterio era reprimido en forma muy singular; los adúlteros desnudos eran paseados por las calles a la vez que eran azotados.

La codificación Española en 1822, siguió castigando solamente el adulterio de la mujer, estableciendo que ésta fuera recluida durante cierto tiempo que fijara el marido ofendido el cual no podía pasar de 10 años, el codelincuente era castigado con igual pena y desterrado de la localidad mientras el marido ofendido viviera.

1.2 ANTECEDENTES HISTÓRICOS EN MÉXICO

1.2.1 ÉPOCA PREHISPÁNICA.

El adulterio desde la época prehispánica fue sancionado, principalmente en la mujer siendo el hombre el que aplicaba a su consideración el castigo llegando en algunos casos hasta la pena de muerte. Sin embargo el hombre practicaba el adulterio y en algunas ocasiones se le permitía la poligamia.

En la cultura Maya Santoyo (1972) comenta que el adulterio era castigado, entregando al adúltero al marido ofendido, quién podía perdonarlo o matarlo y en cuanto a la mujer su vergüenza y la infamia eran suficientes castigos.

En la sociedad Azteca el tipo de organización era cerrada esto había hecho de la guerra una forma de vida, por eso la sexualidad vista como expresión psicológica y social de los individuos en tanto a seres sexuados, respondía a este orden de las cosas. Por ello los conceptos acerca del matrimonio, la mujer, la familia o la descendencia derivan de una necesidad orgánica surgido del centro mismo de la sociedad. Montaña y Neria (1994) respecto a esto argumentan: la fertilidad de la mujer, además de estar asociada a la reproducción general de la naturaleza, constituía un símbolo de gran prestigio social las mujeres muertas en su primer parto se convertían en diosas. Dentro de la sociedad Azteca el hombre debía contribuir forzosamente al triunfo de los dioses contra los poderes de la noche, por eso debía combatir el pecado relacionado a la noche, a la oscuridad, y al mundo mítico de lo sexual. Así esta dimensión del pecado estaba compuesto o constituido por la embriaguez y la incontinencia sexual. Dentro de la nobleza Azteca se practicaba la endogamia, los nobles poseían el derecho de ser polígamos, es decir, tener un número ilimitado de esposas. esto era muy provechoso desde el punto de vista económico ya que a mayor número de mujeres mayor acrecentamiento del bienestar material

La deidad más dedicada a la sexualidad era Tlazolteotl era la patrona de los "cuentadías" expertos en el calendario ritual que recibían las confesiones de los pecados sexuales, tales como: relaciones sexuales excesivas, adulterio, homosexualidad. Otra gran deidad era Xochipilli que se le asociaba sobre cualquier cosa al placer y a las relaciones sexuales ilícitas. Dentro de la magia que practicaban los Aztecas, existía un conjuro para provocar un sueño profundo a personas que estando despiertas impedían la realización del deseo del que conjuraba, generalmente se utilizaba este conjuro para llevar a cabo relaciones

adulteras o realizar robos. México a Través de los Siglos Tomo 2 (1889).

En dicha sociedad el acto de la procreación tenía como fin último tener hijos sanos para que fueran buenos guerreros, pero no se reducían estas relaciones solo a este papel, sino que las relaciones sexuales eran reconocidas y aceptadas como una necesidad vital del hombre, este reconocimiento de las necesidades sexuales no solo era hacia el hombre sino también incluía a la mujer, aunque la preocupación fundamental por satisfacer sus necesidades estuviera dirigida a evitar la búsqueda de satisfacción en otro hombre y así impedir el adulterio.

Se manifestaba de diversas formas la sustentación patriarcal que mantenía la sociedad azteca, tales como; las mujeres no ocupaban cargos públicos o sacerdotales y dentro del ámbito familiar no podían practicar la poligamia, solo los varones tenían derechos de herencia, a la mujer se le exigía castidad antes del matrimonio y fidelidad conyugal. La poligamia era algo común dentro de los grupos privilegiados, aunque limitada por ser derecho de una minoría contribuía sin embargo a acelerar el crecimiento demográfico y hacer contrapeso con las pérdidas humanas que ocasionaba la guerra. Nueva Enciclopedia Temática (1994)

No se tenía por lícito y honesto que de parte de la mujer se tratase de casamiento, sino de parte del varón. Los hombres podían celebrar los ritos matrimoniales únicamente con una mujer " la esposa principal" lo que significaba que no pudieran tener un número indefinido de esposas secundarias. Las mujeres secundarias y sus hijos no eran objeto de repudio social.

La transgresión a la familia que provocaba el rechazo y la condenación social de más peso, era el adulterio, éste suponía la muerte para los que la cometían aplastándole la cabeza a pedradas. Quiroga (1982), en los aztecas el adulterio era un delito si era cometido por la mujer, y esto suponía la muerte para los dos quien lo cometía se le aplastaba la cabeza con piedras, pero a la mujer previamente se le estrangulaba, ni siquiera los más altos dignatarios escapaban del castigo. A esto le agrega Soustelles (1979), que el adulterio se castigaba con gran severidad, suponía la muerte para los dos que lo cometían, se exigía que el adulterio bien probado, no solo con testimonios del marido sino con testigos imparciales.

Siendo la cultura mexicana una sociedad guerrera era común que prevaleciera la poligamia, debido a la alta mortandad en la guerra. Solo existía una esposa legítima que era

la principal, con la que se había celebrado la ceremonia del matrimonio y el hijo de éste matrimonio gozaba de derecho preferentes.

Existían un sinnúmero de concubinas oficiales, las cuales tenían un lugar en el hogar sin que esto ocasionara ninguna burla. Estas podían ser regaladas por sus padres al matrimonio con previa petición del esposo o robadas por los señores principales. Las mujeres casadas debían ser fieles a sus maridos, de acuerdo con la educación moral que recibieron y en cuanto a la educación sexual desde que eran solteras debían ser castas y vírgenes. Soustelles (1956).

Al hombre se le consideraba adúltero cuando tenía relaciones sexuales con una mujer casada, porque violaba el matrimonio de la mujer adúltera, dado que no consideraba que ofendía su primer matrimonio. Ríos (1979).

La mujer mexicana al cometer adulterio, no sólo deshonraba el buen nombre, la fama y la gloria de ella y su marido, sino la de todos sus descendientes y parientes. La mujer adúltera estaba colocada en los estratos más bajos de la escala social de los mexicanos, era tenida por alevosa, traidora y se tenía por muerta, tenía hijos bastardos y con bebedizos, se le provocaba el vómito y el mal parir.

1.2.2. LA CONQUISTA

En el mundo indígena existían diferencias idiomáticas, políticas y militares, lo que provocaba grandes conflictos sociales. Por una parte, había fuertes sentimientos de hostilidad y rebeldía contra el grupo dominante, por otra una tensión intensa contra la clase militar. Esta situación fue aprovechada por los españoles para lograr su conquista atribuyéndoles los indígenas una imagen idealizada de fuerza de inmortalidad y leyenda.

Ramos y Villafañe (1981) mencionan que, la penetración española causó un gran estado de confusión entre los indígenas, ya que se les obligó a abandonar todas sus costumbres y su religión por otras completamente distintas. La religión católica causó impacto entre los indígenas por las contradicciones que observaron ya que los misioneros predicaban la bondad y los conquistadores hacían todo lo contrario.

Las mujeres esclavas se dedicaban a hilar, tejer, coser y a labores domésticas, siendo tomadas con mucha frecuencia por los amos (españoles) como amantes o concubinas.

En ésta etapa se dio el concubinato que era la cohabitación de un hombre y una mujer sin estar casados. Este comportamiento se opone a la ley natural que ordena la unión estable entre la pareja que copula. Por lo tanto el concubinato nunca ha sido ni puede ser lícito entre los cristianos es un pecado grave que excluye el reino de Dios. Mortiz (1987). De acuerdo a esto en la Biblia se menciona, en Génesis 20 versículos 14 y 17 " No cometerás adulterio" y "No codiciaras la casa de tu prójimo, no codiciaras la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo".

La infidelidad en esta etapa era justificada por las mujeres españolas, debido a que llegaron primero a tierras mexicanas los españoles quienes permanecían largos periodos solos, consolándose con las mujeres indígenas, después de un tiempo los españoles traían a sus esposas quienes entendían su infidelidad.

Alegria (1978), las españolas gozaban de más privilegios y consideración ya que eran las esposas legales. Debido a su formación tradicionalista de no rebelarse contra el hombre aceptaban que su esposo tuviera relaciones extramaritales con mujeres indígenas. Las mujeres indígenas fueron utilizadas como objeto de cambio sirvieron a los españoles prestandoles un servicio sexual y a las españolas cuidando de sus casas y de sus hijos. Se sentían inferiores y menospreciadas, identificadas como lo femenino, lo devaluado, lo débil y lo dócil. La mujer indígena al no lograr ser esposa del español, trato de sustituir esta situación con una maternidad prolifera.

La postura del español hacia la esposa y las amantes era absoluta fidelidad y que aceptaran su comportamiento, que consistía en tener varias casas una oficial y legal que era la casa grande, donde habitaba con la esposa española o la criolla, la cual tenía todos los derechos sociales y gozaba de mayor aportación económica y una o varias casas chocas en las que mantenía relaciones extramaritales con las mestizas o indígenas. Rios (1979).

Otra forma de concubinato que se dio en esta etapa, fue que algunos hombres se veían obligados a residir durante largas temporadas en zonas donde son pocas o nulas las posibilidades de encontrar mujeres de su misma ascendencia y procuraban no contraer matrimonio con mujeres que no sean de su mismo grupo, sino tan solo relaciones ilegítimas con alguna indígena o mestiza. Ortega (1986) dice, generalmente estos infractores carecían

de propiedades y tenían una situación precaria, por lo que se empleaban en los más diversos trabajos. Cambiaban de residencia fácilmente, estableciéndose principalmente en zonas urbanas, mineras, o en lugares distantes del sitio donde residía su familia, sin lugar a dudas todos vivían alejados del cónyuge legítimo y al detener su peregrinar y lograr cierta estabilidad económica, tendían a formar un nuevo hogar sobreviniendo el matrimonio ilícito.

1.2.3. LA COLONIA.

Desde tiempos de inicio de la colonia, el adulterio se ha dado tanto en hombre como en mujeres siendo castigado y censurado por la sociedad y las leyes.

Ya en la colonia el trasplante de las instituciones jurídicas, religiosas y sociales fueron implantadas por los Españoles en el territorio mexicano. Ortega (1986) menciona que Fray Alonso examinó la poligamia practicada por algunos indígenas para concluir que era una forma legítima de matrimonio según la ley natural, opinaba que la pluralidad de mujeres no se oponía a los fines primordiales del matrimonio (procreación y educación de la prole), y aunque Cristo había abolido esta modalidad, los infieles no estaban obligados a su observancia mientras que no conocieran el evangelio. Cuando el indígena polígamo aceptaba el cristianismo podía tener por esposa a cualquiera de las mujeres y no necesariamente a la primera.

El castigo para los bigamos se consideró una conducta delictiva y su represión competió al tribunal del Santo Oficio, siempre y cuando los transgresores no fueran indígenas que no habían aceptado el evangelio, se reservó los peores calificativos y pena al delito de bigamia que era: la excomunión, la herejía y marco con fierro en la frente.

En lo referente al adulterio el código penal de 1871 aplicable en el D.F. y territorios, castigaban el adulterio de la mujer en todos los casos, en cambio el del marido solo lo castigaban en tres casos: cuando lo cometiera en el domicilio conyugal, con concubina o una prostituta, o con escándalo.

El adulterio se siguió dando y la posición del hombre ante éste fue más aceptada y menos castigada legal y socialmente que con respecto a la mujer, ya que al hombre solo se le castigaba si era adúltero con una mujer casada y a la mujer solo con el hecho de serlo.

1.2.4. ÉPOCA INDEPENDIENTE

En esta época el rol de la mujer continuo siendo de servicio para el hombre tanto en labores domésticas, crianza de los hijos y objeto sexual. Y el papel que tomo el hombre fue el antecedente del machismo, legado por los españoles, ya que la admiración que suscito el español desde de su privilegiada posición volcó en el mexicano dicha sobrevaloración.

El mexicano trato de imitar a sus antepasados españoles, quienes tuvieron varias mujeres, y subconscientemente quisieron compararse con ellos. Un mayor número de mujeres les hacia suponer falsamente que era mayor la virilidad. Por otra parte el hombre era celosos con la mujer lo que demuestra su inferioridad emotiva-sexual, pero en el fondo sabian que era una actitud desleal, puesto que demostraba una gran inseguridad por su comportamiento. Segura (1964).

En el código de 1871, se sancionaba a los adúlteros de diferente manera: a la mujer se le castigaba con dos años de prisión y multa de segunda clase, cuando cometia el adulterio tanto con un hombre libre como con un casado. Al cómplice no se le castigaba si desconocia el estado civil de la mujer. Al hombre se le imponian dos años de prisión cuando lo cometia en la casa conyugal con una mujer libre o casada, si lo cometia fuera de la casa conyugal era castigado con un año de prisión. Tanto el hombre como la mujer adúlteros se le suspendia el derecho de ser tutores y curadores. Según este código la mujer podia hacer cumplir su derecho de esposa contra el adúltero solamente en tres situaciones: cuando el hombre lo cometia en el hogar mismo, cuando lo hacia fuere de este pero con una concubina o cuando causara escándalo. Ramos y Villafañe (1981).

Las leyes que empezaron a regir durante esta época, terminaron aparentemente con la injusticia hacia la mujer al desaparecer diferencia en cuanto a sanciones entre el adulterio femenino y el adulterio masculino.

Podemos decir al haber hecho la revisión de estos cuatro periodos, que el comportamiento del mexicano hasta la época independiente se debe en gran medida al arraigo de sus tradiciones y a la crisis que sufrió con la penetración de la cultura española. En las cuatro etapas históricas que hemos presentado se observan mayores ventajas tanto en el aspecto político, social, económico y cultural en el hombre sobre la mujer, fomentando así una actitud más favorable hacia el adulterio.

1.2.5. ÉPOCA ACTUAL.

La familia conyugal moderna tiene según Azcona (1974), las siguientes características: a) una institución sociojurídica que conocemos como matrimonio, b) una relación sexual legítima y permanente, c) un conjunto de normas que regulan la relación entre los padres y estos con los hijos, d) un sistema de nomenclatura que define el parentesco, e) una regulación en las actividades económicas; y f) un lugar físico para vivir. Estos atributos así como sus finalidades se dan con peculiaridades específicas dependiendo de tradiciones, religión, orden jurídico, político, etc.

En este sentido el código penal de 1929 incluye el adulterio en el título de "los delitos" contra la familia, y en su artículo 891, sin establecer ninguna distinción en cuanto al sexo de los casados culpables, y dice que: "El adulterio se sancionara cuando se ha cometido en el domicilio conyugal o con escándalo". Sin embargo hoy en día la infidelidad es muy común, y sigue siendo mal vista social y religiosamente.

La sociedad aun suele hacerse de la vista gorda ante el fenómeno de la infidelidad puesto que este es reprobado por la mayoría, sin embargo en muchas ocasiones se juega incluso el papel de cómplice facilitando este tipo de aventuras. Desde el punto de vista legal el adulterio esta penalizado, así se puede encontrar que en el código penal para el D.F. existen las siguiente disposiciones:

- 1). Se aplicara prisión hasta de dos años y privación de derecho civiles hasta por seis años a los culpables de adulterio.
- 2). Solo se actuara contra los adúlteros a petición del cónyuge ofendido.

Así pues, tanto la sociedad como la religión y las leyes censuran de una u otra manera las relaciones extramaritales en un intento por erradicarlas, pero estas se dan a pesar de todos los posibles obstáculos. Carranca (1993).

Como se ha podido observar a través de los tiempos el varón ha tenido una condición permisible en cuanto a practicar la poligamia, hecho que se sustenta en la cultura y educación que le fue impartida desde tiempos antiguos, sin embargo la posición de la mujer a pesar de ser mucho más reprimida en todos los aspectos y particularmente en su

sexualidad, no deo de haber casos de mujeres que vivieron experiencias adúlteras, pero por tal motivo se les castigo muy severamente.

La mayoría de la gente condena la infidelidad, porque conduce al fracaso a muchos matrimonios. Pero la causa y el efecto no se pueden separar fácilmente, porque esta actitud hacia la infidelidad es la que produce amargura, que ocasiona el fracaso. Es el rechazo tanto como la infidelidad, los que causan la infelicidad especialmente en esos individuos que creen que el divorcio es la única solución digna cuando uno de los cónyuges ha sido infiel.

Estamos lejos de adoptar una actitud más tolerante para la infidelidad, pero la llegada de métodos anticonceptivos y la emancipación sexual pueden debilitar la aversión hacia el adulterio. Es muy importante para este término destacar los roles del hombre y la mujer en la sociedad, ya que forman una parte esencial en el concepto que cada uno tenga acerca de la infidelidad como se aborda en el siguiente capítulo.

CAPITULO 2

ROLES DEL HOMBRE Y LA MUJER DENTRO DE LA SOCIEDAD.

LOS ROLES DEL HOMBRE Y LA MUJER DENTRO DE LA SOCIEDAD

En nuestra sociedad mexicana se hace hincapié en la diferencia que existe en los roles que juega tanto el hombre como la mujer, desde su nacimiento hasta su muerte; esto es determinado por las raíces culturales en que se desenvuelve el ser humano, siendo sometido a examen por el quehacer científico alterando y a veces descartándolos por otros nuevos patrones que volverán a cambiar en el transcurso de la historia.

En algunas culturas antiguas las niñas recién nacidas no recibían nombres hasta que se casaban. Se educaba a los chicos, a las chicas no. A los chicos se les preparaba desde la infancia para asumir el papel de patriarcas (ganadores del pan), y las chicas aprendían las labores domésticas. Riker (1970)

En las familias antiguas, el padre tenía toda la autoridad sobre cada uno de los miembros de la familia. Era responsable de los actos de su mujer y de sus hijos, se extendía incluso a la vida y a la muerte. Abraham bajo el mandato de Dios, estaba dispuesto a sacrificar a Isaac. Si hubiera matado a su hijo, habría estado bajo las leyes judías de su tiempo, pero hoy se le hubiera encerrado en prisión. Génesis capítulo 22, versículo 10. Y extendió Abraham su mano y tomó el cuchillo para degollar a su hijo".

En la cultura mexicana, al momento en que nacia una criatura, la partera le destinaba el papel que debía desempeñar durante toda su vida. Si era varón le decía: "hijo mío muy amado sábetete y entiende que no es aquí tu casa donde has nacido, porque eres soldado y criado, eres ave que llaman Quecholli, esta casa donde has nacido no es sino un nido, para otra parte estas prometido, que es el campo donde se hacen las guerras, donde se traban las batallas, para allí eres enviado, tu oficio o facultad es la guerra, tu obligación es dar al sol sangre de los enemigos, y dar de comer a la tierra que se llama Talttecutli, con los cuerpos de tus contrarios". Si el recién nacido era mujer le decían: "Hija mía y señora mía habéis de estar dentro de casa, como el corazón dentro del cuerpo, no habéis de tener costumbre de ir a ninguna parte, habéis de ser la ceniza con que se cubre el fuego del hogar". Alegria (1978).

La mujer era educada en los primeros años por su madre quien le enseñaba a hilar a barrer la casa y a moler el maíz. En la adolescencia vivía en el templo en castidad y recogimiento, se encargaba de limpiarlo, preparar la comida para los sacerdotes y bordar.

Sus padres le inculcaban honestidad, sumisión, fidelidad cuando contrajera matrimonio y le recomendaban que fuera trabajadora. Rios (1979).

El varón en sus primeros años recibía la educación de su padre, quien le daba consejos, lo enseñaba a pescar, a recoger los granos de maíz y a llevar leña y agua al hogar. En su adolescencia ingresaba al Calmecac donde recibía instrucción religiosa y educación para desempeñar altas funciones del estado; también podía al Telpochcalli casa para jóvenes donde le enseñaba civismo y empleo de las armas e historia entre otras cosas. Alegria (1978).

Por lo anterior podemos ver que desde pequeños la sociedad mexicana asignaba a los recién nacidos papeles distintos, separando el papel de la mujer del papel del hombre, lo que repercutiría más tarde en su forma de vida adulta. En este sentido se deja en claro que dentro del matrimonio la mujer tenía a su cargo el cuidado del hogar, sujeta a la autoridad única del hombre, siendo su principal función dar guerreros a la patria y además servir a éstos en sus momentos de desahogo sexual. Según Alegria (1978), argumenta que a pesar de que las mujeres podían ejercer otras actividades como sacerdotisas, curanderas y parteras no constituyeron un número significativo dentro de la sociedad. Sólo logró importancia y hasta llegó a tener la misma categoría que el hombre, cuando la mujer moría en el momento del parto y por ello le otorgaban rango de diosa debido a la importancia concedida a la maternidad.

En la época independiente al igual que en las épocas anteriores, se dedicaron a servir y seguir a los hombres como un deber y una obligación, los atendieron principalmente, lavándoles la ropa, haciéndoles de comer, velándoles el sueño y satisfaciendo sus necesidades sexuales; se abnegaron tanto que muchas veces hasta dejaron sus hogares y sus hijos por seguir a sus hombres.

El hombre ante la lucha por sus derechos sociales se liberó de los complejos que traía décadas anteriores renació en él la admiración hacia el hombre fuerte, brutal y destructor. Al mismo tiempo en que se formaba en su mente un falso valor de la masculinidad, creaba del sexo opuesto una figura devaluada como es la madre mancillada, menospreciada y sumisa, por ello consideró a la mujer inferior a él y dependiente totalmente de su autoridad. Soustelle (1956).

Aunque el hombre en la época prehispanica tenia más derechos y privilegios que la mujer ocupando un lugar superior en la sociedad, la mujer no era tan menospreciada en la época colonial, debido a llegada de los españoles y a la introducción de la religión católica.

Ciertos factores constitutivos persistieron en esta época en cuanto a la supremacia del hombre sobre la mujer.

El trato cruel hacia la mujer se debió a los códigos cristianos en donde era despreciada, tratada con extrema dureza y considerada inferior a un caballo. La presentaban como simbolo del pecado y la relacionaban con la serpiente cuya característica es el mal. Segura (1964).

Hemos contemplado hasta aqui de forma general los diferentes roles que se le han asignado al hombre y a la mujer, porque de ello parten las diferencias que hasta en la actualidad siguen vigentes, no de manera estricta, ya que el devenir de la sociedad marca nuevos estilos de vida que no dejan de lado la esencia del ser humano con sus múltiples facetas

2.1 EL ROL SEXUAL DEL HOMBRE Y LA MUJER.

El rol histórico del hombre y la mujer han cambiado radicalmente, pero sus funciones biológicas permanecen idénticas. Las mujeres reproducen nuevos seres humanos y los hombres cooperan en su concepción. La crianza de los hijos tiende a centrar el interés y las actividades del hombre deben centrarse fuera de casa, son físicamente más fuertes y no son directamente responsables de la crianza y educación de los niños. Pero en este punto el folklore inculca posturas que son dudosas y a veces desencaminadas.

Los hombres, a pesar de nacer varones rara vez son el cien por cien masculinos. Por eso tenemos hombres que se dedican a ocupaciones femeninas de arte decorativo, modas e incluso educación de los niños. Las mujeres, a pesar de hembras rara vez son cien por ciento femeninas, muchachas atletas, mujeres ingenieros y altas empresarias se encuentran en la población.

Las mujeres que tienen hijos no son forzosamente maternas, la naturaleza llega en

su ayuda proporcionándole hormonas que excitan sus sentimientos y conductas maternas. Sin embargo, una parte considerable de los deberes de la madre deben aprenderse. Los padres pueden ser también maternos pero tiene que aprender su papel si su experiencia no incluye contacto con niños.

Un mito popular pretende que las mujeres son intuitivas y sensibles y los hombres por el contrario lógicos y toscos. Es mucho más exacto decir que la mayoría de los hombres y las mujeres conforme a su situación, son capaces de estos sentimientos con poca diferencia entre sí. Riker (1970).

En el aspecto biológico, hombre y mujer se distinguen porque tienen órganos sexuales diferentes, pero complementarios. Las diferencias de los sistemas sexuales del hombre y la mujer tienen su razón de ser, por ellas existe la posibilidad de tener hijos, al mismo tiempo que propician la integración de la pareja y la expresión de amor en el momento de la relación sexual.

El hombre y la mujer tienen características diferentes en cuanto a la estructura de sus órganos sexuales. El hombre está constituido por los genitales externos que a su vez estos están formados por el pene y el escroto y los genitales internos que están formados por los testículos, la próstata las vesículas seminales, los conductos deferentes y las glándulas de Cowper. La mujer está constituida por los genitales externos, que se conocen con el nombre de vulva y comprenden los labios mayores, los labios menores, el clitoris, el vestíbulo vaginal, las glándulas de Bartholino y el Perine; en los genitales internos, se encuentran los ovarios, las trompas de Falopio, la vagina, el útero; y cabe mencionar a las mamas, que aunque no forman parte del aparato genital femenino, su participación en la sexualidad es importante. Otero (1994).

Hablando de las funciones de los órganos sexuales del hombre y la mujer descritos anteriormente, encontramos que la sexualidad del hombre se concentra esencialmente en estos. La imagen de una muchacha atractiva, puede despertar en el hombre con una rapidez extraordinaria, deseos directos de posesión y los experimenta de manera física con la erección de su miembro. Algo muy diferente sucede con la mujer: también ella experimenta una excitación erótica como el hombre con la visión, con el sentido auditivo o por el más leve contacto con su piel. Puede tener un pensamiento, recrearse en fantasías, puede escuchar atentamente la grave voz de un hombre sin enterarse de sus palabras, solo sintiendo un gran placer psíquico, o una difusa sensación de placer sensorial Kolle (1971).

De lo expuesto anteriormente, parte una de las principales diferencias que existen en el hombre y la mujer anatómica y funcionalmente, ya que estas marcan un paso importante en la asignación de roles.

La relación de pareja en nuestro medio se ha sostenido en la complementariedad sexual, el predominio de la dependencia es de uno sobre el otro en la interiorización de los roles que la sociedad le exige. CONAPO (1982). En este sentido se observa que dentro de la sexualidad de la pareja existe una asignación de roles que determina a cada uno y que dependen de la asignación biológica que a cada individuo le da la naturaleza, además de las atribuciones que se le dan a estos, esto es, cada persona nace bajo determinadas características físicas específicas que se usan como tarjeta de identificación en el hombre y la mujer, y esto se extrapola en el roles que tienen que jugar cada uno dentro del contexto.

Todas estas consideraciones afecta el rol que representa el marido y la mujer. Cada pareja lleva al matrimonio sus propias necesidades sexuales y deseos, habilidades originales y deficiencias, cada uno aprende aceptar y a emplear los valores del otro, cada uno tiene que equilibrar lo mejor que pueda los puntos débiles del otro. Riker (1970). Es decir cada individuo llega al matrimonio con una estructura propia, conformada a lo largo de su vida y que a su vez tendrá que adoptar en cierta medida o modificar al relacionarse en pareja. Es importante tomar en cuenta factores biopsicosociales en el que se ve inmerso.

El sexo entre las personas, que viven en pareja sean casadas o no, tiene unas características propias y presenta problemas de otra índole. Los conflictos más comunes derivan de los distintos conceptos sobre la sexualidad que se han inculcado al hombre y a la mujer desde la infancia. Otero (1994). Por ejemplo, la marcada diferencia de los genitales, así como la fuerza física y más libertad en toda la extensión al niño que a la niña, creando así una conceptualización errónea respecto a la sexualidad

Cabe destacar el tipo de temperamento que existe en cada uno de los esposos. Lozano (1994) menciona, que los impulsos sexuales difieren extremadamente, esto puede ser por causas biológicas o psicológicas. Un hombre con un impulso sexual bajísimo casado con una esposa extremadamente sexual harían un matrimonio desigual en nuestro país no se ve con buenos ojos las relaciones prematrimoniales, pero deberían ser aceptadas tomando sus debidas precauciones anticonceptivas, para saber si no existen desequilibrios desalentadores en los impulsos sexuales de ambos. A nuestra consideración el temperamento sexual es un factor que determina el éxito y/o el fracaso en una relación de pareja, ya que si falta compatibilidad no se lograría un equilibrio dentro del matrimonios, porque simplemente

no se conocieron en este plano, consecuencia de esto puede ser el divorcio, la infidelidad, los celos, entre otras. Sin embargo, cuando existe compatibilidad temperamental se puede hablar de un equilibrio sexual que determina en muchos casos la adaptación de la pareja.

Por lo general se dice que los hombres quieren ser polígamos y las mujeres monógamas, piensan que esto se debe a la naturaleza de cada uno, pero hasta un conocimiento superficial de la fisiología sexual contradice esta idea. Después que un hombre se excita sexualmente y alcanza el orgasmo, queda exhausto y no responde a la excitación durante un tiempo. Una mujer puede obtener el orgasmo y estar en condiciones de desarrollar otra excitación medio minuto después. Por lo tanto, las necesidades de un hombre pueden ser satisfechas hasta quedar exhausto por una mujer. Pero desde el punto de vista biológico una mujer puede contar durante un tiempo prolongado un alto grado de excitación sexual, con capacidad de dejar exhaustos a varios hombres. Austin y Short (1987). Esta posición nos resulta contradictoria debido al rol atribuido al hombre dentro de la relación de pareja, puesto que siempre se ha manejado bajo un concepto de súper-hombre en el plano sexual, pero, hablando desde un punto de vista biológico esto resulta opuesto como se explicó anteriormente.

Durante toda la niñez el signo de virilidad en el hombre es el valor hasta la temeridad, la agresividad, la brusquedad, y el no rajarse. Durante la adolescencia el signo de virilidad en el varón es hablar o actuar dentro de un ámbito sexual, quien posea mayor información o experiencia en asuntos sexuales es forzosamente el líder del grupo, la virilidad será medida por la potencia sexual y solo en forma secundaria en términos de fuerza física, valor o audacia. Tan es así que estas características de la conducta como otras más sutiles, se cree depende de la capacidad sexual. El acento recae sobre los órganos sexuales y su función. Díaz Guerrero (1979). Por lo tanto la principal característica del hombre es la importancia que le concede a los asuntos sexuales, y que a su vez le es permitida mayor libertad sexual. Miden su virilidad según la potencia sexual y a veces hacen alarde de ello, jactándose de sus relaciones sexuales y de sus grandes triunfos como seductor.

Por tradición el hombre tiene dos formas de ver a la mujer: Una la que podría ser la esposa idealizada con características de femineidad (casta, delicada, hogareña, dulce, maternal, soñadora, religiosa, angélica, y virtuosa), en donde el papel de la sexualidad no tiene importancia, la sexualidad será inhibida pues de lo contrario considerarían que le están faltando al respeto. Y la otra, la mujer sexualizada con la cual se pretende satisfacer las necesidades sexuales. Díaz Guerrero (1979).

Por su parte, a la mujer desde su infancia debe crecer con excesiva femineidad, con respeto al hogar y la maternidad. De pequeña jugara con muñecas y a la casita, deberá mantenerse alejada de los juegos bruscos de los niños, porque esto no es para una mujercita, pero esta idea se fundamenta en variantes de la extendida creencia de que si brincase o corriese podría perder su fecundidad o virginidad. Montaña y Neria (1994).

Llegada la adolescencia la mujer aprende mejor su papel ayudando a la madre en el trabajo doméstico. Sus padres y hermanos tratan de protegerla para que no pierda su virginidad pues es considerado que esta deberá ser preservada para el matrimonio, donde el hombre le dará un valor por el simple hecho de no haber sido tocada por otro hombre. Ramos y Villafañe (1981).

En este sentido la mujer llega a la madurez con un miedo a la sexualidad que le ha sido inculcado desde pequeña. De acuerdo a su condición femenina, cuya función principal es procrear hijos, la mujer no puede gozar de la sexualidad, pues se le ha creado un sentimiento de culpa al inculcarle que es un hecho vergonzoso al cual no tiene derecho. Además existe una fuerte tendencia a considerar a la mujer un objeto sexual y no una persona, ya que para ellas están vedadas la libertad sexual y el control biológico de su propio cuerpo. Sin embargo hombre y mujer tienen la misma necesidad sexual así como lograr la plenitud en la misma.

Muchas madres infelices en su ámbito doméstico consiguen integrar en su guión la idea de que los hombres no valen nada, de que sus actos y pensamientos solo se articulan en torno de una sexualidad desenfrenada y repugnante. Y consiguen inculcar a sus hijas el lamentable precepto de que hay que someterse a la bestialidad de los hombres, pero sin participar nunca en ella. Lo repiten frecuentemente: Tus problemas terminaran cuando te embarazes o cuando llegues a la menopausia. Tordjman (1989).

De esta manera el papel sexual es matizado por las distintas generaciones y por los cambios culturales y sociales en los que se ve inmerso el hombre y la mujer. Podemos decir que han sido pocos los cambios que han sufrido la designación de roles, esto puede tener su origen en diversos factores tales como: educación, familia, relaciones interpersonales, madurez, expectativas de vida, entre otras.

2.2. ROL PSICOLOGICO Y SOCIAL DEL HOMBRE Y LA MUJER

Un aspecto importante en la formación de roles psicológico y social del hombre y la mujer es la socialización, que es definida como el proceso por el cual la gente adopta códigos de conducta de su sociedad y logra el respeto a sus reglas. Llámese socialización, internalización, o conciencia desarrollada, el proceso que describe cómo los miembros de una sociedad adquieren sus normas y actúan dentro de ellas sin perder su individualidad. La socialización forma nuestras opiniones acerca de cuáles comportamientos violan los códigos de conducta de la misma. Perlman (1985).

La adopción de los códigos de conducta que menciona Perlman se dan desde el momento mismo que el individuo tiene contacto con su contexto social, empezando por la interacción que este tiene con sus padres, lo cual hace un énfasis en todo su desarrollo. Por tal motivo podemos decir que los códigos conductuales se transmiten en esencia de generación en generación, evolucionando de acuerdo a las nuevas experiencias sociales en todos los ámbitos que el individuo enfrente. Adaptándose así al sistema en el que se encuentra inmerso. Esto no quiere decir que el individuo no actúe con libertad, sino que se tiene que acoplar a reglas y normas establecidas por la sociedad y en caso de que estas no fueran respetadas sería estigmatizado. Sin embargo, paradójicamente el cumplir dichas leyes y normas sociales podría desencadenar conflictos en la persona.

Es bien sabido que cuando los niños nacen se les proyecta una imagen dependiendo de su sexo; a los niños por ejemplo se les viste de azul al nacer, mientras que las niñas se les asigna el color rosa, esto quizás parte de la creencia que el color atribuye ciertas características que cada sexo debe tener: (estas pueden ser, docilidad, femineidad, ternura, tranquilidad etc. en la mujer. En el hombre fuerza física, insensibles, racionales, entre otras características). A la niña se le enseña a ser esposa mientras que al niño se le educa para ser hombre. Así, la desigualdad queda implícitamente establecida desde el comienzo. Incluso o refleja nuestro léxico, pues al referirnos a una pareja decimos hombre y esposa en lugar de marido y esposa. Por consiguiente requiere menos esfuerzo enseñar a un niño a ser esposo que preparar a una niña para su papel de esposa y madre. O. Neill (1976). Sin embargo, en la actualidad se niegan a dedicarse totalmente a este cometido. Desean un cambio en la balanza conyugal y en el intento por conseguirlo obligan a sus maridos ha revisar los papeles que tradicionalmente se atribuyen, adaptándolos a la realidad.

Sahagún (1993), con la modernización que ha alcanzado el país, esta dando como resultado diversos cambios en el concepto, función y formación de la pareja. La vida urbana

exige la formación de familias nucleares con pocos hijos, lo que da pie a la aceptación de la planeación familiar y métodos anticonceptivos. Los roles tradicionales también han evolucionado, por ejemplo : tareas antes exclusivas y únicas de la mujer van siendo hoy compartidas por el hombre. Ahora los padres participan, más en la educación de los hijos y son flexibles en aceptar funciones repartidas por igualdad tanto a nivel de responsabilidad como de ejecución. El rol de la mujer ya no se limita a los quehaceres del hogar, ya que cada vez mayor número de mujeres trabajan, contribuyendo de esta manera a la economía familiar.

En la sociedad actual, en la que todos deseamos muchas cosas, se espera que una mujer casada (y ella misma lo espera también) se ha una combinación de compañera orgásmica, estimuladora intelectual, empátizadora emocional y observadora catártica para su marido, además de ser una persona fuerte e independiente Strean (1982).

El marido moderno se encuentra en conflicto porque él mismo está lleno de expectativas poco realistas, ya que, debe ser un atleta sexual consumado, una fuente de profunda intelectualidad y un proveedor de una gran cantidad de dinero. El marido y la esposa de la sociedad actual son bombardeados y estimulados por el aliciente de diversos placeres potenciales; los medios de comunicación son los prometedores de una felicidad irreal para quienes captan el mensaje. En este sentido es necesario desarrollar cierta conciencia social para replantear el papel que cada individuo juega en la relación de pareja, para no dejarse absorber por diversos factores externos

Las diferentes labores domésticas, escuchar las diferentes labores de la jornada de la esposa y resolver los problemas de los hijos, son tareas aburridas y desagradables cuando se comparan con el paraíso prometido que aparentemente es accesible. En este momento nos encontramos en una era psicológicamente sofisticada, que hace hincapié al derecho del individuo, a la satisfacción emocional personal, y a un sentido de realización. El lado oscuro de dicha revolución psicológica ocasiona la búsqueda de una vida, que aparentemente no parece existir dentro de los confines del matrimonio. Gran número de personas casadas se sienten privadas de ciertos placeres porque están convencidas de que fuera del matrimonio hay disponible mucha más gratificación. Por esta razón, se hace más relevante que en la actualidad muchas personas cataloguen al amor conyugal como incapaz de proporcionar todo lo que ellos ansían.

Herbert Hendin, citado en Strean (1982) sostiene que el alto índice de divorcios y de destrucción de la vida familiar refleja la tendencia cultural a sustituir el compromiso, la

involucración y la ternura con exaltación propia, explotación y excitación agradable. De acuerdo a lo que dicho autor menciona consideramos que, esto da pie a que no haya una entrega total de todos los aspectos en la relación de pareja, provocando que en nuestra sociedad mexicana se justifiquen en cierta forma las relaciones extraconyugales, sin embargo para comprender mejor que son las relaciones extraconyugales se abordan diferentes conceptos de infidelidad en el siguiente capítulo.

CAPITULO 3

CONCEPTOS DE INFIDELIDAD

CONCEPTO DE INFIDELIDAD

En este capítulo se abordará de manera general el significado de la fidelidad como punto de partida, ya que para poder comprender el concepto de infidelidad, es necesario considerar lo que cada una implica. Dado que en toda relación de pareja se manejan dichos términos. También se abarcará la diversidad de conceptos acerca de la infidelidad y la tipología que algunos autores manejan.

3.1 LA FIDELIDAD

La infidelidad no puede comprenderse sin entender lo que es la fidelidad. Para Sahagún (1993) la fidelidad no es una meta, no es una situación estática, no es un llegar y descansar, porque perdería su sentido tiende al dinamismo cambiante de la vida.

La fidelidad es un proceso dinámico matizado por todo el contexto de la vida y son sus múltiples y cambiantes facetas la que la hacen fecunda y duradera. Se inicia cuando se da el proceso de conocimiento interpersonal y se afianza a medida que se profundiza y se va haciendo exclusivo, dando un paso más al institucionalizarse (al formar un matrimonio), pero esto no quiere decir que hasta ahí termine.

La fidelidad general (incluso en áreas no sexuales es un carácter psíquico es parte de una personalidad. Según los psiquiatras esta base personal de fidelidad no debe considerarse alterada solo porque existan algunas desviaciones propiciadas por la proximidad y/o oportunidad. Si se tienen en cuenta los impulsos, las libertades sociales y en un momento dado, ciertas sugerencias, se puede lícitamente hablar de fidelidad relativa. Para Sahagún (1993) no debe interpretarse alguna falla ocasional como muestra de inestabilidad personal.

El proceso dinámico de la fidelidad comprende el pasado de los miembros de la pareja, con su formación y preparación generales, su inmadurez o madurez, comprende el presente con todo su entorno y comprende particularmente el futuro. Más que el presente que se va de alguna manera escapando el futuro es el que refuerza la fidelidad, ya que no se puede tener una vida plena en el presente sin proyectar el futuro.

Cuando una pareja va haciendo planes, va forjando su patrimonio que le permita vivir con razonable seguridad, porque en medida de sus expectativas se va forjando una calidad de vida.

Gondonneau (1974) la fidelidad estructura un verdadero sistema de valores inseparables de un cierto afecto a la tradición y a menudo, de un respeto de los valores del pasado, marcando la personalidad mucho más allá de su aspecto sexual. Toda la vida afectiva del individuo y el conjunto de sus valores morales están sostenidos y subtendidos por un profundo afecto a un ideal de fidelidad que la educación familiar y social exige como una virtud cardinal llamándola honor.

Así pues observamos que la fidelidad parte de una estructura de valores ya establecidos, sociales, culturales y educativos, que se dan a través de la evolución del individuo y que de alguna forma marca el concepto de cada uno de los miembros de la pareja.

En la relación de pareja no existen vías de comunicación electrónica, para comunicarse cuentan con todo su cuerpo y todos sus sentidos: Por lo tanto en el proceso de la fidelidad se tienen que apreciar los cambios corporales que cada individuo va sufriendo. Es decir, el desarrollo humano debe tener un equilibrio dentro de la vida matrimonial para que este sea funcional.

El convivir y compartir depende de un equilibrio emocional y psíquico como complemento del equilibrio sexual. Pero es necesario comprender que todo cónyuge comprometido en una fidelidad dinámica debe tener un grado adecuado de autonomía. Gondonneau (1974) argumenta que cuando la fidelidad está reducida a una abstinencia sexual extraconyugal, queda vacía de sentido y del profundo valor que puede tener en una concepción de la existencia.

Para Kolle (1971), la fidelidad en una unión sincera y libre se demuestra precisamente por las tentaciones que uno siente y logra superar. Si un hombre experimenta fuertes deseos sexuales y no cede a ellos por fidelidad, entonces es cuando demuestra su verdadero y gran amor.

La serenidad y la plenitud constituye la base natural y armoniosa de la fidelidad, que

viene por si misma sin presiones externas, en la cual se satisfacen las reciprocas necesidades y se reducen al mínimo las atracciones externas de la infidelidad; así pues entender la fidelidad como una camisa de fuerza basado por juramento, por leyes o presiones sociales que oprimen y obstaculizan la evolución y la libertad personal, significa estar en el umbral mismo de la infidelidad, faltando solo la oportunidad física para realizarla, por lo tanto es estar de hecho en la infidelidad emocional y psíquica, mucho más deteriorante y peligrosa para la pareja que la infidelidad puramente física.

Lozano (1994) menciona que un problema profundo en la vida matrimonial es la fidelidad y quede esta surgen numerosos conflictos. El fastidio que nace desde el momento que los esposos olvidan que el matrimonio es una obra de arte que necesita imaginación y creatividad, aunque suene a locura o ficción, se necesita de momentos mágicos, la monotonía es el enemigo más grande que tenemos que atacar, por otro lado, la vida sexual de la pareja debe ser rica y variada para que de esta manera el esposos y la esposa no aspiren a encontrar un nuevo lazo erótico, dado que la comunicación llevada de esta forma sostendrá indefinidamente el matrimonio, sin hundirse y sin ser pasto de los fantasmas del paso y la indiferencia.

En este sentido se puede ver que la fidelidad es un proceso multivariable, que debe ser cultivado por ambos miembros de la pareja a través del tiempo.

3.2 CONCEPTO DE INFIDELIDAD

Se utilizará como sinónimos de infidelidad: adulterio, relaciones extramaritales y bigamia, porque en la bibliografía revisada se encontraron con el mismo significado. En este apartado se citarán diferentes definiciones de infidelidad con el propósito de observar que este no ha cambiado a través del tiempo, y como es manejado por diferentes autores.

Etimológicamente no existe acuerdo entre los autores sobre el origen de la palabra adulterio, Barcia (1890) sostiene que procede del latín "Adulterio" y este de "Adulter" palabra que se forma de Ad-hacia y Alter-otro. Otra importante corriente de filósofos y juristas sostienen que la voz latina de adulterio tiene otro origen; procede de "Alterius Thorum" que significa andar en tálamo ajeno, o como dice el código de las partidas "Lecho de otro", porque la mujer es considerada como el hecho de su marido. Santo Tomás. Citado en Serna (1969).

Mortiz (1987) menciona que para la iglesia católica la palabra bigamia designa en el derecho canónico el comportamiento desviante de los hombres o de las mujeres que estando unidos en legítimo matrimonio y en vida del primer cónyuge contraían otro u otras uniones matrimoniales clandestinas o ante la iglesia.

Fourier (1972), comenta que, a no ser a no ser que un marido haya perdido la vergüenza y dignidad de su persona caso que no falta en la vida moderna, es imposible que pueda ver con indiferencia o sangre fría la infidelidad de su legítima mujer, que arrastra en su caída la honra, la paz y la misma estructura de su hogar. Y solamente el freno religioso, el temor santo de Dios, el quinto mandamiento del decálogo, puede detener al esposo ofendido y ultrajado en estas ocasiones para no vengar con sus propias manos los agravios, e intolerantes ofensas y para dejar a la justicia vengadora de Dios el justo castigo de los culpables.

Según la terminología Tomista (Partidario de la doctrina teológica de Santo Tomás de Aquino), la palabra bigamia designa un comportamiento desviante, propio del varón en el que se puede incurrir de tres modos: si el varón tiene simultáneamente o sucesivamente una mujer ilegítima y otra legítima, así se casa con una mujer que no es virgen. Mortiz (1987).

De ficar (1952) define el concepto de adulterio según los moralistas como violación del lecho ajeno. El cuerpo de la mujer pertenece sólo y exclusivamente al marido y viceversa.

Para Azcarraga (1986), la infidelidad es el hecho que una persona casada tenga relaciones sexuales con otra persona ajena a su cónyuge.

Pittman (1990) nos dice que la palabra infidelidad se origina de "Cuckold" significa cornudo o cornuda, alguien cuyo esposo o esposa le es infiel derivada de "cukold". Cuckoo, 1) cuchillo, cuco, pájaro marrón grisáceo de gran tamaño que tiene tendencia a poner huevos en los nidos de otras aves, 2) persona tonta o chiflada, 3) persona que comete infidelidad.

El adulterio esta conceptualizado desde un rubro legal como el tener relaciones sexuales fuera del matrimonio, en donde el cónyuge que cometa la falta olvida las normas

del contrato matrimonial, se le aplicarán las sanciones pertinentes que están contempladas en los códigos penales.

Mientras que la concepción de la infidelidad como tal, se define como la falta o carencia de fe, sin embargo, en nuestra cultura la infidelidad se conceptualiza desde un punto de vista moral y religioso como el tener relaciones sexuales con otra persona que no sea la pareja a la cual se le prometió fidelidad, de ahí que se diga que la infidelidad es la ruptura de la promesa de fidelidad hecha hacia el cónyuge por tanto, cuando uno de los cónyuges es infiel dentro de su matrimonio, las sanciones o repercusiones que este hecho conlleve se dan únicamente a un nivel social y religioso y sólo en caso que se denunciara a las autoridades, se consideraría bajo un aspecto legal y se determinaría adulterio. Montaña y Neria (1994).

A continuación se manejan otros autores como:

Gondonneau (1974) encontró que la opinión pública considera la infidelidad conyugal y el adulterio como incidentes graves de la vida de la pareja y a sus autores como enfermos, y afectivamente desgraciados o como vividores indignos.

Stekel (1978), argumenta que si quisiéramos juzgar estrictamente deberíamos considerar como infidelidad, todo aquello que nos aporte un goce fuera del matrimonio o fuera de nuestro único amor.

Beck (1988), nos dice, que para la mayor parte de los matrimonios la infidelidad se considera el colmo de las deslealtades y no sólo es inaceptable si no que conduce a una permanente escisión que justifica el divorcio.

Para Cagnon (1980), el sexo extramarital inmediatamente nos trae a la mente la idea de algo dramático como una aventura amorosa. Pero si examinamos los datos del asunto, es evidente que la mayor parte de las personas no tienen muchas aventuras, especialmente si ese término significa una relación que tiene alguna implicación emocional importante, sostenida durante un periodo de tiempo razonablemente largo.

Entre todas las definiciones expuestas acerca de la infidelidad, tomamos la de Sahagún (1993), que delimita la infidelidad cuando un miembro de la pareja realiza un contacto genital fuera de su conyugue.

Hemos citado hasta aquí, diferentes definiciones de infidelidad, de las cuales parten diversos aspectos que se encuentran inmersos en dicho concepto, tales como: violación al contrato matrimonial y amoroso, desequilibrio emocional y sexual, entre otros, los cuales forman una estructura que matiza de manera individual la noción que cada persona tiene respecto a la infidelidad. Por otro lado dichos aspectos conforman según algunos teóricos tipologías específicas respecto a las relaciones extramaritales que son determinadas por características que las identifican.

3.3 TIPOS DE INFIDELIDAD

En nuestra sociedad mexicana el fenómeno de la infidelidad se puede manifestar de diferentes formas. En este apartado se pretende abordar de manera específica las variantes que existen en la involucración extramarital.

Para Blood M. y Blood B. (1980), la involucración extramarital puede ser bien una actividad separada (como una aventura amorosa secreta) o bien una actividad conjunta (como en el caso de un matrimonio sin inhibiciones o de un matrimonio en grupo).

La infidelidad de un cónyuge puede ser solamente un aventura breve o aislada o bien tratarse de una serie de aventuras ocasionales o de una situación crónica Kenneth (1983).

Desde el punto de vista legal , Fourier (1972) hace distinción en la infidelidad, dos modos principales: el consecutivo y el acumulativo.

El modo de infidelidad consecutiva se explica que tanto el hombre, como la mujer que ha sido infiel conserva cierta relación con las personas que han sido sus amantes, esta relación parte del hecho que no existe amor sino solamente un afecto fraternal, lo cual posibilita la no obstrucción de vínculos, sino por el contrario estos pueden crecer.

En el modo de infidelidad acumulativa se da el hecho de olvidar a las personas que se han idolatrado, estableciéndose sólo con una persona, rompiendo los vínculos con los demás, con los cuales ha existido cierta relación de pareja. Cabe mencionar, que para los primeros no es problemático mantener una amistad con las personas anteriormente amadas.

Sin embargo puede surgir un problema, al cuestionar si existe infidelidad o no ya que se estaría sustituyendo la amistad por el amor que ha terminado.

Desde otro punto de vista encontramos la infidelidad psíquica. Caprio (1983), nos dice que son justamente esos momentos en los que un marido o una esposa han deseado subconscientemente o hasta inconscientemente en cierto grado a otro hombre o a otra mujer, los que son designados con el título de infidelidad psíquica.

Hay personas para quienes el sexo y la seducción son un pasatiempo. Coleccionan experiencias no para ostentarlas o contarlas para impresionar a otro, sino porque las disfrutan como una recreación primaria. Pittman (1990) comenta acerca de este tipo de infidelidad. El hobby sexual puede ser tan obsesivo y convulsivo como cualquier otro, para quienes lo eligen el proceso es agradable, están libre de conflictos y no se relaciona con ninguna otra cosa. Sus aventuras pueden ser divertidas, pero no son muy personales y solo en algunos casos una posible amenaza para el matrimonio.

En contraste con el anterior tipo de infidelidad, Pittman (1990), clasifica la infidelidad de los enamorados. Los enamorados pueden estar tan hechizados, que matarán o morirán por mantener lazos de su dependencia mutua. Este amor se enfría para uno antes que para el otro. El enamoramiento absorbente del otro, que poco antes le parecía tan delicioso, irrita súbitamente al que ya no está enamorado.

Este estado de enamoramiento, apenas puede ser influido por la lógica o los buenos consejos, es temporario. Según aparece en una etapa madura que puede durar meses en lugar de semanas. Si dura tan solo unos días o se desvanece al consumarse, se valoriza como una pasión pasajera.

Azcarraga (1986), maneja a este tipo de infidelidad como fija. Cuando se trata de parejas fijas, son personas que establecen relaciones duraderas que les dan oportunidad de tener relaciones sexuales periódicamente por un lapso más o menos largo. La persona que mantiene relaciones sexuales con otra sin vivir con ella, ni estar unida en matrimonio se conoce como amante.

En algunos casos la pareja fija ha significado mayor compromiso para el hombre y sus encuentros con ella no son ocasionales, pues el compromiso aceptado lo ha obligado a

montarle un departamento, solventar sus gastos personales y visitarla con una frecuencia parecida o igual que a la propia esposa. En ocasiones estas relaciones traen como consecuencia la procreación de hijos que complican la situación de ambos participantes del adulterio.

Por otro lado Azcarraga (1986), nos habla de la infidelidad ocasional. Es muy frecuente que el marido tenga relaciones extramaritales ocasionalmente con una pareja que puede ser también ocasional. En el primer caso puede tratarse de un prostituta o personas conocidas, en una reunión de amigos o cualquier otro pretexto, establecen comunicación que llega a la intimidad y a la aceptación de las relaciones sexuales por esa sola ocasión.

A lo que Pittman (1990) agrega, estas aventuras son muy distintas a los amoríos secretos ya que no existe ningún esfuerzo concertado por cambiar el matrimonio del adúltero o ponerle fin, en este tipo de infidelidad el infiel asume la responsabilidad por ellas y trata de proteger el matrimonio contra un cambio o terminación.

Otro tipo para Tordjman (1989), es el adulterio clandestino que es aquel, que al menos, durante algún tiempo escapa al conocimiento del cónyuge. La experiencia clínica, la literatura, el cine, la sabiduría popular, hacen pensar que el deseo extraconyugal habita en la mayoría de los hombres y la mujeres casados. Lo que no significa que siempre sea consciente ni que tienda siempre a concretarse. Algunas personas se prestan más que otras a ceder a este deseo.

Para complementar esto Pittman (1990) argumenta, que este tipo de infidelidad es cuando las personas no consideran apropiado lo que hicieron, ni culpan al cónyuge por lo común tratan de ocultarle sus aventuras, porque no quieren poner en peligro su matrimonio, ni provocar cambio alguno en él, y no desean ni esperan repetir o continuar la experiencia.

Se encontró en Dicks (1971) otros tipos de infidelidad, la benigna y la maligna. En la infidelidad benigna la pareja se une y se acerca más el uno del otro, esto puede curarse por sí mismo y aún ser una crisis tal vez necesaria en el proceso de desarrollo del matrimonio. En estas situaciones de comportamiento se puede afirmar que el tercero cumple el papel poco digno de ser utilizado para los propósitos profundos del matrimonio, que muy a menudo desaparece sin dejar rastro en la historia ulterior del matrimonio.

En la infidelidad maligna, el rasgo fundamental es el rechazo o la destrucción ulterior del matrimonio, posiblemente definitiva, del compañero como objeto libidinoso, mediante exaltación del rival, a quien se atribuye cualidades sexuales muy superiores a las del cónyuge, cuando se revela la relación adúltera. En lugar de un sentimiento de culpa y de actitudes de reparación en vista de la transgresión de los límites de la pareja, hay insensibilidad e indiferencia ante las consecuencias que pueda sufrir el cónyuge ahora realmente ofendido.

Otro tipo que maneja este autor es el inducido, en el que la manipulación inconsciente dentro de la pareja, en la que un cónyuge casi empuja al otro al adulterio.

También existe el adulterio consentido, Tordjman (1989). Este tipo de adulterio es el que se practica gracias al intercambio de parejas, suele dar lugar a una situación paradójica, en el sentido de que con frecuencia es el marido celoso quien incita a la esposa reticente para que lo acompañe a sesiones de intercambio de parejas. Consigue así adormecer sus celos, convencido de que su cónyuge no se compromete en su relación extraconyugal en el plano afectivo, y el mismo obtiene una compensación erótica. Si su esposa revela en forma no verbal, una atracción pronunciada hacia algunos de los otros participantes en el juego, o si el mismo no encuentra la horma de su zapato, vuelve a roerle la inquietud y los celos. El consentimiento del esposo hace desaparecer en cierto modo, el sentimiento de infidelidad. Este tipo de comportamiento, no está exento de azares de conflictos (celos, enfermedades de transmisión sexual, etc.). Sin embargo, conocemos algunas parejas que han conseguido preservar gracias a ello una unión precaria.

Con respecto a esto Eysenck (1981), nos dice que esta forma de sexo extraconyugal, no puede estar en conexión ni con el divorcio, ni con la infelicidad conyugal, y a este intercambio de parejas sus cultivadores suelen denominar *swinging*.

Como se puede observar, se encontró una amplia gama de autores que manejan diferentes tipos de infidelidad, con particularidades distintas y en ocasiones complementarias. Pero el sentido propio de la infidelidad viene siendo el mismo, una relación fuera del matrimonio, aunque existen diferentes explicaciones de lo anterior como se verá en el capítulo cuatro.

CAPITULO 4

ENFOQUES QUE
EXPLICAN
LA INFIDELIDAD.

ENFOQUES QUE EXPLICAN LA INFIDELIDAD

En este capítulo se pretende abordar algunos de los diferentes enfoques que explican la infidelidad, los cuales engloban aspectos psicológicos con causas conscientes y no conscientes, así como sociales y morales. Todos estos enfoques han querido vislumbrar la causalidad y otros factores que involucran a la infidelidad dentro del matrimonio, sin embargo se ha visto que la infidelidad es multicausal y que involucra factores tanto psicológicos como sociales. Dado que este capítulo es un tanto complejo y que no todos los autores revisados desarrollan un enfoque respecto a la infidelidad se encontraron limitantes y solamente se citan algunos autores que especifican un enfoque en particular.

4.1 ENFOQUE MORALISTA

Ficar A. (1952), nos habla del enfoque moralista. el cuerpo de la mujer pertenece sólo y exclusivamente al marido, y el del marido sólo y exclusivamente al de la mujer el adulterio es lujuria, la violación del derecho ajeno semeja un robo excepcional, invalorable, por una parte el cuerpo de la mujer y otra, la honra del hogar. El hecho nos lleva a estudiar el ambiente en que vivimos y la nueva fase moral en que se desenvuelven algunos casados. El ambiente sobre amparar al crimen, proporciona las ocasiones para la delincuencia por ese modo de vivir actual de los matrimonios, apandillándose en continuas diversiones, donde los licores y el baile hacen lo demás. Estos hombres que se sitúan al margen de la moral en un medio, al fin y al cabo cristiano no cabe encuadrarlos entre los que padecen una pasión circunstancial y pasajera hay que examinarlos mentalmente y fisiológicamente para conocer sus neurosis sexuales.

Fourier (1972), enfoca a la infidelidad como un desbordamiento pasional, una ola de fango que hoy invade al mundo provocando la escandalosa multiplicidad de pecados y se ha ido aceptando con vergonzosa e indigna condescendencia el adulterio, intentando legalizarlo y defenderlo, como una conquista de los tiempos modernos, con tal de que la infidelidad quede autorizada por las leyes atentarias del divorcio conyugal y del llamado matrimonio civil. Sin embargo, por una paradójica e incomprensible actitud, el mundo a pesar de sus innumerables crímenes y vergonzosas claudicaciones, ve todavía con indignación y dureza despiadada el adulterio de la esposa (o).

La infidelidad conyugal, como la triste experiencia de la vida demuestra con trágica frecuencia, impide a los padres cumplir debida y fructuosamente con sus deberes. De las infidelidades de los esposos provienen muchas veces para los hijos esas lacras hereditarias que desvirtúan y degeneran la especie humana. De las infidelidades conyugales provienen también muchas veces privaciones y escasas económicas en el desarrollo físico intelectual y social de los niños repercuten con lamentables y funestos resultados. El dinero, que debería emplearse en la holgada sustentación de la familia, se derrocha en satisfacer las exigencias del amante. De las infidelidades conyugales nacen las deficiencias y desviaciones torcidas e irreparables en la educación, sobre todo en su aspecto moral y religioso

4.2 ENFOQUE PSICOANALÍTICO

La infidelidad es la causa más común y frecuente de los conflictos que llevan al divorcio. Superficialmente las razones que justifican la infidelidad parecen desprovistas de sentido. El marido engaña a la esposa ella lo descubre, hace una escena y entabla una demanda de divorcio, pero el hombre declara que ama a su mujer que la otra no significa nada en su vida. Sin embargo esto hasta cierto punto es complicado, pero se tiene la necesidad de dar una explicación que tome en cuenta factores conscientes e inconscientes.

Caprio (1986) retoma a Freud explicando a la fuerza moral como el super ego como una especie de policía que vigila dentro de nosotros. Algunos le llaman conciencia, es la fuerza que trata de mantenernos alejados de las dificultades, de los peligros, que nos previenen y evita que caigamos en la tentación de robar de ser desleales, infieles, de quebrantar el código moral. En oposición a nuestra fuerza moral, existe dentro de nosotros la otra personalidad la que Freud llamo el "yo" este personifica la urgencia de placeres de autosatisfacciones, sin tomar en cuenta el perjuicio que podamos ocasionarnos a nosotros mismos y a los demás, sin tomar en cuenta tampoco en lo mínimo, si nuestro deseo puede ser censurable o franca y abiertamente criminal. El ser humano se convierte, por ello, debido a la existencia de esta doble personalidad en un continuo y feroz combate para mantener el equilibrio entre su deseo de acuerdo con su código moral, y el impulso para realizar actos indebidos y condenables. La infidelidad como el alcoholismo, como la afición a las drogas enervantes, no son sino expresiones de desordenes básicos muy profundos de carácter. Con frecuencia se trata de un sintoma de depresión o infelicidad que no ha sido resuelto desde la infancia. Tiene sus raíces en la inseguridad de la infancia del individuo, la infidelidad suele ocurrir con más frecuencia entre los neuróticos que entre los llamados "normales".

Sin embargo Bergler E. (1964), argumenta que, la infidelidad no constituye en muchos casos una prueba de depravación moral, sino una neurosis caracterológica, casi siempre encierra un factor neurótico. La frigidez es una neurosis de modo que no puede curarse por medios externos, al negarse la mujer a admitir que la responsable es ella, el amante de turno carga con la culpa y otro ocupa su lugar. Los celos también pueden ser causa de la infidelidad desde el enfoque psicoanalítico.

Los celos constituyen un complejo problema psicológico, para el que la generalidad de las personas reconoce sólo un motivo: la autoestimación herida. El deseo de no compartir resulta comprensible al pensamiento consciente, más aún así, es innegable el aporte infantil al conflicto, si la situación conyugal moviliza los deseos edípicos que ciertamente representa su base psicológica, activa así mismo el deseo de eliminar al rival, al tercer elemento del triángulo. El matrimonio de dos personas representa, entre otras cosas, una protección contra el inevitable tercero en discordia de la infancia: el padre para el varón, la madre para la niña, una tercera persona a la pareja, revivirá todo el antiguo conflicto infantil.

Existe un segundo tipo de celos, que a menudo no es sino una proyección sobre el cónyuge del propio deseo de ser infiel. Por ejemplo: un marido acusa indignado, a su esposa de ser o quererle serle infiel. La esposa llega a la conclusión de que su marido esta lleno de celos, pero también estos celos patológicos tienen una explicación. El marido quiere engañar a su mujer pero tales deseos no alcanzan la superficie de lo consciente. como pugnan constantemente por emerger, el individuo llega, inconscientemente a una solución de compromiso: el deseo de infidelidad aflora a la consciencia, pero es desplazado hacia la esposa, es ella quién quiere engañarlo a él. Tal proyección despierta en el marido una incommovible convicción de que su mujer quiere serle infiel, y no bastan para refutarla ni aun las pruebas más evidentes. La proyección consiste en un mecanismo moral inconsciente contra los propios deseos penosos reprimidos. El neurótico dominado por la culpabilidad, es incapaz de solucionar ese conflicto mediante recursos ordinarios, solo puede reproducir sus pautas infantiles, y es por eso que se le llama una máquina de repetición inconsciente. Para enfocar la realidad utiliza en lugar de amor, la transferencia, que le permite proyectar su repertorio de repeticiones inconscientes.

D. Ficar A. (1952) menciona que esta probado que mentalmente los infieles, padecen una degeneración intelectual por la fijación en la mente de la sola especie libidinosa como predominante. Todo lo ven y lo juzgan a través de ella. El adultero entra de lleno en el número de los que, o no han alcanzado la virilidad psíquica finalista, o bien han abandonado las alturas de lo verdaderamente humano.

Greene (1974), encontró que la infidelidad puede ser debida a problemas severos entre los cuales están:

1. Psicosis

- a) fase maniaca de la psicosis maniaco depresiva. Estas personas expresan su actividad por medio de la infidelidad.
- b) fase depresiva de la psicosis maniaco depresiva. Estas personas intentan ocultar su depresión por medio de la infidelidad.
- c) alcoholismo crónico. Intentan sobreponer los sentimientos de inseguridad por medio de la infidelidad.
- d) Incapacidad sexual (impotencia, frigidez, eyaculación precoz). Tienden a la infidelidad al no querer afrontar el problema creyendo poder mejorarlo.

En complemento a lo referido anteriormente Strean H.(1972) abarca el fenómeno de la infidelidad en diferentes fases de el desarrollo del individuo enfatizando en su infancia, tomando como base conceptos psicoanalíticos, que se ven reflejados en la vida adulta:

1. Tabú del incesto: El compañero (a) visto como objeto incestuoso.

El término incesto se refiere a una relación sexual con un pariente próximo (padre, madre, hermano, hermana). El niño entre los tres y cinco años empieza a desarrollar un interés sexual hacia el progenitor del sexo opuesto y un fuerte sentimiento de rivalidad y odio al progenitor del mismo sexo. Existe un deseo de desplazar a éste último para poder realizar sus deseos con el progenitor del sexo opuesto.

La primera mujer amada por el niño es por lo general la madre, pero como objeto sexual es prohibido debido al tabú del incesto. El niño aprende que sus deseos sexuales están prohibidos, en cambio su padre (su rival) si lo puede manifestar por lo que le tiene sentimientos de amor como de odio. Esto conduce a sentimientos de ansiedad, de culpa y de temor al castigo por sus deseos. En la fantasía del niño, esto adquiere la forma de miedo a la castración (ansiedad intensa ya que cree que su pene le será cortado si continúa mostrando interés en su madre).

La niña siente que su madre le ha mutilado el pene y su amor se vuelve hacia el padre teniendo los mismos sentimientos del niño. La intensidad del miedo al castigo hace que el niño o niña reprima sus sentimientos sexuales apropiándose e identificándose con parte de cada progenitor, asimilando esto para sí mismo. Al no ser solucionado satisfactoriamente el complejo de edipo existe la posibilidad que en la edad adulta el sujeto busque la gratificación amorosa en una persona y la gratificación sexual en otra.

Para algunos toda mujer respetable, ante todo su esposo, evoca en su inconsciente a la madre y por lo tanto provoca una inhibición en la satisfacción sexual con la esposa, ocasionada por el tabú del incesto. Al ver el hombre a la esposa como madre, el sexo es experimentado como incestuoso y prohibitivo, por lo que se escapa de ello buscando una relación extramarital.

2. Lucha contra el superego.

La persona transfiere los mandatos de su superego a su compañero (a) y trata de desafiarlo rebelándose en contra de esto. El super ego se forma principalmente cuando el niño se incorpora lo que él considera que sean los principios morales básicos y los ideales de sus progenitores. También incluye los valores básicos o tradiciones que la cultura en la cual el individuo fue criado. Es decir la parte moral de la personalidad.

En la edad adulta la persona primero trata de agradar y complacer a su compañero (a) como un niño que trata de ganarse y seducir la voluntad del padre. Empieza a resentir esta posición que él mismo ha creado, y solamente se odia a sí mismo por sentirse pequeño, dependiente y sin poder. Se resiste a la posición omnipotente en que ha puesto a su compañero (a). Este individuo puede desquitarse de la figura del superego, proyectando en su compañero (a) haciendo lo que cree va a disminuir la posición elevada en que ha puesto al otro, y agrandar la suya. Esto piensa lograrlo por medio de una relación extramarital.

Como un niño culpable, tiene que ser descubierto y castigado, con lo que se siente aliviado, y pide a su madre-esposa (padre-esposo) que lo perdone debido a la necesidad de dependencia que tiene con esa persona .

3. Expresión de bisexualidad.

A nivel biológico, todo individuo varón o mujer tiene predisposición a la bisexualidad. Hay hormonas femeninas y masculinas presentes en proporciones variadas en los individuos de ambos sexos. La persona con un conflicto bisexual necesita dos situaciones, una en el matrimonio y otra en la relación extramarital; es decir, una que experimente gozando de los privilegios y libertades del hombre, como son fuerza dominio y agresividad y la otra con las características femeninas, por ejemplo, la docilidad, bondad y sumisión. Aunque justifican su comportamiento en la relación extramarital como debido a una falta de respuesta de su compañero (a), es interesante notar que se adhieren fuertemente a su matrimonio.

4. Defensa contra una simbiosis.

Debido a la inseguridad acerca de su propia imagen e identidad dos personas se encuentran y se buscan uno al otro para reafirmarse ellos mismos. Ambos miembros tienen un intenso anhelo de dependencia y se vuelven muy sensitivos a la crítica y falta de afecto. Cada uno quiere ganar una victoria sobre el otro y afirmar su omnipotencia. Una forma de romper este lazo simbiótico, de ganar sobre el otro y de asumir algún sentimiento de autonomía es a través de una relación extramarital para probar su independencia.

5. Homosexualidad.

Una persona tiene relaciones extramaritales debido a su negación de defensa homosexual inconsciente. Es una afirmación de que la persona no es homosexual y intento de desaparecer miedos homosexuales.

Souza M. (1989). Comenta que el psicoanálisis ha dado poca atención a la psicodinámica de la infidelidad que ha sido considerada sólo en función de la historia del sujeto y calificada de conducta aberrante equivalente a la neurosis; ubicándola en el contexto promiscuo de la inmadurez de las relaciones con el objeto. Pero lo que más sorprende en cuanto a este tema es que pocas veces se discute en áreas especializadas en terapia marital, dinámica familiar o en otras.

Los psicoanalistas al enfocar la neurosis y el desarrollo inmaduro de la personalidad no desglosan de manera amplia, tal como se requiere para fines académicos, la relación extraconyugal como una problemática derivada del matrimonio que incluya sus antecedentes y expectativas individuales conscientes e inconscientes

El matrimonio es la relación que involucra a dos sujetos de igual condición que dan y reciben estímulos iguales, individuos diferenciados, funcionalmente dependientes uno de otro, cuyo vínculo requiere de compatibilidad y ausencia de exhibicionismo que se evidencian en la estabilidad y la productividad social, al mantener encendida la llama sexual que es prueba de amor maduro y cuyos requisitos son :la capacidad de experimentar una visión dual complementaria y la incapacidad para la desilusión.

Las observaciones a la simetría estática del matrimonio y a la inestabilidad del triángulo adúltero nos sirven para desarrollar un enfoque más completo del fenómeno. Actualmente se conocen más las fronteras psicológicas de la relación. La intensidad de los atractivos extraconyugales, que promueven los deseos y generan descontrol: el poder persuasivo y sugestivo de la relación prohibida, que torna débil al matrimonio o bien lo fortalece. Quienes buscan simultáneamente relaciones afectivas con distintas personas, en realidad, no las logran con ninguna, pues orientan su interés a la obtención del placer y suelen no nutrir su vínculo de otros aspectos, por lo tanto tales lazos se debilitan y tarde o temprano, como es común desaparecen. Por ello la aventura es autolimitada, intensa quizá pero efímera.

Las relaciones ilegítimas se comprenden mejor como respuestas inadecuadas del individuo al matrimonio, que se suscitan como contradicción en su curso y desarrollo, pero muchas de ellas no se consolidan a pesar de que la fantasía esté identificada y permanezca clara en la mente del sujeto. Un número importantes de adultos-adolescentes se significan en el intento de salirse de un matrimonio (insatisfactorio) cuando sólo buscan la justificación que les sirva de coartada. Se destaca en ello el deseo de compensar cualidades subestimadas a través de una relación que debiera dirigirse a un nuevo matrimonio. Puede verse también como un intento de revitalización o remodelación del matrimonio; como una manifestación de venganza por lesiones sufridas en otra o diversas motivaciones. De cualquier forma, afirmar que el adulterio es un asunto de permiso-coartada o transgresión-sublimación. Sigue siendo conflictivo para decidir con acierto en cual de las alternativas esta la mejor opción al planteamiento de la infidelidad.

Sahagún (1993), concluye que si el instinto sexual es el motor biológico que induce a la infidelidad, son las bases culturales personalizadas las que condicionan la manera de satisfacer el instinto. La respuesta a satisfacción del instinto, será normal para una cultura dada y anormal para otra cultura. Lo mismo ocurre cuando se hace más laxa la institucionalidad de la pareja y se va nivelando el doble código sexual.

Al paso de los años y recuerdos inconscientes de la niñez y la adolescencia, cada sujeto va a formar en su interior un código de valores sexuales, influido por el ambiente social y familiar. Dicho código en mezcla heterogénea con los instintos, condicionará las directrices de su comportamiento concreto, pero en un momento dado puede disociar ambas fuerzas, dominando con frecuencia el instinto, convertido en urgencia sobre otras normas directrices. En otras palabras la respuesta al instinto va a estar fuertemente condicionada por la cultura.

4.3. ENFOQUE SISTÉMICO.

Pittman (1990), La mayoría de las razones que explican estas tienen que ver con el estado de ego de quien las corre, y van desde el "pasatiempo" hasta la "cortesía". Aun suponiendo que no se ame al cónyuge, una aventura es una manera bastante complicada e indirecta de decirsele, y como modo de encarar los problemas matrimoniales bastante ineficaz. A veces un cónyuge estimula al otro a serle infiel, las razones pueden ser retorcidas (el deseo de ver el acto o de enterarse de él, benévolas (un esfuerzo por asegurar la satisfacción sexual del otro) o defensivas (librarse de la culpa de la propia infidelidad).

Tal vez un cónyuge prefiera que el otro adquiriera experiencia sexual, pues así no tendrá que luchar con sus inhibiciones torpezas. A veces, un miembro de una pareja sexualmente inepta busca fuera del matrimonio una capacitación y experiencia que, luego, pueda traer a su hogar. Si la experiencia es compartida, puede resultar útil, aunque a menudo la gratitud se diluye a raíz de las emociones previsibles, Por útil que parezca en teoría en la práctica no siempre da resultado. Con frecuencia el cónyuge mantiene en secreto su relación y la usa para asegurarse de que el problema sexual atañe a su pareja. Tal vez ni siquiera le transmita el conocimiento sexual así obtenido. Por otro lado, si su aventura es conocida, el cónyuge engañado sexualmente reprimido puede utilizar la infidelidad como un medio de evitar la relación sexual obstinadamente aun. No es preciso que un matrimonio ande mal para impulsar a uno de los esposos a entablar una relación extraconyugal. Algunos no toleran la intimidad de un buen matrimonio; cuanto mejor funcione éste, cuanto más cómoda y feliz sea la vida conyugal, tanto más se asustarán. Una aventura amorosa puede

protegerlos contra el peligro de ser absorbidos, de volverse demasiado dependientes. Por supuesto, quien mantiene una relación extraconyugal por este motivo, no lo identifica como tal, pero estos casos no son quizá, tan raros como podrían parecer.

A muchas personas les desagrada el sexo opuesto, sea cual fuere. De hecho el miedo al sexo opuesto puede adquirir tal intensidad, que se opta por cometer infidelidades para desmentir la dependencia con respecto al matrimonio y tratar la fobia por medio de la desensibilización. Los adúlteros fóbicos son más propensos a la promiscuidad compulsiva que ha desarrollado relaciones extraconyugales íntimas. Muchas personas prefieren no ser felices en el matrimonio y seguir poniendo algunos límites a la intimidad y el "gregarismo". Se esfuerzan por mantener exactamente la distancia correcta en la relación.

Si bien las relaciones extraconyugales involucran lo sexual, no suelen girar en torno al sexo. El amante tiende a diferenciarse del cónyuge en algún aspecto significativo, pero, las más de las veces, ese aspecto es más funcional que físico y lo típico es que no se trate de la función sexual. Una mujer eligió a un amante simplemente porque no parecía siempre superior a ella, como su marido. Los hombres con esposas hogareñas parecen sentirse atraídos por las profesionales, en tanto cuyas esposas se dedican a su profesión parecen atraídos por las amas de casa. La elección del amante parece basarse en que sea diferente del cónyuge más que superior a él.

Las aventuras extraconyugales, por lo común del sexo masculino pueden contar con un apoyo cultural o religioso y no ver que sus infidelidades se relacionan más con problemas conyugales. Es posible que el marido sienta ira contra su matrimonio y responsabilice a la esposa, como si el matrimonio le perteneciese a esta y ella lo usara contra él para impedirle gozar de la libertad que le corresponde.

Algunos adúlteros, desafiantemente resueltos, se casan varias veces y tienen relaciones extraconyugales en cada matrimonio, en vez de casarse con una mujer que fomente su pasatiempo o lo practique por su lado, eligen por esposa a la que necesite de la fidelidad para sentirse segura y quede abrumada por sus infidelidades. Estos hombres pueden enojarse con las esposas ya sea porque objeten sus infidelidades o porque no la satisfagan plenamente como para quitarles el deseo de correr aventuras. Si un hombre se casa con una mujer que acepta esta pauta, como la aceptaron su madre y su abuela es posible que el matrimonio se mantenga unido aunque esta pauta no es muy respaldada por la sociedad, cada vez son menos las mujeres que la toleran y los hombres pueden desconcertarse bastante al ver que sus esposas no aceptan una pauta que sus madres nunca cuestionaron.

La mayoría de estos hombres están atascados en su adolescencia temprana; todavía luchan con su miedo a las mujeres y el control femenino y demuestran su hombría desafiándolas. Las infidelidades comienzan temprano, hasta en la luna de miel. Su frecuencia no aumenta necesariamente en los periodos de conflicto conyugal y hasta es posible que cesen cuando el matrimonio se ve amenazado.

Fue importante tener perspectivas diferentes del fenómeno de la infidelidad porque de esta manera se pueden ver los factores más relevantes que cada enfoque toma en cuenta de acuerdo a su teoría, pero que pudiera darse una conjugación de todos ellos; dado que en la infidelidad pueden gravitar los factores conyugales, pero las razones individuales y, quizá culturales parecen demasiado conspicuas para desecharlas, por tal motivo es importante que se engloben y manejen todos aquellos factores que se ven inmersos en una aventura extra conyugal desde la conformación de los individuales y sociales de la pareja así como sus causas

CAPITULO 5

CAUSAS DE LA INFIDELIDAD.

CAUSAS SEXUALES, SOCIALES Y PSICOLOGICAS DE LA INFIDELIDAD

La mayoría de las personas creen que la infidelidad no llegará nunca en su propio matrimonio, pero lo cierto es que puede suceder a cualquiera de los matrimonios que en el mundo existe, tanto en los normales como en los neuróticos, en los dichosos como en los infelices. La verdad es que todos estamos potencialmente sujetos y somos potencialmente susceptibles a dar rienda suelta en un momento dado a nuestros impulsos e inclinaciones poligámicas.

Se pretende abordar en este capítulo de manera explícita las causas más comunes que provoca la infidelidad, clasificándolas como más adelante se explicaran, tomando en consideración que no son hechos aislados sino que se encuentran en muchas ocasiones vinculados. Sin embargo, esto no quiere decir que sean las únicas que determinan la infidelidad, puesto que cada reacción conyugal tiene sus propias particularidades. Es obvio que las relaciones extraconyugales obedecen a razones complejas y variadas y que los mismos fenómenos pueden atribuirse a fuerzas internas del individuo o del sistema.

Pittman (1990) nos dice que es difícil establecer generalizaciones acerca de las aventuras amorosas porque sus significados y determinantes varían en cada situación. El sondeo puede revelar que la aventura fue un acto desesperado que tuvo poco que ver con el cónyuge, que se cometió adrede para excitar el interés de este.

Las personas buscan compañeros sexuales fuera del matrimonio por diferentes razones, a menudo mezcladas. Es útil hacer ciertas consideraciones para que cualquiera de los integrantes de un matrimonio desencadene una infidelidad.

5.1. CAUSAS SEXUALES

Sabemos que uno de los principales factores en el equilibrio conyugal, es el aspecto sexual y cuando en este existe un deterioro, ya sea porque el cónyuge sale de viaje, por incompetencia sexual, por el estado de salud de uno de los cónyuges, etc., la pareja puede buscar una relación sexual extramarital

Para Caprio (1986), la infidelidad se debe a causas sexuales. Hay muy pocos casos de infidelidad que pudiéramos llamar platónica, es decir, casos en los que un esposo, o una mujer, tengan ligas o conexiones clandestinas únicamente "por amistad". Porque la infidelidad lleva siempre, dentro de sí, un problema sexual, un problema de conducta sexual, de modo de ser sexual; un problema que corresponde o debería corresponder al campo de acción de un psiquiatra.

Stekel (1978), menciona que el ansia de nuevos estímulos, la necesidad de variación del individuo, su sed de cargarse de nuevas excitaciones debe exteriorizarse también en las relaciones sexuales. Esta apetencia por lo nuevo, por lo desconocido, lo inesperado, esta alegría erótica de descubrir se opone, naturalmente, a ese complejo de los sentimientos que hemos llamado "fidelidad". Así mismo, el hombre infiel puede realizar los actos de amor extraconyugales para satisfacer una función física.

Bertrand (1973). La vida de la pareja en los primeros años es muy llevadera, pero tarde o temprano la familiaridad sexual embota el filo de la pasión, y entonces comienzan a buscar en otras partes el resurgimiento de la antigua pasión.

Según Schnnaan (1976), citado en Sahagún (1993), habla de que se ha visto que personas involucradas en la infidelidad tienen una relación patológica; se trata de gente muy neurótica, con vida matrimonial muy superficial sin intimidad y tendencias homosexuales del varón. Por lo general no funcionan bien sexualmente y esto es la motivación para unirse a una relación extraconyugal, siempre con la fantasía de encontrar otra pareja con la cual pueda mejorar su intercambio sexual.

Kenneth (1983) nos dice que cuando el marido es infiel usualmente arguye que el acto realizado con su mujer no tiene interés debido a que ella no demuestra entusiasmo o porque no desea practicarlo con tanta frecuencia como él. Las razones esgrimidas por las esposas son similares, hablan de una falta de habilidad o de interés en el acto amoroso por parte del marido o bien la incapacidad este para hacerla alcanzar el orgasmo.

Para Cobian y Villafañe (1983), los motivos de la infidelidad sexual son principalmente la necesidad de aceptación y reconocimiento. Una persona se envuelve en una relación sexual extramarital al ser cónyuge indiferente, frío o distante, dando más importancia a otros asuntos, busca entonces a una tercera persona que le brinde las atenciones debidas, argumentando indirectamente una insatisfacción sexual marital.

En Bergler (1964) se encontró, que en la mujer, el motivo más frecuente es la frigidez. Tales mujeres se sienten sexualmente insatisfechas en su vida conyugal, pero responsabilizan de ello a sus maridos, de modo que cambian constantemente de amantes, a fin de encontrar de nuevo a su hombre.

Y también Bergler (1964) nos dice, que la causa más corriente del adulterio en el hombre es que su perturbación sexual no le permite encontrar satisfacción suficiente en la relación erótica normal del matrimonio, puesto que siente como si ésta le fuese permitida, o exigida como un deber de la vida conyugal. El hombre fantasea goces prohibidos que a veces solo consisten en actos de placer previa, y con frecuencia consisten en caer en manos de mujeres de tipo vanal. Tampoco aquí la causa del adulterio es la perversión moral, sino de la combinación de lo sexual con lo prohibido, cuyas raíces se extienden hasta la primera infancia. Como solo en las relaciones prohibidas se aúnan los elementos de sexualidad y prohibición, este hombre es presa fácil de cualquier coqueta calculadora.

Por otra parte Souza (1989) argumenta, que toda relación amorosa incluye deseos de lograr seguridad, intensidad, correspondencia y mutualidad diádica, llámese conyugal o no. Pero, si el incremento de la familiaridad conyugal promueve la disolución para reducir la excitación sexual via desgaste, alguno casos se sienten aliviados transitoriamente con la participación de un nuevo compañero erótico sexual.

Kolle (1971), menciona: el hombre que durante su vida conyugal no ha tenido tentaciones, ni ha aceptado el mantener una relación íntima con alguna otra mujer para variar, este hombre comenta, es sospechoso de no ser normal fisiológica ni biológicamente. En cambio, el que cede alguna vez a tales deseos y tan frecuentes tentaciones es completamente sano y normal

Para Confort (1966), la leyenda del deseo sexual que declina rápidamente también ha sido descartada, ya que se ha comprobado que en las mujeres que hasta por lo menos 60 años, la libido aumenta, especialmente cuando se liberan del temor a la concepción; en los hombres hay una declinación en el desahogo como ahora se llama sin elegancia al número de cópulas por semana, pero la edad promedio en que cesa el coito regular es de 68 en personas casadas y 58 en solteras.

5.2. CAUSAS SOCIALES

Alvárez (1971) nos dice, que queremos ser infieles, en efecto, cuando sentimos al otro como lejano y entonces la existencia desea abrirse a otra existencia. A su vez la lejanía pudo haber sido originada por un proceso de instrumentalización o por una visión del otro como existencia amenazante, vale decir, cargada de odio hacia mí. Pero hay también una infidelidad por opresión activa y explícita de mi libertad. Paradójicamente soy entonces infiel porque mi compañero sexual me acusa de serlo.

Tordjman (1989), habla de factores socioculturales involucrados en el fenómeno de la infidelidad. Ciertamente, las costumbres liberales no son patrimonio de nuestra sociedad, pero los cambios operados en el clima sociocultural han contribuido en cierto modo a facilitar el adulterio. Los progresos técnicos han resultado excelentes cómplices para más de un amante: el automóvil, por ejemplo permite superar las contingencias del tiempo y espacio, convirtiéndose en algunos casos en alcoba sobre ruedas, el teléfono que es un instrumento anónimo pero muy eficaz para las citas clandestinas, entre otros avances tecnológicos que facilitan los encuentros adúlteros.

Pero, existen tres órdenes de factores decisivos en la infidelidad: 1. El descubrimiento y difusión de una contracepción altamente eficaz, a la libre disposición de las mujeres, tan importante para la humanidad como el descubrimiento del fuego por el hombre de las cavernas. 2. El cada vez mayor número de mujeres que trabajan fuera del hogar es también un factor importante. La mujer que va a su trabajo tiene más ocasiones de entablar relaciones extraconyugales que la que permanece en casa. 3. Hay que mencionar, finalmente, el papel desempeñado por los medios de comunicación, que dista mucho de ser marginal. El tema de la emancipación de la mujer ha dado lugar a un sin fin de publicaciones, de películas y de programas televisivos. Los comportamientos sexuales de la mujer han sido analizados. El culto al orgasmo ha acarreado, sin duda, una mayor tolerancia con respecto a la relación extraconyugal (ibid).

En relación a lo anterior se revisaron los siguientes autores:

Souza (1989), describió las bases de la miseria conyugal, apuntando el conflicto que deriva de la dependencia económico sexual de la mujer hacia el hombre y las demandas morales establecidas. Nos dice que la relación marital contiene en sí misma una tendencia que empuja a las tensiones diarias por el incremento de la familiaridad, frustraciones, los

malestares inevitables y el roce diario que el ser parte de la vida lo son de la relación y que a los ojos de algunos podrían ser "compensados" en una aventura de ahí que el deseo se reinstale fácilmente y la "inmunidad" a los temores requiere un nuevo suministro, dándose un juego de fuerzas de eliminación-reafirmación del deseo.

Bertrand (1973), Otra condición que trabaja en favor de la felicidad en el matrimonio y que es causa de la infidelidad: es la escasez de mujeres sin dueño y la falta de ocasiones sociales en que los hombres casados se encuentra con mujeres. Si no existen posibilidades de obtener relaciones sexuales con otra mujer que la propia la mayoría de los hombres se acomodan a la situación y excepto en casos anormalmente insatisfactorios lo encontrarán la infidelidad justificada, lo mismo es aplicable a las mujeres, especialmente si nunca se imaginaron que tan difícil era el matrimonio.

Pittman (1990), argumenta que sin duda, la razón principal de la infidelidad es la expectativa cultural que encierra; quizá, la mera falta cultural de una expectativa de fidelidad o , tal vez, la exigencia cultural de la infidelidad. Si la sociedad alienta enérgicamente las relaciones extraconyugales y ridiculiza la fidelidad ésta bien puede ser síntoma de timidez inhibición o aún de rebelión más que de una falla de carácter o indicador de la insuficiencia del cónyuge. También nos dice, que la cortesía varonil es una causa sorprendentemente común de las aventuras amorosas. Alas niñas se les enseña a responder negativamente a los requerimientos sexuales, no así a los niños; rechazar la respuesta sexual de una mujer sería no sólo impropio de un "macho" sino además descortés

Caprio (1986). La semilla de la infidelidad se encuentra en lo más profundo del carácter de la persona sea hombre o mujer muchísimo tiempo antes de que esa persona contraiga matrimonio. Algunas personas, claro está, se hallan mucho más dispuestas, son terreno mucho más propicio para la infidelidad que otras; más susceptibles de caer en la tentación cuando se presenta la oportunidad de ser infieles. No todos nosotros desgraciadamente, cuando éramos niños, hemos sido instruidos acerca del enorme valor de la lealtad, de la honradez, de la rectitud, de la nobleza. Por lo tanto, cuando existe demasiada infidelidad por partes de los padres, tal infidelidad ejerce su efecto corruptor sobre los hijos.

La esposa tratada mal por el marido, sobre todo, descuidada por el esposo la impulsará a nuevos amores ilícitos, con otros hombres, con la única finalidad de obtener nuevos y más valiosos regalos. Finalmente, el aspecto del "amor" ha sido hecho de lado por ella de forma total y absoluta. Entonces, la situación, el medio ambiente, la oportunidad del

momento puede arrojar a una esposa, hasta entonces siempre fiel, o bien a un esposo que ha sido leal a la infidelidad.

Otra causa de las que nos habla Caprio (1986), es sobre las grandes ciudades, que son las que más incitan y promueven la infidelidad, porque hay menos oportunidad de que se produzca un escándalo, debido a que los culpables personajes anónimos, desconocidos e ignorados en medio de una gran población de millones de seres humanos. Así mismo determinadas ocupaciones de los hombres constituyen un verdadero peligro, un verdadero azar. La soledad constante de la esposa del agente viajero, que siempre o casi siempre -la mayor parte del tiempo- se encuentra ausente de su casa, de viaje, por la carretera, o en el ferrocarril o a bordo del avión, abre las puertas francamente a la tentación.

Las angustias económicas toman también parte en las infidelidades, lo mismo en el hombre que en la mujer. El esposo o la esposa que se encuentran sin trabajo, ante una negativa constante y eterna con respecto a posibilidades de una ocupación remunerada, y sin esperanza alguna de conseguir empleo, pueden buscar en algunas ocasiones un escape en la infidelidad. En muchas ocasiones, la competencia extrema, la lucha tremenda por la vida, y el falso sentido de los valores, llevan a un hombre, o a una mujer, a recurrir deliberadamente a la infidelidad como un medio de salir adelante en sus dificultades económicas. Se trata de tener siempre más: más dinero, más posición económica, más "respeto" de los otros por el dinero, amo y señor de almas y vidas. Un marido llega a extremos verdaderamente repugnantes. Envía a su propia esposa, arrojándola en brazos del presidente de la compañía para la que trabaja, con tal de conseguir, por ese medio, un aumento de sueldo, ascenso en su posición en el banco, la gran empresa, la enorme industria. Y la esposa accede, y tiene una o más aventuras con el presidente o gerente, con tal de conseguir mayores ingresos para su marido. Pero llega el día en que el marido se da cuenta de que su esposa no está llevando aquella aventura o aventuras con el jefe por el bien de él, sino por el de ella, colmada de regalos que él ve: abrigo, pieles, coches, joyas y entonces el matrimonio se acaba y sobreviene el divorcio. Ella se quedó con los regalos y el dinero. Hasta que el jefe se cansa de ella y la deja por otra, por una nueva aventura. Entonces, ella tiene que caer necesariamente los brazos de un nuevo amante, porque se ha habituado a llevar aquella vida de lujo a la que la acostumbró el jefe de su esposo.

También, el alcohol es el telón que se levanta para poner al descubierto más de un drama de infidelidad, drama que termina casi siempre en tragedia. Entre ciertos grupos sociales en los cuales el índice de alcoholismo es muy alto, desde la clase social más baja hasta los ricachos miembro del country club, la incidencia de la infidelidad es sumamente alta.

Además, Caprio (1986) agrega, al medio ambiente, fuertemente materialista; la dura tentación nerviosa para mantenerse al nivel, empuja a esposas y maridos a buscar compensación y descanso en la vida nocturna, que tantas oportunidades de infidelidad presenta. No pueden ya, estas personas, dedicarse a llevar una vida tranquila, por la noches, en las veladas familiares, tan populares en el pasado y desaparecidas casi totalmente en la actualidad, y buscan entonces la paz falsa de la vida nocturna, acompañadas por otras personas de su misma esfera social para aturdirse y, caer en la infidelidad.

5.3. CAUSAS PSICOLÓGICAS

Al referirnos a las causas psicológicas de la infidelidad, Tordjman (1989) menciona que se debe a la búsqueda de aventuras que se ven estimuladas por sentimientos de venganza, así como por la necesidad de ser reconocido en múltiples facetas de la vida conyugal. En cualquier caso, es conveniente tomar en consideración la falta de gratificación afectiva que se perfila como causa subyacente a todos los conflictos. Sin embargo el adulterio constituye un fenómeno demasiado complejo para depender sólo de una causa, o de las racionalizaciones que el hombre o la mujer infieles utilizan como justificación. Factores inconscientes, que dependen de lo vulnerable que sea nuestra personalidad, o de la apremiante necesidad de reproducir los guiones de nuestra infancia, entran a menudo en juego.

La aventura extraconyugal, representa uno de los mejores antidotos para la desesperación y los lazos de dependencia que atan al individuo reprimido. Por ejemplo, en el alcohólico, que sufre de eyaculación precoz o tiene problemas de erección, el adulterio suele constituir una tentativa de escapar al sentimiento de desvalorización y de inseguridad que le invade en su pareja.

En ocasiones el adulterio, representa un acto de rebelión, un motín contra un cónyuge cuyo comportamiento recuerda al del padre dominador de antaño. Se trata entonces de escapar a su control, de contravenir sus normas educativas, de transgredir la prohibición.

Tordjman (1989), nos habla de ciertas personalidades que predisponen a la infidelidad, las cuales son:

La personalidad narcisista. La mujer o el hombre narcisistas buscan en la aventura extraconyugal no tanto un problemático orgasmo, que les niega su personalidad egocéntrica, como un enamorado que pueda tranquilizarles con respecto a sus aptitudes para gustar. Los halagos, el deseo del otro, el espejo de sus ojos deslumbrados donde chispean con mil brillos las facetas de su personalidad despreciada por el cónyuge, representan para ellos los alimentos indispensables para afianzar el sentimiento de su propio valor, sentimiento que, pese a las apariencias, es bastante precario. Aunque el cónyuge les dedique una atención exclusiva, no están satisfechos; su obsesiva necesidad de seguridad exige otras pruebas de reconocimiento; pero, por la misma razón, sus aventuras extraconyugales son sólo llamaradas emocionales.

La personalidad bovariana. La bovariana es una mujer condenada a buscar aventuras con la vana esperanza de que sus sueños coincidan con la realidad. Sueña con casarse a media noche a la luz de las antorchas, en el jardín con claro de luna. Por lo que a su esposo se refiere, al teminar su agitadora jornada, come las sobras del estofado, y luego se retira a su habitación a dormir roncando. En una relación adúltera por el contrario, el compañero genera ilusión, al menos durante cierto tiempo. Fascinada por su deseo, la bovariana se engaña con la personalidad real del amante y los motivos de su atractivo.

La personalidad donjuanesca. Don Juan, cuyas metamorfosis le llevan del seductor al aventurero, busca incansablemente la figura materna divinizada. Ninguna de las mujeres que persigue es más que un pálido reflejo de esa estrella polar de la que jamás aparta los ojos. De todos los héroes de toda la mitología amorosa, Don Juan es el más digno de compasión, pues nunca consigue encarnar su utopía en una figura real. El equivalente femenino de Don Juan se presenta como una mujer que busca, a través de su compañero de encuentro la imagen paterna. Este tipo de mujer, en la que culmina la disociación de la ternura y la sensualidad, ama tiernamente a su marido, asegura con abnegación y conciencia la educación de sus hijos, pero sólo alcanza el orgasmo en el adulterio. El esposo encarna la seguridad, la protección, el nido familiar; el compañero de encuentro, que libera su deseo incestuoso en una llamarada deslumbradora pero fugaz, representa la aventura.

La personalidad obsesiva. Se muestra paradójicamente vulnerable a la aventura extraconyugal. Se trata por lo general, de un individuo que aparece como un modelo de probidad y de escrúpulos conciencia en el cumplimiento de su profesión. Pero su éxito implica una considerable represión del instinto y de los fantasmas sexuales. De este modo, esta personalidad conformista se compromete en situaciones adúlteras explosivas en cuanto se ve expuesto a la tentación. Todo ocurre como si unas defensas contenidas durante largo

tiempo se derrumbaran de pronto. Desde entonces, el hombre, como para recuperar el tiempo perdido se lanza a una frenética promiscuidad.

Souza (1989), menciona que otro causa del adulterio es el que resulta de rasgos de personalidad mal integrados que impiden la consolidación del sentimiento de seguridad. Estos sujetos inhibidos y fríos, debido a sus conflictos y a la ansiedad, depresión o culpa que despliegan. Pero la aventura puede originarse también a rasgos disociativos de la personalidad al tratar de compensar carencia infantiles afectivas en la búsqueda de su reafirmación o bien al dirigirse a problemáticas adolescentes irresueltas, que se definen conforme avanza el matrimonio. También nos dice, que el adúltero utiliza a su cónyuge para ajustar a la pareja en un papel distinto que supla la comunicación inexistente y establezca nuevas jerarquías patológicas al actuar su desencanto en vez de verbalizarlo. Siendo así, se puede hablar de inmadurez de la personalidad en el infiel y de disfunción marital.

La suposición más obvia acerca de los adúlteros es que están enojados con su cónyuge. Según una creencia popular, este enojo es una motivación constante de las infidelidades secretas Pittman (1990). Además nos dice, que otra causa es que la aventura manifiesta es una maniobra eficaz para atraer la atención o para forzar un desenlace. Si un cónyuge está harto del matrimonio, pero no está del todo seguro podría optar por una aventura para romper la atadura del matrimonio, podría cifrar expectativa mágicas y fantasías de rescate en su compañero o compañera de aventura.

5.3.1. CAUSAS PSICOSOCIALES

Los motivos de la infidelidad son complejos e incluyen aspectos sociológicos como el mensaje de permiso que desde los medios de comunicación se emite constantemente, y psicológicos, relacionados con alguna carencia en la relación con la persona que es la pareja estable. Así en las primeras fases de la pareja la infidelidad puede tener un significado de libertad, de resistencia a un compromiso que impide con la idealizada vida anterior, o en la fase de madurez puede ser una forma de aumentar la autoestima, sintiéndose joven y atractivo Casado (1991).

Tordjman (1989), encuentra que no es raro que el infiel no pueda dar razón alguna que justifique su comportamiento. Le gustan su cónyuge, su hogar y su trabajo. La única justificación que puede ofrecer se refiere a su necesidad de variación, de excitación y de reafirmación. Entonces, para cerrar el círculo debemos regresar a los valores de "juventud y

belleza", tan importantes en nuestra cultura. estos valores incitan indiscutiblemente al adulterio al individuo que envejece y, sin duda perjudican a la mujer con respecto al hombre. La atracción del hombre anciano, lozano todavía, hacia una muchacha encuentra ahí su explicación. Su mujer anclada en su vocación matrimonial, le parece desprovista de misterio y feminidad.

Comfort (1966) atribuye la infidelidad a un factor muy importante que altera la monogamia y generalmente la vida sexual en nuestra sociedad, y este es el cambio de actitud hacia lo que antes se denominaba "edad media". los años posteriores a los cuarenta fueron considerados por nuestros predecesores como un plano inclinado hacia la vejez, el momento de gozar de lo que no tenía, desligándose de la sexualidad y preparándose para morir contento, mientras, para facilitar el proceso, se evitaban deliberadamente nuevas experiencias. Las complicaciones emocionales, los divorcios y los enredos amorosos, que siempre caracterizaron a esta edad, eran considerados prueba de excepcional inestabilidad del que los sufría. Este concepto estereotipado ha sido bastante difundido en nuestra cultura, pero los años que antes eran de estabilidad (o resignación) incipiente son reconocidos cada vez más como una segunda adolescencia, que conduce a la segunda oportunidad. ya no dejamos de ser competentes a los 40. Hombres y mujeres que han creado una familia en un matrimonio que sólo satisfizo parcialmente sus necesidades conscientes e inconscientes, han llegado a comprender que aún están libres para hacer un segundo intento, aunque las mismas compulsiones inconscientes les hacen repetir con frecuencia idénticos errores en la selección de compañero o en la conducta.

Eysenck y Wilson (1981), nos dicen que, una posible razón de este fenómeno es el inicio de la paternidad, que hace que la mujer desplace su atención desde el marido hacia las actividades de crianza. Las esposas, en cambio, manifiestan un recrudescimiento de adulterios alrededor de los cuarenta años de edad, que quizás está provocado en parte por la soledad que aparece una vez que los hijos han crecido y abandonan el hogar.

Pittman (1990), menciona que otra causa, son los casos de adúlteros encolerizados contra la institución del matrimonio porque su entender los priva de algo. Algunas personas están, en verdad, demasiado encolerizadas y son demasiado pasivo-agresivas para mantenerse fieles, por lo que deben negociar alguna otra solución de compromiso o llevar una vida de secretos y de enemistad básica con su cónyuge.

En Caprio (1981), se encontró que, una determinada edad, digamos, la mitad de la vida, y la monotonía, son causas muy comunes de las infidelidades. todo el que contraiga

matrimonio va arriesgándose a tener que hacer frente a este problema de la infidelidad, en uno u otro grado, y es indispensable que esté siempre alerta y dispuesto a cortar por lo sano las posibles causa de esa infidelidad. Si el interés de los cónyuges, el uno por el otro, se hace cada vez más reducido, las relaciones meramente físicas se convierten en un caso de pura costumbre, sin amor verdadero, sin pasión, sin sinceridad, ni franqueza; y esas mismas relaciones físicas se hacen cada vez menos interesantes, conforme pasan los años. Además, la monotonía de la vida conyugal corre paralelamente con el factor edad. Hombres y mujeres que se encuentran ya en los cuarenta, sienten que la vida se les escapa de las manos, y entonces desean tener una última aventura "romántica". Quieren buscar un nuevo hombre, o una nueva mujer, que pueda proporcionarles lo que ya ni el marido ni la esposa dan, por tedio, por monotonía, por cansancio, por aburrimiento. Desean intensamente encontrarse nuevamente en aquella atmósfera romántica y deliciosa en la que se hallaron en los primeros años de su matrimonio, atmósfera que ha desaparecido, desde hace ya tiempo, entre ellos. Están seguros, desde luego equivocadamente, de que lo que necesitan es "un nuevo amor", algo que los rejuvenezca, que los haga gozar, que los haga sentirse como cuando tenían veinte años, cuando en realidad lo que quieren es detener el tiempo, parar el reloj de la vida, no sentirse con más años encima, escapar, a su modo, de los años que caen inexorablemente sobre sus espaldas, sobre sus cabezas, en las que el cabello comienza a teñirse de gris.

5.3.2. CAUSAS PSICOSEXUALES

Hollander (1974), citado en Tordjman (1989) Habla del gran interés sexual que han despertado cada vez más las mujeres, interés que a veces raya en la obsesión, porque han vivido precozmente en su adolescencia, su primera relación sexual, han multiplicado las relaciones prematrimoniales, e intentado algunas experiencias homosexuales y de cambio de pareja. naturalmente son expertas en el arte de masturbarse y se muestran sensibles al material pornográfico. Lo que demuestra que las relaciones extramaritales constituyen una necesidad para este tipo de mujeres, y que en ningún caso puede considerarse un fenómeno aislado.

Para Magdalena (1991), en la infidelidad entran factores diversos, como son: la ignorancia del marido, que olvida las características sexuales de la mujer, educado como ha estado en el machismo centrado sólo en sus urgencias materiales, sin respeto hacia la sensibilidad de su pareja, ni a la necesidad que ella tiene de desarrollar el contacto corporal delicado más que la satisfacción inmediata de la pulsión sexual material, todo lo cual suele requerir en ella una preparación de ternura poco frecuente en muchos maridos educados a la vieja usanza, que veían por eso en el matrimonio un camino moral para satisfacer el instinto

material, sin subir más arriba en la complejidad y riqueza que supone el sexo humano, que no es sólo animal, como ellos aprendieron a considerar.

También Magdalena (1991) nos dice, que otro factor es la falta de amor y satisfacción sexual a su medida: ésta es la penosa cuestión que padecen muchas amas de casa. Y a ello se une el aburrimiento, tantas veces citado, que surge por el género de vida actual, no sólo en las amas de casa, sino en muchas otras mujeres.

Tordjman (1989), comenta que las quejas de los hombres durante las consultas sexológicas toman el aspecto de una verdadera letanía: "mi mujer no es receptiva. necesito amor cada noche y ella se refugia en la fatiga, en la jaqueca o en el cuidado de los niños". Puede suceder que el hombre más o menos alentado por su compañera, encantada de escapar a esa penosa obligación, remedia tal carencia por medio de una relación extraconyugal. Por otro lado, muchas mujeres estallan con vehemencia ante la indiferencia o la falta de pasión de sus esposos. Les reprochan su apatía, su inexperiencia o sus rituales demasiado estereotipados. Pero, paradójicamente también, un número de relaciones estimado como demasiado frecuente por la mujer favorece igualmente en ella la aventura extraconyugal. En un caso lo que falta es la cantidad, en el otro la calidad. Además, la necesidad de probarse la propia virilidad, como la defenderse de cualquier tendencia homosexual, encuentra un medio de expresión en el adulterio.

Otras veces la búsqueda de nuevas situaciones sexuales con celos producto de fantasías, supuestos indicios e imaginación de rivales inexistentes, se presentan en personas que intentan escapar con fantasías de su relación marital y contradictoriamente desean permanecer en su seno, estableciendo la ambivalencia de ser y no ser en una sola jugada

Comfort (1966). Como en el periodo de la adolescencia, la reacción de algunos ante la mezcla de cambios fisiológicos y de situación de la vida es la enfermedad o la decadencia; otros se embarcan en nuevas relaciones sexuales que complementan o retrasan a las que ya tienen. Esto puede ser algo más que un intento descabellado de volver a la juventud buscando amantes más jóvenes: es frecuente que el nuevo objeto de afecto no sea más joven sino diferente del primero.

Eysenck y Wilson (1981), atribuyen el adulterio a una satisfacción puramente sexual. Comentan, que las mujeres el sexo extraconyugal suele ser un síntoma de infelicidad matrimonial porque las mujeres tienden a ser infieles por motivos más emocionales que

sexuales. Una vez cumplidos los cuarenta años, no obstante es menos probable que rompan su matrimonio debido a que suelen depender de él tanto social como económicamente. Mientras que la práctica temprana del sexo extramarital por parte del hombre suele ser también un signo de infelicidad en la relación, no sucede necesariamente lo mismo en años posteriores. Los hombres de más edad cometen adulterio por motivos puramente sexuales y siguen estando satisfechos con la compañía que para ellos representa su esposa legítima.

Pittman (1990), una aventura puede ser un mensaje dirigido al cónyuge: un pedido de mayor atención o una sugerencia de como le gustaría que fuese, también como medio de evitar la relación sexual más obstinadamente.

En Álvarez (1971), se habla de que muchas esposas se confiesan que están muertas dentro del tálamo nupcial. Y el marido no ve en ellas nada más que eso: es el señor que llega todas las tardes cansado de su trabajo y que paga las facturas. Porque hasta el acto sexual se ha convertido en una simple rutina: hacen "uso del matrimonio" como el que bebe un vaso de agua para saciar la sed. Todo lo que hay de fascinante en el sexo se ha evaporado, dejando en su lugar un cristalito de sal amarga. Pues bien, estas mujeres o estos hombres acuden a la aventura como a una especie de masaje vigorizante.

Es evidente la gran variedad de causas que originan el fenómeno de la infidelidad, algunos autores, la atribuyen específicamente a lo sexual, a lo psicológico, o a lo social, y otros lo atribuyen a una combinación de estos, pero esto va a depender de la personalidad y la historia de cada individuo, así como la relación que este guarde con su pareja, de esta manera hay diferentes consecuencias de la infidelidad como se abordan en el siguiente capítulo.

CAPITULO 6

CONSECUENCIAS DE LA INFIDELIDAD.

CONSECUENCIAS DE LA INFIDELIDAD

Tordjman (1989), hace hincapié que para apreciar mejor la repercusión del adulterio en la unión conyugal deben considerarse tres factores: la personalidad de los protagonistas; la naturaleza de la relación adúltera; el conocimiento o no de los hechos por el/la cónyuge.

La reacción del cónyuge depende de su equilibrio afectivo. Un hombre minado por la dudas sobre sí mismo y por un sentimiento de desvalorización no reaccionará del mismo modo que un hombre seguro y confiado.

La naturaleza de la relación adúltera es un punto en el que debemos detenernos un poco. Hay aventuras sin futuro, que no amenazan a la pareja. Muchos cónyuges incapaces de desarrollar una intimidad real con su compañero habitual, buscan relaciones ocasionales con desconocido para apalar su carencia.

La relación adúltera no deja de suponer una amenaza para el vínculo matrimonial, cuando hiere al cónyuge engañado con una mezcla de humillación, de sufrimiento y de odio. Según el cónyuge se entere o no el clima del adulterio evoluciona en el tiempo en tres fases. En primer lugar, antes de que sea descubierto por el cónyuge engañado, cada uno de los amantes tienen la impresión de haber alcanzado un mejor equilibrio sin perjudicar a nadie. (ibid).

Pero en cuanto se descubre el adulterio, el cuadro cambia. El clima conyugal queda perturbado por mucho tiempo. Enfrentamientos, cólera, chantajes, depresión y tentativas de suicidio se alternan con aparentes perdones, reconciliaciones y promesas, instaurando una auténtica relación sadomasoquista.

A veces, el cónyuge burlado busca venganza durante años. Todo le sirve para humillar públicamente al otro. La separación resulta muchas veces preferible a ese clima vindicativo y mortífero.

Pero para los cónyuges que han decidido superar su crisis conyugal, el adulterio puede revelarse benéfico mucho después. La herida cerrada representa ciertamente una

zona vulnerable y a veces ciertas circunstancias pueden abrirla de nuevo. Pero los cónyuges, puestos a prueba por su sufrimiento son muy sensibles a las necesidades del otro y desean mucho más contribuir a su equilibrio afectivo y su felicidad. El adulterio puede considerarse como una verdadera prueba de fuego para la pareja: destruye aquellas en las que falta el amor y consolida las demás.

Es difícil controlar la crisis pasional, en ocasiones histérica, que provoca semejante descubrimiento la infidelidad del cónyuge aparece aún hoy, como uno de los traumas más dolorosos. Aunque se admita que una relación sexual no constituye ni el mayor pecado ni el mayor insulto, la exclusividad sexual sigue siendo norma.

Para Eysenck y Glenn (1981), la infidelidad es una fuente de conflictos bastante común en las parejas, ello ha constituido tradicionalmente uno de los motivos más sólidos, aunque crece la tolerancia ante tal comportamiento sigue siendo una importante fuente de disensiones entre las parejas casadas.

Katchadourian y Conde (1992), hablan de las consecuencias de la infidelidad en relación a criterios morales y de salud mental, dicen que, el contribuir a la tranquilidad de la propia vida sexual marital con el debido respeto a la sensibilidad de los cónyuges y la sociedad es diferente a las agresivas aventuras extramaritales flotantes que hieren, ofenden o humillan. Todos estos temas se complican por el hecho de que hay más aspectos involucrados que la sola sexualidad en esas influencias mutuas. En la actualidad, la vida sexual extramarital sigue siendo una actividad conflictiva y que produce culpa.

Caprio (1986). Cuando, la infidelidad ocurre, los que la sufren se encuentran de tal modo sorprendidos, de tal modo "tan cerca", digamos que se ciegan totalmente por la emoción por la sorpresa y no pueden, lógicamente, actuar de un modo razonable. Tanto los hombres como las mujeres, en un momento así se tornan en seres completa y totalmente histéricos.

los crímenes pasionales son, con mucha frecuencia, el resultado de la infidelidad. Y los suicidios ocurren igualmente en esos casos, cuando ha habido infidelidad y esto es porque no han recibido oportunamente, un punto de vista, una perspectiva, de lo que significa, y es, ese problema (ibid).

Desdichadamente, la mayor parte de los casos de infidelidad son "solucionados", sea por la esposa o por el marido, en un arranque de furia ciega, de impulsos incontenibles, o bien por los abogados y jueces en los tribunales, a los que llegan a diario las demandas de divorcios, como que contienen el punto máximo de interés: la infidelidad, que juega un papel de atractivo supremo para el público. Por supuesto que cada caso de infidelidad tienen su aspecto propio, sus características individuales, y sus consecuencias también particulares ya sean públicas o privadas, íntimas.

Por otra parte, cualquiera que sea el plano social de que se trate, la infidelidad conyugal siempre esparce su contagio psíquico. Cuando hay demasiada infidelidad por parte de los padres, tal infidelidad ejerce su efecto corruptor sobre la generación joven, sobre los hijos. Esos hijos decaen en su fuero interno que la infidelidad en el matrimonio no es tan sagrada como se les había hecho creer.

También la infidelidad ha conducido a muchas mujeres a la prostitución. La mujer infiel obtiene valiosos regalos de un amante agradecido, y ella los acepta como pago y reconocimiento de sus "servicios". Estos se parecen ya bastante al pago de la mujer mercancia, dentro de la prostitución. Para la mujer infiel, aquellos regalos constituyen el primer gusto y deleite al ver en sus manos costosos regalos y joyas muy caras y, lógicamente sin darse cuenta hace la comparación de esos obsequios provenientes del amante y viene a su mente el recuerdo del marido que nunca le da nada. Bien pronto el "pago en regalos" se convierte para ella en la única cosa importante en sus relaciones ilícitas y espera siempre más y más regalos, lo que significa que repite una y otra vez la infidelidad, ya indefinidamente. ¿Y que sucede entonces?, sencillamente que ha caído en la prostitución (ibid).

El choque que se produce en la psiquis de una esposa cuyo marido comete una infidelidad, puede conducirla fuera de los límites de un modo normal de vida; el del modo decente, honrado y leal de vivir. Una mujer que es sensible que ama profundamente a su esposo y que descubre, súbitamente y de forma totalmente imprevista que su marido le es infiel, padece un trauma sumamente perjudicial que le ocasiona incontables trastornos, cuyas consecuencias posteriores no pueden ser previstas. Si esa esposa abandona a su marido, muy bien puede volver sus ojos hacia su mejor amiga que le demuestre simpatía y esta dispuesta a impartirle consuelo. No siempre se dan cuenta las mujeres de su propia capacidad, y necesidad para el amor. En el momento del choque, sufrido por la infidelidad del esposo, la mujer engañada y traicionada cae casi siempre en manos del lesbiano, del ogro erótico de la isla de Lesbos, que anda siempre en busca de las esposas despechadas. La esposa se aparta, en una carrera loca, de aquel matrimonio para ella totalmente desdichado, para caer en las garras de ese ogro lesbiano, con el que no vacila en tener relaciones ilícitas, relaciones para

las cuales no se encuentra preparada, y a las que no puede hacer frente. Su vida se hace entonces mucho más desdichada que al lado de su esposo aún siéndole infiel. Necesita las bases de un amor normal, legítimo, moral y justificado.

Otra de las trágicas complicaciones resultantes del problema de la infidelidad se encuentra en que bien puede ser el primer paso en el camino de la promiscuidad, con la aparición de neurosis sexuales ninfomanía. Cuando tal deseo verdaderamente incontenible por el sexo se desarrolla en una mujer, el componente "amor" desaparece, y la frigidez o frialdad se presenta. Frigidez o frialdad, no en el sentido de que desaparezca el deseo por el sexo, por las relaciones sexuales, sino en la pérdida de la capacidad de experimentar el orgasmo en esas relaciones sexuales (ibid).

Un curso semejante se presenta en el caso del marido que mantiene numerosas relaciones sexuales ilícitas con distintas mujeres después de su primera infidelidad. Como la mujer frigida, el hombre padece, igualmente de impotencia sexual de una forma u otra. Tanto el hombre como la mujer van de una aventura a otra, tratando de encontrar solución a su problema sexual; problema que en realidad necesitaba ser resuelto antes de que ese hombre o esa mujer contrajeran matrimonio.

Souza (1989), el que padece una debilidad de carácter que lo lleva a fallas de infidelidad, muy raras veces lleva una vida normal y saludable. Hombres y mujeres que se entregan en brazos de la infidelidad con frecuencia se convierten en víctimas de insomnio crónico, de indigestiones constantes, convirtiéndose en anfitriones de otros síntomas psicósomáticos ocasionados por los remordimientos de la falta, reprimidos ininterrumpidamente. con frecuencia tratan de borrar esos padecimientos dedicándose a beber, y entonces se hacen alcohólicos empedernidos. El hombre que lleva una doble vida, consciente de su debilidad, su cobardía y su culpa se da cuenta que no puede concentrarse debidamente. Su trabajo es deficiente y él se siente verdaderamente decaído y desalentado.

Cuando uno de los cónyuges es infiel dentro de su matrimonio, el otro sufre considerablemente, al darse cuenta que las relaciones normales lícitas y debidas han quedado destrozadas. La salud mental y física de toda la familia se verá afectada por la tensión que se siente vibrar en todos los sucesos diarios del hogar: las disputas, las voces en alto, las amenazas, los improperios; en una palabra, la atmósfera de desdicha y desgracia que se respira constantemente.

Las consecuencias de la infidelidad crímenes pasionales, hogares deshechos, salud destruida, representan solamente un aspecto del cuadro de horrores y sufrimientos. La parte verdaderamente positiva y real del caso se encuentra en el psiquiatra; en su contacto con la persona infiel para hacerle ver las causas de su infidelidad y proporcionarle las medidas preventivas para la continuación de esas faltas hasta donde sea posible, Caprio (1986).

Beck A. (1988) . En algunos matrimonios, los cónyuges están dispuestos a aceptar la infidelidad de su pareja; en otros, es discretamente tolerada aun siendo una fuente de dolor; pero en la mayor parte de los matrimonios la infidelidad se considera el colmo de la deslealtad, y no sólo es inaceptable, sino que conduce a una permanente escisión que justifica el divorcio. Para el cónyuge ofensor ser infiel puede significar simplemente disfrutar de la "variedad" vivida en la etapa previa al matrimonio, para el cónyuge ofendido la infidelidad es un ataque directo a la propia relación, una burla del supuesto compromiso mutuo. Además de las implicaciones morales de la infidelidad, el acto de ser infiel penetra tan profundamente en la estructura de la relación, en la propia imagen y confianza del compañero, que puede resultar destructivo hasta para una relación que tiene una base sólida.

Más allá del sentido de devastación, surgen dudas de los propios atractivos, méritos y suficiencia. Además esas esposas experimentan que se les infligió una profunda herida a su orgullo o sienten que fueron despojadas de un bien preciado.

Casado (1991), la infidelidad es uno de los acontecimientos más desestabilizadores del equilibrio de la pareja. Nos referimos a las aventuras ocasionales, ya que si se trata de una situación permanente habrá que considerarla un síntoma de un conflicto más profundo. La infidelidad como cualquier crisis, puede resultar positiva si se enfrenta de una forma constructiva, ya que ayuda a explicar alguna disfunción en la relación.

En la mayoría de las ocasiones el daño producido por la infidelidad proviene más de la agresión a la autoestima de la persona engañada que de criterios o juicios morales. La inseguridad, desconfianza en sí mismo y en la sinceridad del otro están en la base de la respuesta aunque ésta sea diferente según el tipo de guión de la persona.

Comfort (1966), menciona que es evidente que la infidelidad trastorna efectivamente las relaciones domésticas, pero una gran parte del daño infligido al respecto mutuo de las partes surge de la actitud de la sociedad y de los individuos. Los hombres que no tienen

objecciones morales o estéticas para el coito con prostitutas figuran con menor frecuencia en los tribunales de divorcio que los otros, porque sus deslices pasan generalmente inadvertidos; los más sensibles, que no pueden aceptar una evaluación totalmente física del coito, son los que tienen dificultades, porque incurren en nuevas responsabilidades y establecen una relación emocional positiva con sus amantes.

Es difícil que, en cualquier cultura, la mujer no se sienta herida, por la infidelidad de su marido, que implica, para sus puntos de vista, la declinación de la propia y vitalidad, o que el marido en las mismas circunstancias no se considere merecedor de las tradicionales burlas que despierta el "cornudo" pero ni el resentimiento ni el divorcio son reacciones apropiadas para la situación, aunque si perfectamente comprensibles.

La infidelidad durante el periodo de crecimiento de los hijos tendrá probablemente efectos indeseables pero, cuando ocurre, el daño es también proporcional a la conmoción emocional que la provoca.

Souza (1989), nos dice, que el adulterio se le considera la más grave tragedia, toda vez que el otro cónyuge se entera, pues aparecen con el engaño dos posibilidades: decirlo o callarlo con todo lo que entraña. Sin embargo, es opinión de algunos, que el adulterio no tiene porque ser conflictivo mientras el cónyuge lo ignore, pues la relación del infiel puede no alterarse si el engaño no se confirma y a no ser que trasluzca el malestar de la culpa por la experiencia y esta se haga explicita, la situación podría "manejarse" y quizá nunca llegar a afectar la funcionalidad de la pareja. Cabe mencionar, que existe pérdida de la autonomía y afectación de la relación.

Souza (1989), las consecuencias más comunes en torno a la infidelidad son los crímenes pasionales, venganzas y divorcios, uno de los más drásticos son los delitos pasionales de los homosexuales.

De cualquier forma, hoy por hoy es muy difícil afirmar si el adulterio es un asunto de permiso-coartada o trasgresión-sublimación. Sigue siendo conflictivo para cualquiera decidir con acierto en cual de las alternativas esta la mejor opción al planteamiento del adulterio.

Para Montaña y Neria (1994), la infidelidad es la más grave amenaza para la mayoría de los matrimonios cuando el cónyuge se entera. Aún las personas de los dos sexos que

mantuvieron secretamente relaciones extramaritales reaccionan profundamente con enojo y celos cuando descubren que su pareja estuvo haciendo lo mismo.

En los tiempos que vivimos actualmente ha surgido un factor que es importante tomar en cuenta y es la aparición del SIDA (síndrome de inmunodeficiencia adquirida) que puede ser una consecuencia mortal al tener relaciones sexuales con cualquier persona y en cualquier momento, puede provocar que las personas prefieran tener relaciones sexuales con una sola pareja. No obstante, la baja percepción del riesgo ante el contagio de VIH hace que las prácticas sexuales de alto riesgo, como el tener relaciones sexuales con más de una persona no necesariamente hayan disminuido, sino quizá creado conciencia de la práctica monogámica.

Pittman (1990), argumenta que el acto de infidelidad va seguido de un sentimiento de culpa y temor, que se convierte propiamente en ira contra el cónyuge y en un esfuerzo por justificar y culpar al otro y que la responsabilidad recaiga sobre él. Deciden que algo anda mal en su matrimonio e inventan un problema conyugal que aligere su sentido de la responsabilidad y, al mismo tiempo, los mantenga a una distancia suficiente como para permitirles continuar con la aventura.

El adulterio a veces va seguido de un contra adulterio esto tiene lógica. La emoción primordial es la ira vengativa pero también hay una búsqueda de orientación y de tranquilidad. La esposa que es quien resulta engañada las más de las veces, puede tener la sensación de que su seguridad ha sido quebrada, su deseabilidad atacada y sus principios morales ridiculizados.

Las aventuras vengativas no parecen aclarar las cosas muy bien pues pueden dejar a todos incómodos y avergonzados. Quizá ni siquiera pongan fin al horrible fariseísmo del cornudo, por cuanto es posible que el adúltero inicial tenga luego que asumir la responsabilidad por haber destruido el matrimonio y convertido al cónyuge en cornudo y adúltero a la vez. Si ahora el cornudo es también adúltero, le otorga permiso al otro para repetir el proceso. Una de las crisis subsiguiente a la infidelidad puede centrarse en el miedo a ser desenmascarado, el temor de que el hecho se repita o la preocupación por la propia estabilidad.

En tales circunstancias, aparecen toda clase de síntomas individuales, incluidos infarto de miocardio y tentativas de suicidio. La agorafobia es una secuela clásica de la

infidelidad única; son comunes los ataques de angustia así como los síntomas obsesivos compulsivos acompañados al miedo de embarazo o a las enfermedades venéreas. La patología habitual es la depresión el matrimonio se ve afectado inevitablemente. Quizá se revisen ciertas expectativas, y hasta se haga un esfuerzo un tanto inapropiado, por culpar a un matrimonio hasta entonces satisfactorio (ibid).

La mayoría de las infidelidades que salen a la luz producen un leve malestar en el cónyuge infiel y escasa confusión perceptible en el matrimonio. Años después, quizá se recuerde vagamente con poca culpa o angustia y se les justifique basándose en su naturaleza coyuntural. Hasta es posible que el adúltero se enorgullezca de lo poco frecuentes que fueron esos incidentes o la mente que no haya habido más, ya que su recuerdo de ellos es bastante placentero. Sin embargo, muchas veces los recuerdos se emponzoñan con el correr del tiempo, el sentimiento de culpa aumenta y los incidentes adquieren una importancia creciente en especial si, con los años la relación conyugal se vuelve cada vez más íntima. Aquella aventura tan lejana puede parecer la valla que impide el avance hacia la deseada intimidad, franqueza y sinceridad del matrimonio.

Es obvio que deben revelarse si algún miembro de la familia sospecha de su existencia, si la crisis individual es grave o si existe el peligro del chantaje emocional por parte de la persona con quien mantuvo la relación o de cualquier otra que este al tanto de ella.

Cuando una persona ha sido engañada suele acudir a una terapia psicológica en la primera entrevista se siente enojado, pues teme perder el control; a veces se muestra incrédulo y duda de su cordura: por lo común, está deprimido (en ocasiones gravemente) presenta crisis de llanto, siempre está angustiado, temiendo los inevitables encontronazos y la posible disociación de la familia; a menudo revive avergonzado todas sus flaquezas e inseguridades; quizás, ha amenazado con el suicidio y el homicidio, ha pedido a gritos el divorcio y ha contratado a abogados, ha solicitado consejo a parientes y amigos. Esta al tanto de la aventura (probablemente desde antes de que se la revelaran) pero sigue esperando que el infiel la desmienta, y se siente desorientado porque no sabe si creer en su confirmación o en su desmentida. Necesita recibir urgentemente atención, antes de que pueda percatarse de que el suyo es un problema común, que puede resolverse poco a poco. Tal vez corresponda medicarlo, particularmente sin antidepresivos. Debería establecerse un contacto inmediato con el adúltero por parte del terapeuta quien reconoce que aquél está desorientado, descontrolado, indudablemente angustiado, avergonzado, a la defensiva y temeroso de sus críticas.

Si es el cónyuge infiel el que viene solo a la primera entrevista, puede estar angustiado y, a veces deprimido, incapaz de soportar el secreto de un coqueteo sexual; o verse en un dilema con respecto a su relación extraconyugal en curso, que no puede abandonar en aras de un matrimonio que es incapaz de afrontar. Tal vez su marido o esposa ignora totalmente el asunto o lo está investigando desesperadamente, ante las desmentidas del adúltero. También es posible que éste haya propuesto el divorcio, sin explicarle los motivos a su desconcertado cónyuge en un intento por ocultar la aventura que su amante amenaza revelar, Pittman (1990).

Revelar una aventura amorosa encierra ciertos peligros. El adúltero suele experimentar un gran alivio, pero el cónyuge engañado se siente enojado, ofendido, traicionado, humillado y receloso. Tal vez se entregue a una conducta de emergencia, que inicialmente pasará inadvertida, oculta bajo su alivio al comprender que la respuesta no es tan intensa como temía. A esta altura, el cónyuge engañado necesita enormemente que lo apoyen y tranquilicen. Si el infiel se muestra insuficientemente contrito y tranquilizador, aquél pueda responder con violencia, separación y contra-aventuras. El mejor momento para confesar un amorío es cuando todos están serenos, en una atmósfera de apoyo (ibid).

Las crisis de infidelidad no terminan rápidamente, pueden pasar años de sentimiento de culpa, dudas, una constantemente reiteración de la crisis y el consiguiente castigo, que prepare el escenario para futuras aventuras amorosas.

Aún cuando el matrimonio parezca llegar a su fin, es muy común que el adúltero haga un esfuerzo para reconciliarse inmediatamente antes de que el divorcio adquiera un carácter definitivo, cuando la realidad se impone, y es igualmente común que para entonces, el cónyuge engañado haya perdido interés en la reconciliación.

Gondonneau (1974). La forma mas común de la infidelidad conyugal es una huida, pero no necesariamente una marcha del domicilio conyugal. El cónyuge decepcionado busca construirse una vida independiente fuera del hogar, pero no necesariamente formando una pareja este refugio es, a menudo el alcoholismo, o en un estadio más benigno, el frecuentar regular o ritualmente un café retrasando al máximo la vuelta al hogar. También puede ser una actividad desbordante, que permite evitar (consciente o inconscientemente) el estar presente en su domicilio, o cuando lo está esperando durante largo tiempo, estar segura que se protegerá para evitar conflictos, la tranquilidad del marido y del pobre papá agotado que trabaja tanto. La versión femenina de la huida es más difícil de realizar por razones sociales y económicas.

El divorcio puede ser indispensable, igualmente por razones psicológicas, ya que la continuación de una vida en común puede convertirse en algo profundamente patológico para la pareja y los hijos eventuales. Preferir divorciarse no es, entonces, una prueba de cobardía sino de lucidez; es constatar el fracaso de una vida en común; es admitir legalmente una profunda realidad psicológica, la imposibilidad real expresada, al menos por uno de los componentes de la pareja, de seguir adelante con la vida conyugal incluso si se la sitúa a un mínimo nivel elemental de cohabitación pacífica.

No es raro, sin embargo, que algunos incrédulos o creyentes a medias renuncien a divorciarse y continúen viviendo juntos, manteniéndose fieles el uno al otro dando la apariencia de una pareja unida para asegurar la felicidad de sus hijos. En este caso ¿qué valor tiene, psicológicamente, para el equilibrio de la pareja la fidelidad?. Hay fidelidad pero ya no hay pareja.

Las reacciones frente a la infidelidad conyugal varían de un medio social a otro, no son las mismas en el ambiente urbano que en el rural; dependen también de la edad y del sexo de las personas.

Sahagún (1993). En nuestra sociedad el amantismo formal siempre es del varón. La esposa suele reaccionar con el divorcio, pero a veces como un mal menor, se enfrenta la situación; tanto más difícil cuanto mayor sea su dependencia económica. Se establecen con el esposos camas separadas y se levanta un muro de incompreensión, resentimiento y odio callados, pero no tanto que no trascienda hacia los hijos, con muy severas repercusiones en su desarrollo emocional.

Las consecuencias de la infidelidad están basadas en graduaciones que amenazan de poco a más a la pareja, y que van del instinto o de circunstancias concretas esporádicas, a situaciones más emocionales, que amenazan la estabilidad primaria o que ya son manifestaciones de inestabilidad.

Ante el temor de las reacciones del cónyuge (de los hijos o sociales) o ante la inseguridad, muchos involucrados en la infidelidad se enfrentan al miedo y a sentimientos de culpabilidad y para defenderse se rodean de una maraña de mentiras que los afecta en su relación como pareja y se transfiere a otras áreas de sus relaciones, que se vuelven inseguras.

Existe una gran variedad de consecuencias en el fenómeno de la infidelidad, estas parten de rubros legales, sociales y psicológicos, que afectan al individuo, a la pareja y a la familia, los cuales no se pueden deslindar ya que existe una dialéctica de todos los factores involucrados. Al hablar de consecuencias, según algunos autores se puede resaltar que estas no solo pueden ser negativas, sino también positivas en la evolución de la pareja.

II

METODOLOGIA

METODOLOGIA

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1. Cuando existe infidelidad ¿Cuáles son las consecuencias psicológicas en la pareja?
2. Cuando existe infidelidad ¿Qué diferencias hay en las consecuencias psicológicas en el hombre y la mujer?

OBJETIVOS

General

Conocer las consecuencias psicológicas de la infidelidad en la pareja y las diferencias en el hombre y la mujer.

Específicos

Conocer cuales son las consecuencias psicológicas para el hombre.

Conocer cuáles son las consecuencias psicológicas para la mujer.

Conocer si la infidelidad se da más en personas profesionistas o en las de menor escolaridad

HIPÓTESIS.

H1: La infidelidad tiene consecuencias psicológicas en la pareja.

H2: Las consecuencias psicológicas de la infidelidad son diferentes en el hombre y la mujer.

DEFINICION DE VARIABLES.

VARIABLE INDEPENDIENTE: Infidelidad.

Definición Conceptual: Sahagún (1993) "La infidelidad se define cuando un miembro de la pareja realiza un contacto genital fuera de su cónyuge". pag 32

Definición Operacional: Son las respuestas que da el individuo en el instrumento de evaluación

VARIABLE DEPENDIENTE: Consecuencias psicológicas.

Definición Conceptual: Sahagún (1993) "Es el producto en la estructura personal de estabilidad psíquica, estos pueden resultar positivas o negativas para una pareja en particular." En este caso en relación a la infidelidad.

Definición Operacional: Son las respuestas que arroje el individuo en el instrumento de evaluación

METODO.

TIPO DE INVESTIGACION.

Estudio de campo

TIPO DE DISEÑO.

Ex post fact

MUESTREO

-No probabilístico

-Intencionado y por cuota

150 parejas casadas sin importar estrato social ni escolaridad.

INSTRUMENTO:

Se construyó un instrumento "a doc" para el tipo de investigación que se quiere realizar. Con tipo de medición ordinal y escala Liker. Para obtener la validez del instrumento (cuestionario) se sometió a un proceso de evaluación que fue: un piloteo y validez de expertos, así como el Alpha de Krombach obteniendo un resultado en la categoría sexual de .6151, en la categoría social un alpha de .4658 y en la categoría psicológica de .5946

Para construir el instrumento se seleccionaron tres categorías del marco teórico, sexual, social y psicológica, a partir de estas se establecieron quince indicadores de cada una para desglosar los cuarenta y cinco reactivos que integran el cuestionario.

El cuestionario (ver anexo) inició con un breve introducción que contenía el fin, así como la garantía de confidencialidad de las respuestas, se redactaron las instrucciones que debía seguir el participante al contestar el cuestionario. Al término del cuestionario se encontraba una ficha de datos tales como: edad, escolaridad, sexo y años de casados.

El cuerpo del instrumento se integro con 45 reactivos redactados de manera afirmativa y buscando equilibrar el instrumento a favor y en contra de la infidelidad. Las categorías que se utilizarón para su elaboración fueron psicológica, social y sexual.

Los reactivos fueron distribuidos al azar quedando agrupados de la siguiente manera:

CATEGORIA	REACTIVOS														
Psicológica	15	16	24	28	30	32	33	35	38	40	41	42	43	44	46
Sexual	3	4	5	6	9	10	11	12	17	18	19	21	22	23	36
Social	2	7	8	13	14	20	25	26	27	29	31	34	37	39	45

Las opciones de respuestas:

1. Completamente de acuerdo.
2. De acuerdo.
3. En desacuerdo
4. Completamente en desacuerdo.

PROCEDIMIENTO:

- Se les entrego un cuestionario a cada uno de los cónyuges, pidiéndoles fuera contestado de manera individual, sin límite de tiempo.

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

III

RESULTADOS.

DESCRIPCION DE FRECUENCIAS.

Tabla 1. Muestra la frecuencia y el porcentaje para cada uno de los reactivos correspondientes a las categorías: sexual, psicológica y social.

CATEGORIA SEXUAL

REACT.	COMPLETAMENTE DE ACUERDO		DE ACUERDO		EN DESACUERDO		COMPLETAMENTE EN DESACUERDO	
	FRECU.	%	FRECU.	%	FRECU.	%	FRECU.	%
1	20	6.6	55	18.3	142	47.2	83	27.6
6	188	62.5	89	29.3	14	4.7	9	3.0
7	11	3.7	29	9.6	157	52.2	103	34.2
12	73	24.3	169	56.1	50	16.6	8	2.7
13	49	16.3	103	34.2	112	37.2	36	12.0
19	16	5.3	38	12.6	170	56.5	76	25.2
24	23	7.6	50	16.6	127	42.2	100	33.2
25	33	11.0	108	35.9	118	39.2	41	13.6
26	11	3.7	68	22.6	166	55.1	55	18.3
28	39	13.0	132	43.9	94	31.2	35	11.6
30	22	7.3	95	31.6	144	47.8	39	13.0
33	21	7.0	147	48.8	113	37.5	19	6.3
36	92	30.6	101	33.6	76	25.2	31	10.3
38	16	5.3	32	10.6	122	40.5	130	43.2
44	30	10.0	89	29.6	122	40.5	59	19.6

CATEGORIA PSICOLOGICA

REACT.	COMPLETAMENTE DE ACUERDO		DE ACUERDO		EN DESACUERDO		COMPLETAMENTE EN DESACUERDO	
	FRECU.	%	FRECU.	%	FRECU.	%	FRECU.	%
23	10	3.3	79	26.2	145	48.2	66	21.9
14	28	9.3	70	23.3	143	47.5	59	19.6
15	53	17.6	139	46.2	76	25.2	32	10.6
27	16	5.3	26	8.6	126	41.9	132	43.9
29	31	10.3	84	27.9	151	50.2	34	11.3
31	20	6.6	65	21.6	148	49.2	67	22.3
32	44	14.6	173	57.5	58	19.3	25	8.3
34	8	2.7	22	7.3	134	44.5	136	45.2
37	9	3.0	14	4.7	142	47.2	135	44.9
39	55	18.3	164	54.5	55	18.3	26	8.6
40	18	6.0	69	22.9	165	54.8	48	15.9
41	12	4.0	91	30.2	172	57.1	25	8.3
42	44	14.6	145	48.2	90	29.9	21	7.0
43	19	6.3	106	35.2	139	46.2	36	12.0
45	52	17.3	106	35.2	100	33.2	42	14.0

CATEGORIA SOCIAL

REAC	COMPLETAMENTE DE ACUERDO		DE ACUERDO		EN DESACUERDO		COMPLETAMENTE EN DESACUERDO	
	FRECU	%	FRECU	%	FRECU	%	FRECU	%
2	46	5.3	72	23.9	141	46.8	71	23.0
3	14	4.7	106	35.2	129	42.9	51	16.9
4	37	12.3	82	27.2	127	42.2	54	17.9
5	14	4.7	48	15.9	113	37.5	125	41.5
8	20	6.6	74	24.6	130	43.2	76	25.2
9	144	47.8	121	40.2	24	8.0	11	3.7
10	59	19.6	147	48.8	79	26.2	15	5.0
11	50	16.6	148	49.2	78	25.9	24	8.0
16	12	4.0	11	3.7	136	45.2	141	46.8
17	13	4.3	34	11.3	127	42.2	126	41.9
18	35	11.6	106	35.2	130	43.2	29	9.6
20	17	25.6	76	25.2	87	28.9	60	19.9
21	8	2.7	13	4.3	110	36.5	169	56.1
22	29	9.6	75	24.9	131	43.5	65	21.6
35	32	10.6	129	42.9	92	30.6	47	15.6

Las tablas anteriores proporcionan los siguientes datos:

CATEGORIA SEXUAL

En la categoría sexual el reactivo 1 "las personas que tienen relaciones prematrimoniales fuera del matrimonio pierden la capacidad de expresar placer"; su frecuencia mayor es de 142, lo que indica que el 42.2% de la muestra estuvo en desacuerdo. Su frecuencia menor es de 20, lo cual representa el 6.6% de la muestra esta totalmente de acuerdo.

En el reactivo 6 "al tener relaciones extramaritales las personas se arriesgan a contraer enfermedades venéreas"; frecuencia mayor es igual a 188, con un 62.5% que se encuentra totalmente de acuerdo. Su frecuencia menor es de 9, indicando que el 3% de la muestra esta totalmente en desacuerdo.

En el reactivo 7 "en las relaciones extramaritales el embarazo es deseado"; se observa una frecuencia mayor de 103 con un 34.2% que esta totalmente en desacuerdo, su frecuencia menor es de 11 que corresponde al 3.7% de la muestra que esta totalmente de acuerdo.

En el reactivo 12 "Las mujeres que tienen relaciones extramaritales evitan el embarazo" ; la frecuencia mayor es de 169, con un porcentaje de 56.1% de la muestra esta de acuerdo, y la frecuencia menor es de 8 con un porcentaje de el 2.7% que esta totalmente en desacuerdo.

En el reactivo 13 "Las personas que tienen relaciones extramaritales se degradan sexualmente" ; arrojo una frecuencia mayor de 112 con un porcentaje de 37.2 % de la muestra esta en desacuerdo, la frecuencia menor es de 36 con un porcentaje de 12% estando totalmente en desacuerdo.

En el reactivo 19 "El tener otra pareja fuera del matrimonio significa que se ha caído en la prostitución" , la frecuencia mayor es de 170 que equivale a 56.5% de la muestra esta en desacuerdo, la frecuencia menor es de 16 con un porcentaje de 5.3% estando totalmente de acuerdo.

En el reactivo 24 "Después de mantener consecutivas relaciones extramaritales los hombres se vuelven impotentes", la frecuencia mayor es de 127 igual al 42.2% de la muestra esta en desacuerdo, la frecuencia menor de 23 con un porcentaje de 7.6% que esta totalmente de acuerdo.

En el reactivo 25 "Las personas que son infieles tienden a ser promiscuos", la frecuencia mayor es de 118 con un porcentaje de 39.2% de la muestra esta en desacuerdo, la frecuencia menor es de 33 que equivale al 11% de la muestra que esta totalmente de acuerdo.

En el reactivo 26 " Las personas que son infieles controlan sus deseos de tener relaciones sexuales"; tiene un frecuencia mayor de 166 con un porcentaje de 55.1% en desacuerdo, y una frecuencia menor de 11 equivalente 3.7% de la muestra en totalmente de acuerdo.

En el reactivo 28 "Si existe infidelidad en cualquiera de los cónyuges aumenta la insatisfacción sexual"; con una frecuencia mayor de 132 que equivale a un porcentaje de 43.9% de acuerdo, y la frecuencia menor de 35 igual al 11.6% de la muestra en totalmente en desacuerdo.

En el reactivo 30 " En las personas infieles crece una necesidad sexual insaciable"; con una frecuencia mayor de 144 equivalente al 47.8% en desacuerdo, y con una frecuencia menor de 22 que equivale al 7.3% de la muestra en totalmente de acuerdo.

En el reactivo 33 "Las personas infieles mantienen la intimidad con su cónyuge con una frecuencia mayor de 147 que equivale al 48.8% de la muestra de acuerdo, y una frecuencia menor de 19 equivalente al 6.3% de la muestra totalmente en desacuerdo.

En el reactivo 36 " La infidelidad tiene como consecuencia el SIDA"; con una frecuencia mayor de 101 equivalente al 36.6% de acuerdo, y una frecuencia menor de 31 que equivale al 10.3% de la muestra totalmente en desacuerdo.

En el reactivo 38 " La estabilidad del hogar se mantiene cuando alguno de los cónyuges ha tenido relaciones extramaritales; con una frecuencia mayor de 130 que equivale al 43.2% totalmente en desacuerdo, y una frecuencia menor de 16 que equivale a 5.3% de la muestra en totalmente de acuerdo.

En el reactivo 44 "Después de consecutivas infidelidades la mujer se vuelve frígida"; con una frecuencia mayor de 122 equivalente al 40.5% en desacuerdo, y una frecuencia menor de 30 que equivale al 10% de la muestra totalmente de acuerdo.

CATEGORIA PSICOLOGICA

En el reactivo 14 "Cuando un miembro de la pareja tiene relaciones extramaritales, el cónyuge es culpable de esa infidelidad"; con una frecuencia mayor de 143 que equivale al 47.5% en desacuerdo, y una frecuencia menor de 28 que equivale al 9.3% de la muestra en totalmente de acuerdo

En el reactivo 15 "Las personas que descubren que su cónyuge a tenido relaciones sexuales fuera de su matrimonio, sienten que han perdido su valor"; con una frecuencia mayor de 139 equivalente al 46.2% de acuerdo, y una frecuencia menor de 32 que equivale al 10.6% de la muestra en totalmente en desacuerdo.

En el reactivo 23 "Las personas que descubren la infidelidad de su cónyuge deben perdonar esa infidelidad"; con una frecuencia mayor de 145 equivalente al 48.2% en desacuerdo, y una frecuencia menor de 10 equivalente al 3.3.% de la muestra en totalmente de acuerdo.

En el reactivo 27 " Cuando existe infidelidad se consolida el vínculo matrimonial"; tiene una frecuencia mayor de 132 que equivale al 43.9% de la muestra totalmente en desacuerdo, y una frecuencia menor de 16 equivalente al 5.3% de la muestra en totalmente de acuerdo.

En el reactivo 29 "Las personas que tienen relaciones extramaritales merecen ser odiadas por su cónyuge" ; con una frecuencia mayor de 151 que equivale al 50.2% en desacuerdo, y con una frecuencia menor de 31 que equivale al 10.3% de la muestra totalmente de acuerdo.

En el reactivo 31 "La infidelidad tiene como consecuencia el suicidio que ha sido engañada"; con una frecuencia mayor de 148 que equivale al 49.2% en desacuerdo, y una frecuencia menor de 20 que equivale al 6.6.% totalmente de acuerdo.

En el reactivo 32 "Las personas a las que se las ha sido infiel desean reafirmar su autoestima"; con un frecuencia mayor de 173 equivalente al 57.5% de la muestra de acuerdo, y una frecuencia menor de 25 equivalente al 8.3% totalmente en desacuerdo.

En el reactivo 34 " Las personas a las que se las sido infiel se deben sentir elogiadas" ; con una frecuencia mayor de 136 que equivale al 45.2% de la muestra totalmente en desacuerdo, con una frecuencia menor de 8 que equivale al 2.7% totalmente de acuerdo.

En el reactivo 37 " Las personas que descubren que su cónyuge ha tenido relaciones extramaritales deben estar de buen humor con él"; con una frecuencia mayor 142 que

equivale al 47.2% en desacuerdo, una frecuencia menor de 9 equivalente al 3% de la muestra totalmente de acuerdo.

En el reactivo 39 "Las personas que descubren que su cónyuge les ha sido infiel se sienten inseguras"; con una frecuencia mayor de 164 con un porcentaje 54.5% de acuerdo, y una frecuencia menor de 26 equivalente al 8.6 de la muestra totalmente en desacuerdo.

En el reactivo 40 "Es normal que las personas que se enteran que su cónyuge tiene relaciones extramaritales, hagan lo mismo para vengarse"; con una frecuencia mayor de 165 equivalente al 54.8% en desacuerdo, y una frecuencia menor de 18 equivalente al 6% de la muestra totalmente de acuerdo.

En el reactivo 41 " Las personas a las que se les ha sido infiel se mantienen firmes"; con una frecuencia mayor de 172 que equivale al 57.1% en desacuerdo, una frecuencia menor de 12 equivalente al 4% de la muestra totalmente de acuerdo.

En el reactivo 42 " Las personas que saben que su pareja es infiel se sienten incomprendidas"; una frecuencia mayor de 145 con un porcentaje del 48.2% de acuerdo, y una frecuencia menor de 21 que equivale al 7% de la muestra totalmente en desacuerdo.

En el reactivo 43 " Las personas que tienen relaciones extramaritales pierden el sueño constantemente"; con una frecuencia mayor e 139 equivalente al 46.2% en desacuerdo, con una frecuencia menor de 19 equivalente al 6.3% de la muestra totalmente de acuerdo.

En el reactivo 45 " Las personas que descubren que su cónyuge tiene relaciones extramaritales se sienten motivadas para salir adelante"; con una frecuencia mayor de 106 equivalente al 35.2% de acuerdo, y una frecuencia menor de 42 equivalente al 14% de la muestra totalmente en desacuerdo.

CATEGORIA SOCIAL

En el reactivo 2 "Las personas que son infieles caen algún vicio como el alcoholismo"; la frecuencia mayor es de 141 equivalente al 46.8% en desacuerdo, y una frecuencia menor de 16 que equivale al 5.3% de la muestra en totalmente de acuerdo.

En el reactivo 3 "Las personas que tienen relaciones extramaritales son aceptadas por los demás"; con una frecuencia mayor de 129 que equivale al 42.9% en desacuerdo, con frecuencia menor de 14 equivalente al 4.7% de la muestra en completamente de acuerdo.

En el reactivo 4 " Las personas que tienen relaciones extramaritales se preocupan por las consecuencias de sus actos"; con una frecuencia mayor de 127 equivalente al 42.2% de la muestra en desacuerdo, y una frecuencia menor de 37 equivalente al 12.3% de la muestra completamente de acuerdo.

En el reactivo 5 "En el matrimonio es normal que existan relaciones extramaritales por parte de los cónyuges"; con una frecuencia mayor de 125 equivalente al 41.5% completamente en desacuerdo, y una frecuencia menor de 14 que equivale al 4.7% de la muestra completamente de acuerdo.

En el reactivo 8 "Las personas que tienen relaciones extramaritales pueden llegar al suicidio"; con una frecuencia mayor de 130 equivalente al 43.2% en desacuerdo, y una frecuencia menor de 20 que equivale al 6.6% de la muestra completamente de acuerdo.

En el reactivo 9 "Las personas que tienen relaciones extraconyugales afectan la economía del hogar"; con una frecuencia mayor de 144 equivalente al 47.8% de la muestra completamente de acuerdo, y una frecuencia menor de 11 que equivale de 3.7% completamente en desacuerdo.

En el reactivo 10 "Las personas que tienen relaciones extraconyugales son objeto de chantajes"; con una frecuencia mayor de 147 equivalente 48.8% de acuerdo, y una frecuencia menor de 15 que equivale al 5% de la muestra completamente en desacuerdo.

En el reactivo 11 "Los hijos que observan la infidelidad de sus padres tienden a imitarla"; se observa una frecuencia mayor de 148 equivalente al 49.2 % de la muestra de acuerdo y una frecuencia menor de 24 equivalente al 8% completamente en desacuerdo.

En el reactivo 16 " La infidelidad consolida a las parejas"; con una frecuencia mayor de 141 que equivale al 46.8% completamente en desacuerdo y una frecuencia menor de 11 que equivale al 3.7% de la muestra de acuerdo.

En el reactivo 17 " el compromiso matrimonial queda intacto con la infidelidad"; con una frecuencia mayor de 127 equivalente al 42.2% en desacuerdo, y una frecuencia menor de 13 equivalente al 4.3% de la muestra completamente de acuerdo.

En el reactivo 18 "Las personas que tienen relaciones sexuales fuera del matrimonio buscan un motivo para el divorcio"; con una frecuencia mayor de 130 que equivale al 43.2% en desacuerdo , y una frecuencia menor de 29 que equivale al 9.6% de la muestra completamente en desacuerdo.

En el reactivo 20 "El derecho de quitarle la vida al cónyuge por causa de la infidelidad es injustificado"; la frecuencia mayor es de 87 equivalente al 28.9% de la muestra en desacuerdo, y una frecuencia menor de 60 equivalente al 19.9% de la muestra completamente en desacuerdo.

En el reactivo 21 "La infidelidad es buena"; La frecuencia mayor es de 169 que equivale al 56.1% completamente en desacuerdo, y con una frecuencia menor de 8 equivalente al 2.7% de la muestra completamente de acuerdo.

En el reactivo 22 "El derecho a exigir el divorcio por el hecho de tener relaciones extramaritales es inadmisibile"; con una frecuencia mayor de 131 que equivale al 43.5% en desacuerdo, y una frecuencia menor de 29 equivalente al 9.6% de la muestra completamente de acuerdo.

En el reactivo 35 "Las personas que tienen relaciones extramaritales causan crímenes pasionales"; con una frecuencia mayor de 129 equivalente al 42.9% de la muestra de

acuerdo y una frecuencia menor de 32 equivalente al 10.6% de la muestra completamente de acuerdo.

A continuación se presenta de los datos obtenidos en 300 instrumentos aplicados, cuyo resultados arrojaron lo siguiente:

TABLA 1 PORCENTAJES Y FRECUENCIAS DE EDADES DE LOS SUJETOS.

EDAD

V47

RANGO	FRECUENCIA	PORCENTAJE
19 A 27 AÑOS	77	25.6
28 A 31 AÑOS	63	20.9
32 A 38 AÑOS	74	24.6
39 A 65 AÑOS	86	28.6

Con la finalidad de realizar análisis estadísticos los sujetos de la muestra fueron agrupados en cuatro rangos de edad obteniendo una frecuencia mayor de 86 lo que nos indica que el 28.6% de la muestra oscila entre los 39 y 65 años, con una frecuencia menor de 63 demostrando que el 20.9% de la muestra se encuentra entre los 28 y los 31 años.

TABLA 2. PORCENTAJES Y FRECUENCIAS DEL SEXO DE LOS SUJETOS

SEXO

V48

RANGO	FRECUENCIA	PORCENTAJE
MASCULINO	150	49.8
FEMENINO	150	49.8

Con respecto al sexo se observaron frecuencias y porcentajes iguales con un total de 300 sujetos.

TABLA 3. PORCENTAJES Y FRECUENCIAS DE ESCOLARIDAD.

ESCOLARIDAD

V49

RANGO	FRECUENCIA	PORCENTAJE
PRIMARIA	32	10.6
SECUNDARIA	68	22.6
MEDIO SUPERIOR	111	36.9
LICENCIATURA	89	29.6

Con la finalidad de realizar análisis estadísticos los sujetos de la muestra fueron agrupados en cuatro rangos de escolaridad. La frecuencia mayor es de 89 con un porcentaje de 29.6 en el rango de licenciatura; la frecuencia menor se encontró en primaria de 32 que equivale al 10.6% de la muestra.

TABLA 4. PORCENTAJES Y FRECUENCIAS DE LOS AÑOS DE CASADOS DE LOS SUJETOS.

AÑOS DE CASADOS

V50

RANGO	FRECUENCIA	PORCENTAJE
1 A 3 AÑOS	72	23.9
4 A 7 AÑOS	72	23.9
8 A 14 AÑOS	78	25.9
15 A 47 AÑOS	78	25.9

Con la finalidad de realizar un análisis estadístico los sujetos de la muestra fueron agrupados en cuatro rangos. Con dos frecuencias mayores de 78 que es igual al 25.9% en cada una de ellas con un rango entre los 8 y 47 años de casados, y con dos frecuencia menor es de 72 que equivale a un 23.9% es decir que se encuentra en el rango entre 1 y 7 años de casados.

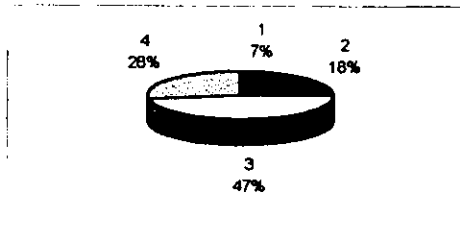
GRAFICAS. Que muestran la frecuencia de respuesta de los usuarios para cada uno de los reactivos del instrumento.

1. Completamente de acuerdo.
2. De acuerdo.
3. En desacuerdo
4. Completamente en desacuerdo.

* en todas las graficas se redondearon las cifras para un mejor manejo de los datos.

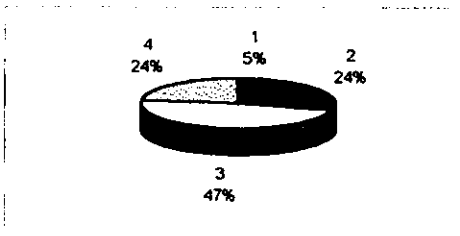
REACTIVO 1. Las personas que tienen relaciones sexuales fuera de su matrimonio pierden la capacidad de expresar placer.

6,6%
18,3%
47,2%
27,6%



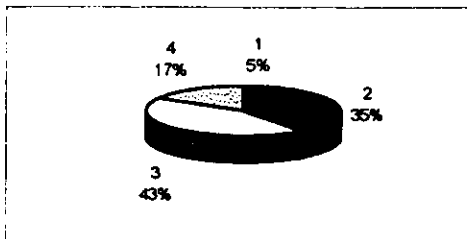
REACTIVO 2. Las personas que son infieles caen en algun vicio como el alcoholismo.

5,3%
23,9%
46,8%
23,6%



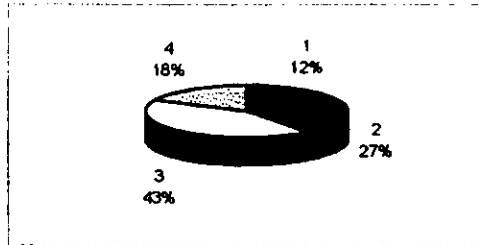
REACTIVO 3. Las personas que tienen relaciones extramaritales son aceptadas por los demas.

4,7%
35,2%
42,9%
16,9%



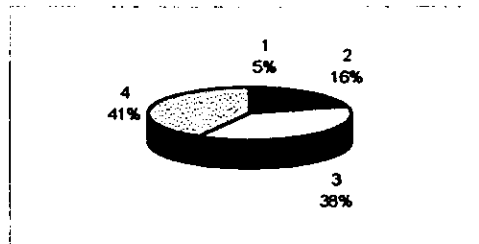
REACTIVO 4. Las personas que tienen relaciones extramaritales se preocupan por las consecuencias de sus actos.

12,3%
27,2%
42,2%
17,9%



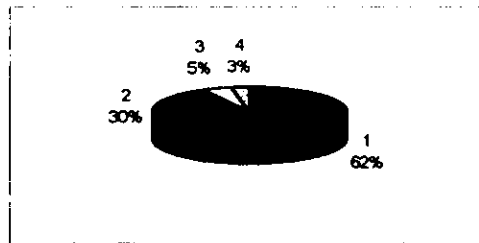
REACTIVO 5. En el matrimonio es normal que existan relaciones extramaritales por parte de los conyuges.

4,7%
15,9%
37,5%
41,5%



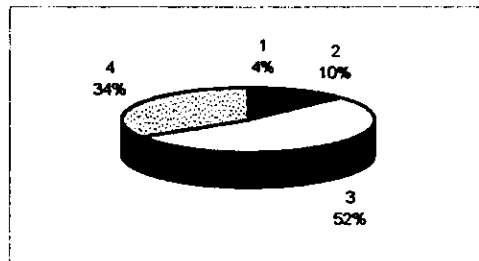
REACTIVO 6. Al tener relaciones extramaritales las personas se arriesgan a contraer enfermedades venereas.

62,5%
29,6%
4,7%
3,0%



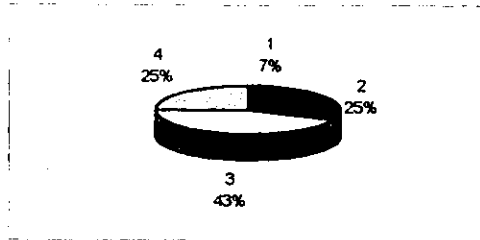
REACTIVO 7. En las relaciones extramaritales el embarazo es deseado.

3,7%
9,6%
52,2%
34,2%



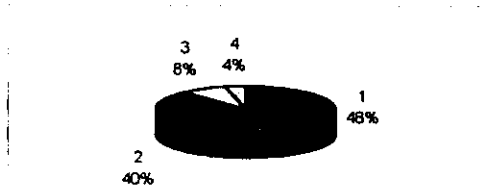
REACTIVO 8. La persona que tiene relaciones extramaritales puede llegar al suicidio.

6,6%
24,6%
43,2%
25,2%



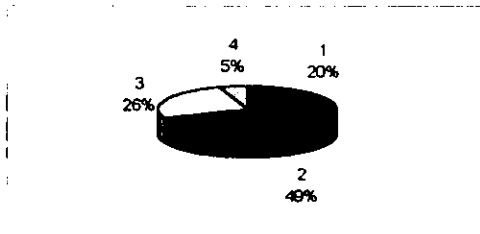
REACTIVO 9. Las personas que tienen relaciones extraconyugales afectan la economía en su hogar.

47,8%
40,2%
8,0%
3,7%



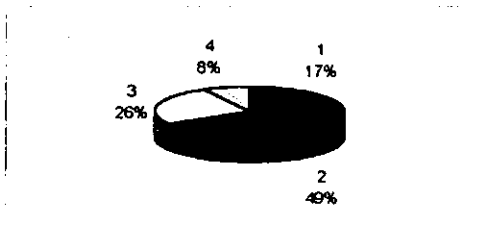
REACTIVO 10. Las personas que tienen relaciones extraconyugales son objeto de chantajes

19,6%
48,8%
26,2%
5,0%



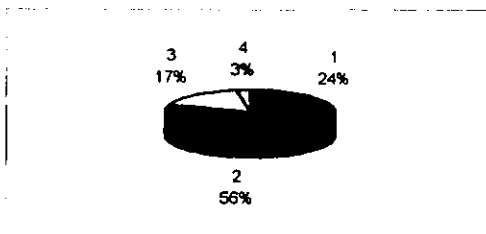
REACTIVO 11. Los hijos que observan la infidelidad de sus padres tienden a imitarlo.

16,6%
49,2%
25,9%
8,0%



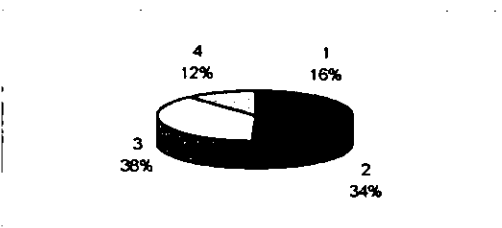
REACTIVO 12. Las mujeres que tienen relaciones extramaritales evitan el embarazo.

24,3%
56,1%
16,6%
2,7%



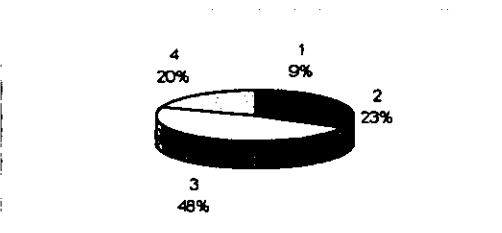
REACTIVO 13. Las personas que tienen relaciones extramaritales se degradan sexualmente.

16,3%
34,2%
37,2%
12,0%



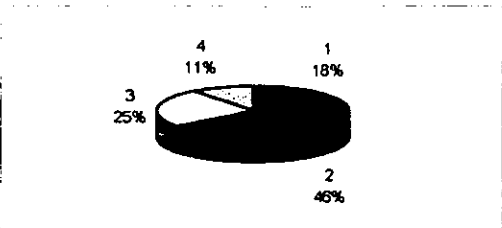
REACTIVO 14. Cuando un miembro de la pareja tienen relaciones extramaritales, el conyuge es culpable de esa infidelidad.

9,3%
23,3%
47,5%
19,6%



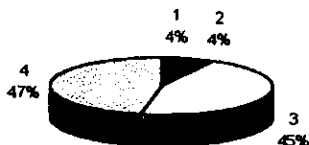
REACTIVO 15. Las personas que descubren que su conyuge a tenido relaciones sexuales fuera de su matrimonio, sienten que han perdido su valor.

17,6%
46,2%
25,2%
10,6%



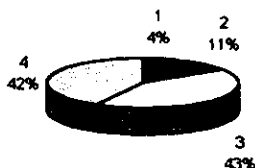
REACTIVO 16. La infidelidad consolida a las parejas.

4,0%
3,7%
45,2%
46,8%



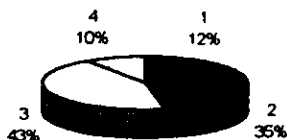
REACTIVO 17. El compromiso matrimonial queda intacto con la infidelidad.

4,3%
11,3%
42,2%
41,9%



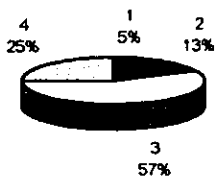
REACTIVO 18. Las personas que tienen relaciones sexuales fuera del matrimonio buscan un motivo para el divorcio.

11,6%
35,2%
43,2%
9,6%



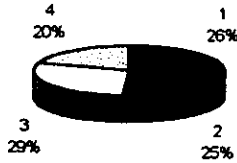
REACTIVO 19 El tener otra pareja fuera del matrimonio significa que se ha caído en la prostitución

5,3%
12,6%
56,5%
25,2%



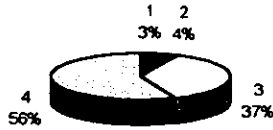
REACTIVO 20. El derecho de quitarle la vida al conyuge por causa de la infidelidad es injustificado.

25,6%
25,2%
28,9%
19,9%



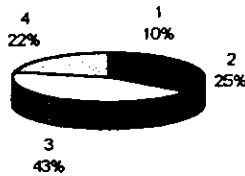
REACTIVO 21. La infidelidad es buena.

2,7%
4,3%
36,5%
56,1%



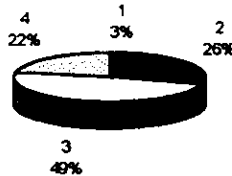
REACTIVO 22. El derecho de exigir el divorcio por el hecho de tener relaciones extramaritales es inadmisibile.

9,6%
24,9%
43,5%
21,6%



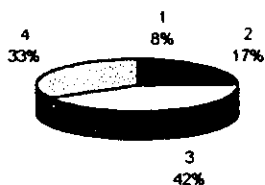
REACTIVO 23. Las personas que descubren la infidelidad de su conyuge deben perdonar esa infidelidad.

3,3%
26,2%
48,2%
21,9%



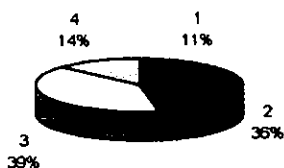
REACTIVO 24. Después de mantener consecutivas relaciones extramaritales los hombres se vuelven impotentes.

7,6%
16,6%
42,2%
33,2%



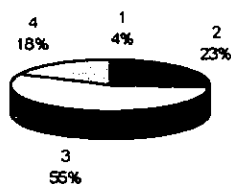
REACTIVO 25. Las personas que son infieles tienden a ser promiscuos.

11,0%
35,9%
39,2%
13,6%



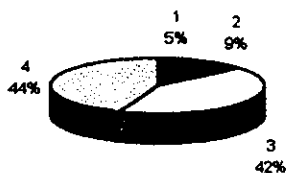
REACTIVO 26. Las personas que son infieles controlan sus deseos de tener relaciones sexuales.

3,7%
22,6%
55,1%
18,3%



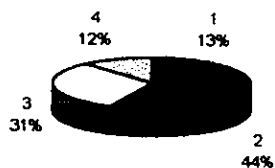
REACTIVO 27. Cuando existe infidelidad se consolida el vínculo matrimonial.

5,3%
8,6%
41,9%
43,9%



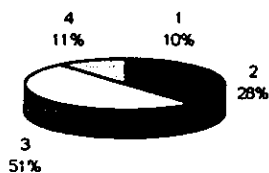
REACTIVO 28 Si existe infidelidad en cualquiera de los conyuges, aumenta la insatisfacción sexual.

13,0%
43,9%
31,2%
11,6%



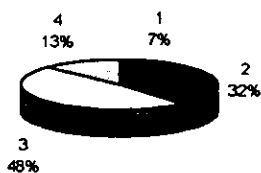
REACTIVO 29. Las personas que tienen relaciones extramaritales merecen ser odiadas por su conyuge.

10,3%
27,9%
50,2%
11,3%



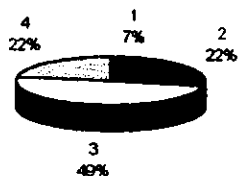
REACTIVO 30. En las personas infieles crece una necesidad sexual insaciable.

7,3%
31,6%
47,8%
13,0%



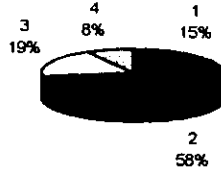
REACTIVO 31. La infidelidad tiene como consecuencia el suicidio en la persona que ha sido engañada.

6,6%
21,6%
49,2%
22,3%



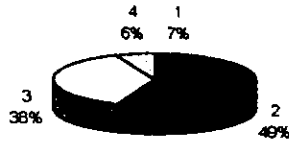
REACTIVO 32. Las personas a las que se les ha sido infiel desean reafirmar su autoestima.

14,6%
57,5%
19,3%
8,3%



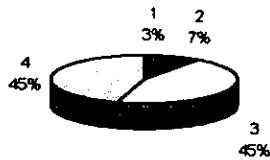
REACTIVO 33. Las personas infieles mantienen la intimidad con su conyuge.

7,0%
48,8%
37,5%
6,3%



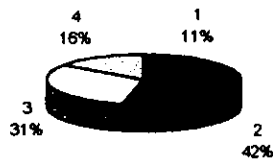
REACTIVO 34. Las personas a las que se les ha sido infiel se deben sentir elogiadas.

2,7%
7,3%
44,5%
45,2%



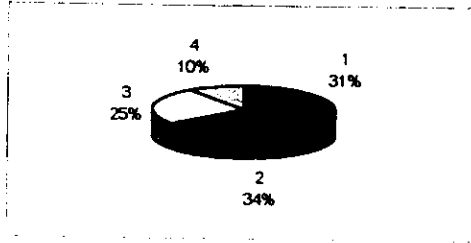
REACTIVO 35. Las personas que tienen relaciones extramaritales causan crímenes pasionales.

10,6%
42,9%
30,6%
15,6%



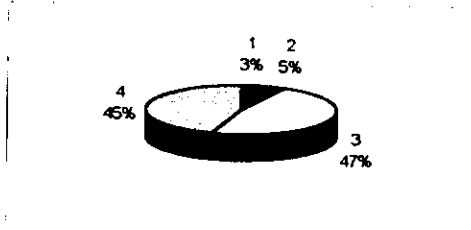
REACTIVO 36. La infidelidad tienen como consecuencia el SIDA.

30,6%
33,6%
25,2%
10,3%



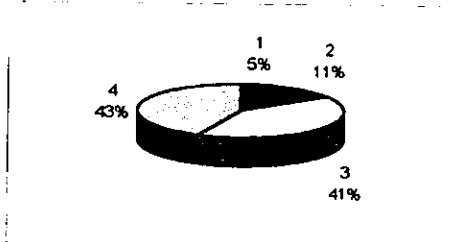
REACTIVO 37 Las personas que descubren que su conyuge a tenido relaciones extramaritales deben estar de buen humor con él.

3,0%
4,7%
47,2%
44,9%



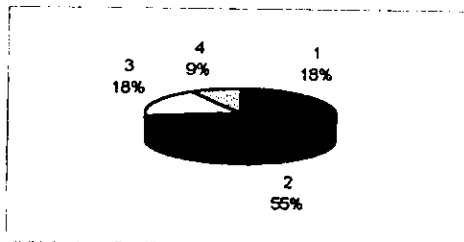
REACTIVO 38 La estabilidad del hogar se mantiene cuando alguno de los conyuges ha tenido relaciones extramaritales.

5,3%
10,6%
40,5%
43,2%



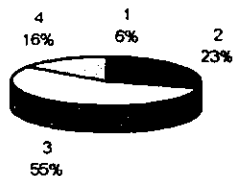
REACTIVO 39. Las personas que descubren que su conyuge les ha sido infiel se sienten inseguras.

18,3%
54,5%
18,3%
8,6%



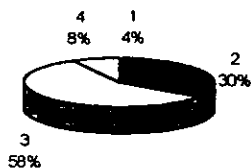
REACTIVO 40. Es normal que las personas que se enteran que su conyuge tiene relaciones extramaritales hagan lo mismo para vengarse.

6,0%
22,9%
54,8%
15,9%



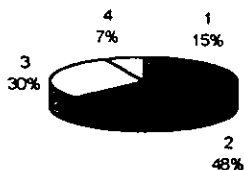
REACTIVO 41. Las personas a las que se les ha sido infiel se mantienen firmes.

4,0%
30,2%
57,1%
8,3%



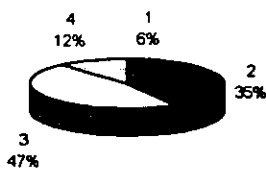
REACTIVO 42. Las personas que saben que su pareja es infiel se sienten incomprendidas.

14,6%
48,2%
29,9%
7,0%



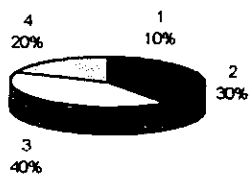
REACTIVO 43. Las personas que tienen relaciones extramaritales pierden el sueño constantemente.

6,3%
35,2%
46,2%
12,0%



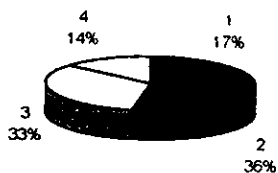
REACTIVO 44. Despues de consecutivas infidelidades la mujer se vuelve frigida.

10,0%
29,6%
40,5%
19,6%



REACTIVO 45. Las personas que descubren que su conyuge tiene relaciones extramaritales se sienten motivadas para salir adelante.

17,3%
35,2%
33,2%
14,0%



ANALISIS DE FRECUENCIAS

A partir del análisis estadístico de los resultados, se puede considerar que existen diferencias en las categorías Sexual, Psicológica y Social.

En los resultados obtenidos en el categoría Sexual encontramos diferencias en los reactivos 1, 7 13, 24, 25, 26, 30, 36, 38, y 44.

En los cuales muestran que el 42.2% de la muestra esta en desacuerdo en que las personas que tienen relaciones sexuales fuera del matrimonio pierden la capacidad de expresar placer y que el 6.6% de la muestra esta totalmente de acuerdo. Tal vez teniendo como consecuencia que los hombres y mujeres desarrollen alguna disfunción Sexual. El 42.2% de la muestra esta en desacuerdo en que despues de mantener consecutivas relaciones extramaritales los hombres se vuelven impotentes, a lo que el 7.6% contesto estar totalmente de acuerdo. Lo mismo puede pasar con las mujeres despues de consecutivas infidelidades se vuelve frigida, el 40.5% de la muestra esta en desacuerdo y el 10% esta totalmente de acuerdo.

Esto puede deberse a lo que menciona Caprio (1986) "algunas de las trágicas complicaciones resultantes del problema de la infidelidad, es la perdida de la capacidad de experimentar el orgasmo en las relaciones sexuales, se desarrolla un deseo incontinente por el sexo, en una mujer el componente amor desaparece, y la frialdad o frialdad se presenta. Un curso semejante se presenta en el caso del marido que mantiene numerosas relaciones sexuales ilícitas con distintas mujeres despues de su primera infidelidad, como la mujer frigida el hombre padece igualmente de impotencia sexual de una forma u otra.

Por otra parte el 34% de la muestra esta en desacuerdo en que en las relaciones extramaritales el embarazo es deseado, el 3.7% esta de acuerdo esto indica que en las relaciones extramaritales, una consecuencia puede ser un embarazo, pero que esto no es muy aceptado por las personas infieles, tal vez porque representa ya no solo una aventura pasajera, sino algo más sólido por la llegada de un miembro más a esta situación. Esto resulta más conflictivo el problema de la infidelidad. Argumentando lo anterior el 56.1% de la muestra esta de acuerdo en que las mujeres que tienen relaciones extramaritales evitan el embarazo, teniendo un porcentaje menor del 2.7% que esta totalmente en desacuerdo.

Hablando de estabilidad en el hogar o en la relación de pareja, la muestra en un 43.2% contesto estar en desacuerdo en que la estabilidad del hogar se mantiene cuando alguno de los cónyuges ha tenido relaciones extramaritales y solo el 5.3% esta de acuerdo. Para algunas parejas la infidelidad con lleva a algo que hace estable su situación o que desencadena aspectos positivos en dicha relación. Basándonos en Tordjman (1989) "El adulterio puede revelarse benéfico mucho despues, la herida cerrada representa ciertamente una zona vulnerable y a veces ciertas circunstancias, pueden abrirla de nuevo. Pero los cónyuges, puestos a prueba por su sufrimiento son muy sensibles a las necesidades del otro y desean mucho más contribuir a su equilibrio afectivo y su felicidad. El adulterio puede considerarse como una verdadera prueba de fuego para la pareja: destruye aquellas en las que falta el amor y consolida las demás. En contradicción a esto Casado (1991) dice que "la infidelidad es uno de los acontecimientos más desestabilizadores del equilibrio de la pareja.

En cuanto que al tener relaciones extramaritales hay una degradación sexual. El 37.2% de la muestra esta en desacuerdo y el 12% esta totalmente en desacuerdo. Esto tal vez tiene que ver con el que tener otra pareja fuera del matrimonio significa que se ha caido en la prostitución. El 56.5% esta en desacuerdo y un porcentaje menor del 5.3% esta totalmente de acuerdo. Explicando lo anterior las personas manejan el termino infidelidad no como una degradación sexual o prostitución, de hecho no lo quieren manejar como alguna patología o disfunción. Referente a esto Caprio (1986) nos dice "Que la infidelidad ha conducido a muchas mujeres a la prostitución, en el sentido que la mujer infiel obtiene valiosos regalos de un amante agradecido, y ella los acepta como pago y reconocimiento de sus -servicios-. Esto se parecen ya bastante al pago de la mujer mercancia, dentro de la prostitución, el pago en regalos se convierte para ella en la única cosa importante en sus relaciones ilícitas y espera siempre más y más regalos, lo que significa que repite una y otra vez la infidelidad ya indefinidamente.

Siguiendo con algunas disfunciones de tipo sexual, el 47.8% de la muestra esta en desacuerdo en que en las personas infieles crece una necesidad sexual insaciable, el 7.3% esta de acuerdo. Esto se confirma diciendo también que las personas que son infieles tienden a ser promiscuos. El 39.2% esta en desacuerdo y el 11% esta completamente de acuerdo. Esta misma percepción se maneja en que el 55.1% de la muestra esta en desacuerdo en que las personas que son infieles controlan sus deseos de tener relaciones sexuales y solo el 3.7% esta totalmente de acuerdo. El porcentaje menor nos clarifica este hecho las personas que son infieles no controlan sus deseos sexuales. Afirmando esto Caprio (1986) dice "Otra de las complicaciones resultantes de la infidelidad se encuentra en que bien puede ser el primer paso en el camino de la promiscuidad, con la aparición de neurosis sexuales como la ninfomanía.

Son múltiples las consecuencias del fenómeno de la infidelidad, otra de ellas es que al tener relaciones extramaritales las persona se arriesgan a contraer enfermedades venéreas, el 62.5% se encuentra completamente de acuerdo, mientras que el 3% esta completamente en desacuerdo, esto mismo sucede al cuestionarse con que la infidelidad tiene como consecuencia el SIDA, el 36.6% de la muestra esta de acuerdo y el 10.3% esta totalmente en desacuerdo. Montaña y Neria (1994) nos dicen que en los tiempos que vivimos actualmente ha surgido un factor que es importante tomar en cuenta y es la aparición del SIDA (Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida) que puede ser una consecuencia mortal al tener relaciones sexuales con cualquier persona y en cualquier momento, puede provocar que las personas prefieran tener relaciones sexuales con una sola pareja.

Las personas que son infieles mantienen la intimidad con su cónyuge el 48.8% de la muestra, manifestó estar de acuerdo y el 6.3% totalmente en desacuerdo. Tal vez la persona que es infiel no quiere dar ningún motivo de sospecha de su misma infidelidad, y por eso sexualmente no rechaza a su cónyuge, pero el 43.9% de la muestra nos dice estar de acuerdo en que si existe infidelidad en cualquiera de los cónyuges aumenta la insatisfacción sexual y un porcentaje menor del 11.6% esta totalmente en desacuerdo. Godonneau (1974) nos dice que "No es raro, sin embargo, que algunos incrédulos o creyentes a medias renuncien a mantenerse unidos o tener relaciones sexuales con su cónyuge y continúen viviendo juntos, manteniéndose fieles el uno al otro dando la apariencia de una pareja unida para asegurar la felicidad de sus hijos. En este caso ¿ que valor tiene psicológicamente para el equilibrio de la pareja la fidelidad? Hay fidelidad pero ya no hay pareja.

En lo que respecta a la categoría Psicológica a partir del análisis de Frecuencias encontramos diferencias en los reactivos 14, 15, 23, 27, 29, 31, 32, 34, 37, 39, 40, 41, 42, 43, y 45.

Los cuales muestran que el 47.5% de la muestra esta en desacuerdo, cuando un miembro de la pareja tiene relaciones extramaritales, el cónyuge es culpable de esa infidelidad, y un porcentaje menor del 9.3% que si esta de acuerdo, siguiendo con esta lógica el 48.2% de la muestra, nos dicen que las personas que descubren la infidelidad de su cónyuge deben perdonar esa infidelidad están en desacuerdo, en comparación del 3.3% que esta totalmente de acuerdo en que se debe perdonar. Pittman (1990) argumenta que "El acto de infidelidad va seguido de un sentimiento de culpa y temor que se convierte propiamente en ira contra el cónyuge y en un esfuerzo por justificar y culpar al otro y que la responsabilidad recaiga sobre el.

Decide que algo anda mal en su matrimonio e inventan un problema conyugal que aligere su sentido de responsabilidad, y, al mismo tiempo, los mantenga a una distancia suficiente como para permitirles continuar con la aventura.

Tal vez se vea alterada la autoestima de la persona engañada que siente culpabilidad por esa infidelidad, y exista un deterioro muy profundo que incluso pueda llegar al suicidio. Con respecto a esta situación el 49.2% de la muestra nos dice estar en desacuerdo que la infidelidad tiene como consecuencia el suicidio en la persona que ha sido engañada, el 6.6% esta completamente de acuerdo. Algunos autores manejan esta idea no como suicidio en sí, pero es tan profunda la herida que se deja, que nos lleva a depresiones fuertes, autoestima baja que podían llegar al suicidio. Caprio (1986) nos dice que "El choque que se produce en la psiquis de una esposa cuyo marido comete una infidelidad, puede conducirla fuera de los límites de un modo normal de vida; el del modo decente, honrado y leal de vivir. Una mujer que es sensible que ama profundamente a su esposo y que descubre súbitamente y de forma totalmente imprevista que su marido le es infiel padece un trauma sumamente perjudicial que le ocasiona incontables trastornos, cuyas consecuencias no pueden ser previstas. También Casado (1991) argumenta "En la mayoría de las ocasiones el daño producido por la infidelidad proviene más de la agresión a la autoestima de la persona engañada que de criterios o juicios morales. La inseguridad desconfianza en sí mismo y la sinceridad del otro están en la base de la respuesta aunque esta sea diferente según el tipo de guión de la persona.

En contraparte con lo anterior al cuestionar a la muestra el 45.2% esta completamente en desacuerdo en que las persona a las que se les ha sido infiel se deben sentir elogiadas, el 2.7% contesto estar completamente de acuerdo. Otra cuestión que se plantea es que las personas que descubren que su cónyuge les ha sido infiel deben estar de buen humor con él, se obtuvo un 47.2% en desacuerdo y un 3% de la muestra esta completamente de acuerdo. Parece ser que aunque se de este fenómeno sigue afectando profundamente a la persona engañada y a la relación de pareja, y que el decir infidelidad con lleva a más aspectos negativos que positivos. Contrastando esto el 54.8% dice estar en desacuerdo que su cónyuge tiene relaciones extramaritales se haga lo mismo para vengarse y solamente un 6.6% esta completamente de acuerdo.

En relación con todo lo anterior se citan algunos autores para confirmar esto. Souza (1989) las consecuencias más comunes en torno a la infidelidad son los crímenes pasionales, venganzas y divorcios. Para Montañó y Nería (1994) "La infidelidad es la más grave amenaza para la mayoría de los matrimonios cuando el cónyuge se entera. Aun las personas de los dos sexos que mantuvieron secretamente relaciones extramaritales reaccionan profundamente con enojo y celos cuando descubren que su pareja hizo lo mismo.

Pittman (1990) nos dice que el adulterio a veces va seguido de un contra adulterio esto tiene lógica. La emoción primordial es la ira vengativa pero también una búsqueda de orientación y de tranquilidad. Las aventuras vengativas no parecen aclarar las cosas muy bien pues pueden dejar a todos incómodos y avergonzados. Quizá ni siquiera pongan fin al horrible fariseísmo del cornudo, por cuanto es posible que el adúltero inicial tenga luego que asumir la responsabilidad por haber destruido el matrimonio y convertido al cónyuge en cornudo y adúltero a la vez.

El 43.9% de la muestra esta completamente en desacuerdo en que cuando existe infidelidad se consolida el vínculo matrimonial, pero existe un porcentaje menor del 5.3% que esta completamente de acuerdo. Es decir que si sucediera esto las personas a las que se les ha sido infiel desean reafirmar su autoestima el 57.5% de la muestra dice estar de acuerdo y el 8.3% esta completamente en desacuerdo. De hecho el porcentaje es mínimo en relación a manejar a la infidelidad como algo positivo. Incluso el 57.1% dice que las persona a las que se les ha sido infiel se mantienen firmes y un 4% de la muestra esta completamente de acuerdo. Pero al cuestionarse en que las persona que descubren que su cónyuge tiene relaciones extramaritales se sienten motivadas para salir adelante, el 35.2% esta de acuerdo a un 14% de la muestra que esta en desacuerdo. Esto tal vez se deba en que se debe superar la crisis y no caer en depresiones fuertes que minen la autoestima de la persona engañada. Parece se que si hay algunos aspectos que son resaltables, pero estos son mínimos en cuanto a los trastornos graves que hacen mella en la psiquis del ser humano. Y no solo internos se pueden manejar en la persona engañada sino también externos.

Y que de los problemas psicomaticos que también son presentados en algunos casos en la persona infiel. Respecto a esto el 46.2% esta en desacuerdo en que las persona que tienen relaciones extramaritales pierden el sueño constantemente y el 6.3% de la muestra esta completamente de acuerdo. Argumentando esto Souza (1989) "el que padece una debilidad de carácter que lo lleva a fallas de infidelidad, muy raras veces lleva una vida normal y saludable. Hombres y mujeres que se entregan en brazos de la infidelidad con frecuencia se convierten en victimas de insomnio crónico, de indigestiones constantes, convirtiéndose en anfitriones de otros sintomas psicomaticos ocasionados por los remordimientos de la falta".

Otras de las consecuencias que son manejadas por algunos autores es cierto resentimiento o incluso odio hacia el infiel, con respecto a esto el 50.2% de la muestra mencionó estar en desacuerdo en que las personas que tienen relaciones extramaritales merecen ser odiadas por su cónyuge, y un 6.6% contestaron estar completamente de acuerdo. Souza (1989) nos dice que "cuando uno de los cónyuges es infiel dentro de su matrimonio, el otro sufre considerablemente, al darse cuenta que las relaciones normales licitas debidas han quedado destrozadas.

La salud mental y física de toda la familia se vera afectada por la tensión que se siente vibrar en todos los sucesos diarios del hogar: las disputas, las voces en alto, las amenazas, los improperios, en una palabra, la atmósfera de odio, desdicha y desgracia se respira constantemente.

Algunas de las situaciones por las que pasa la persona engañada, son sin duda invariables y pesadas, porque se ve afectada toda la dinámica familiar, en su contexto externo, pero la interiorización en el propio individuo se ve desquebrajada. El 54.5% de la muestra, al cuestionarse sobre este aspecto argumentan que las personas que descubren que su cónyuge les ha sido infiel se sienten inseguras, solamente un 8.6% contestó estar completamente en desacuerdo. La atmósfera que se vive despues de descubrir este hecho es sumamente frágil incluso, las personas que saben que su pareja es infiel se sienten incomprendidas, respecto a esto la muestra en un 48.2% contesto estar de acuerdo y un 7% esta completamente en desacuerdo, aunado a esto otro de los trastornos que se reflejan es que las personas que descubren que su cónyuge ha tenido relaciones fuera de su matrimonio, sienten que han perdido su valor. Ante esta cuestión el 46.2% estuvo de acuerdo y solo un 10.6% de la muestra completamente en desacuerdo. Al manejar los porcentajes anteriores se puede deducir que si existe una severa baja en la autoestima del individuo, y que por más que busque una explicación a veces se parte de la propia actitud de él hacia los demás para determinar si dicho fenómeno es parte de él, o cuando esto pasa lo orilla a cuestionarse de su propia valía. Tordjman (1989) nos dice que “la relación adultera no deja de suponer una amenaza para el vínculo matrimonial, cuando hiere al cónyuge engañado con una mezcla de humillación, de sufrimiento y de odio”. Beck A. (1988) “En algunos matrimonios, los cónyuges están dispuestos a aceptar la infidelidad de su pareja; en otros, es discretamente tolerada aun siendo una fuente de dolor”. Pittman (1990) “El adúltero suele experimentar un gran alivio, pero el cónyuge engañado se siente enojado, ofendido, traicionado, humillado y receloso. A esta altura, el cónyuge engañado necesita enormemente que lo apoyen y tranquilicen”.

Por ultimo en la categoría Social, a partir del análisis de frecuencias, se encontró diferencias en los reactivos 2, 3, 4, 5, 8, 9, 10, 11, 16, 17, 18, 20, 21, 22, y 35.

Los cuales muestran que al cuestionar a las personas referente a que la infidelidad con lleva a cosas positivas el porcentaje mayor se inclino a estar en desacuerdo, ante esta situación y solo un porcentaje menor confirman estar de acuerdo.

En una sociedad, como la nuestra, en que algunas ideas machistas han dejado de “existir”, parece ser, que aun se encuentran arraigadas profundamente en la actitud de la gente. Y al exponer su opinión ante el fenómeno de la infidelidad no dejan de lado sus bases culturales.

Al manejar el concepto de infidelidad como algo positivo parece estar muy lejos de las propias ideas de nuestra sociedad. A lo dicho anteriormente, el 42.9% de la muestra maneja estar en desacuerdo en que las personas que tienen relaciones extramaritales son aceptadas por los demás, solo un 4.7% contesto estar completamente de acuerdo. Al manejar a la infidelidad como algo bueno, la respuesta de los sujetos fue que el 56.1% estaba completamente en desacuerdo y solo un 2.7% de la muestra estaba completamente de acuerdo. Esto también se verifica porque al surgir un porcentaje mayor que hace que se perciba a la infidelidad como algo bueno. En el matrimonio sería normal que existan relaciones extramaritales por parte de los cónyuges y con respecto a esto el 41.5% contesto estar completamente en desacuerdo y el 4.7% de la muestra completamente de acuerdo. Son pocos los autores que manejan a la infidelidad como algo positivo, incluso se menciona que la infidelidad puede consolidar a las parejas pero no en todos los casos puede suceder esto. En este aspecto la muestra fue contundente un 46.8% está en completo desacuerdo mientras que un 3.7% de la muestra está de acuerdo en que la infidelidad consolida a las parejas. Si fuese así el compromiso matrimonial queda intacto con la infidelidad y en relación a esto el 42.2% dijo estar en desacuerdo a un porcentaje menor del 4.3% que está completamente de acuerdo.

Lo anterior se puede explicar citando a Tordjman (1989) que menciona "La naturaleza de la relación adultera es un punto en el que debemos detenernos un poco. Hay aventuras sin futuro, que amenazan a la pareja. Muchos cónyuges incapaces de desarrollar una intimidad real con su compañero habitual, buscan relaciones ocasionales con desconocidos para apalar su carencia. Pero para los cónyuges que han decidido superar su crisis conyugal el adulterio puede revelarse benéfico mucho después. La herida cerrada representa ciertamente una zona vulnerable y a veces en ciertas circunstancias puede abrirla de nuevo, pero los cónyuges puestos a prueba por su sufrimiento son muy sensibles a las necesidades del otro y desean mucho más contribuir a su equilibrio afectivo y su felicidad. El adulterio puede considerarse como una verdadera prueba de fuego para la pareja; destruye aquellas en las que falta el amor y consolida a las demás.

Ante esto la muestra en un 43.5% está en desacuerdo en que el derecho a exigir el divorcio por el hecho de tener relaciones extramaritales es inadmisibles, y un 9.6% está completamente de acuerdo. Con respecto a esto Beck (1988) nos dice "En algunos matrimonios, los cónyuges están dispuestos a aceptar la infidelidad de su pareja; en otros, es discretamente tolerada aun siendo una fuente de dolor, pero en la mayor de las partes de los matrimonios la infidelidad se considera el colmo de la deslealtad, y no solo es inaceptable, sino que conduce a una permanente escisión que justifica el divorcio". Argumentando esto Sahagun (1993) nos dice "En nuestra sociedad el amantismo formal siempre es del varón. La esposa suele reaccionar con el divorcio, pero a veces como un mal menor, se enfrenta la situación; tanto más difícil cuanto mayor sea su dependencia económica.

Una de las consecuencias más graves es el divorcio y no hablando solamente de la separación física, que se soluciona al salirse alguno de los cónyuges del hogar establecido por ambos, sino también de la separación emocional que se soluciona más a largo plazo. AL preguntar acerca de que las personas que tienen relaciones sexuales fuera del matrimonio buscan un motivo para el divorcio. El 43.2% esta en desacuerdo y un 9.6% de la muestra esta completamente en desacuerdo. Parece ser que el infiel al involucrase sexualmente con otra persona no busca el divorcio tal vez ni siquiera piense en la consecuencias de sus actos en ese momento.

Otra de las consecuencias que produce la infidelidad son crímenes pasionales, homicidios e incluso suicidios, con respecto a esto la muestra en un 42.9% dijo estar de acuerdo en que las personas que tienen relaciones extramaritales causan crímenes pasionales y un 10.6% dijo estar completamente de acuerdo, en que puede suceder algo violento ante este hecho. El 43.2% comento estar en desacuerdo en que las personas que tienen relaciones extramaritales pueden llegar al suicidio y solo un 6.6% de la muestra comento estar completamente en desacuerdo. Pero al cuestionarles sobre que el derecho de quitarle la vida al cónyuge por causa de la infidelidad es injustificado, el 28.9% de la muestra esta en desacuerdo y el 19.5% de la muestra esta completamente en desacuerdo.

Al parecer no queda muy lejos, en una sociedad en que se manejan las situaciones de una forma más "liberal", que se puedan cometer este tipo de actos que amenazan la vida de otras personas y que son actos delictivos y violentos, con respecto a esto Souza (1989) menciona "Las consecuencias más comunes en torno a la infidelidad son los crímenes pasionales, venganzas y divorcios, uno de los más drásticos son los delitos pasionales de los homosexuales". Caprio (1986) Los crímenes pasionales son, con mucha frecuencia, el resultado de la infidelidad, y los suicidios ocurren igualmente en esos casos".

El 42.2% de la muestra esta en desacuerdo en que las personas que tienen relaciones extramaritales se preocupan por la consecuencia de sus actos y el 12.3% esta completamente de acuerdo. Otra de las consecuencias en las personas que son infieles pueden caer en algún vicio como el alcoholismo, un 46.8% esta en desacuerdo y un 5.3% de la muestra esta completamente de acuerdo. Cimentando esto Gondonneau (1974) nos dice "La forma más común de la infidelidad conyugal es una huida, pero no necesariamente una marcha del domicilio conyugal. El cónyuge busca construirse una vida independiente fuera del hogar, pero no necesariamente formando una pareja, este refugio es, a menudo el alcoholismo, retrasando la vuelta al hogar".

Otra de las consecuencias que se manejaron al cuestionar a las personas fue que la infidelidad en cierta forma repercute en el hogar de la persona que es infiel. El 47.8% de la muestra contestó estar completamente de acuerdo y un porcentaje menor del 3.7% está completamente en desacuerdo. En este aspecto las personas que son infieles mantienen cierta relación eventual o diaria dependiendo el caso y esto puede afectar tanto la economía en el hogar, que la persona engañada puede descubrir a su cónyuge. Las personas que tienen relaciones extraconyugales son objeto de chantajes, al parecer cuando se requiere actuar en secreto y si existe alguien que conozca la situación puede existir desde el chantaje emocional hasta el económico. De acuerdo a esto la muestra en un 48.8% contestó estar de acuerdo y hubo un porcentaje menor del 5% que está completamente en desacuerdo. Basándonos en Pittman (1990) "Es obvio que deben revelarse si algún miembro de la familia sospecha de su existencia si la crisis individual es grave o si existe el peligro del chantaje emocional por parte de la persona con quien mantuvo la relación o de cualquier otra que este al tanto de ella". Tordjman (1989) menciona "Que en cuanto se descubre el adulterio, el cuadro cambia. El clima conyugal queda perturbado por mucho tiempo. Enfrentamientos, cólera, chantajes, depresión, y tentativas de suicidio se alternan en aparentes perdones, reconciliaciones, y promesas, instaurando una autentica relación sadomasoquista.

Otra de las consecuencias que siempre se preguntan en una relación infiel, que es lo que pasa con los hijos, al respecto el 49.2% de la muestra está de acuerdo en que los hijos que observan la infidelidad de sus padres tienden a imitarlo, y un 8% completamente en desacuerdo. De hecho algunos autores lo manejan como seguimiento de patrones. Caprio (1986) dice "Por otra parte, cualquiera que sea el plano social de que se trate, la infidelidad conyugal siempre esparce su contagio psíquico. Cuando hay demasiada infidelidad por parte de los padres, tal infidelidad ejerce efecto corruptor sobre la generación joven, sobre los hijos. Esos hijos decaen en su fuero interno que la fidelidad en el matrimonio no es tan sagrada como se les había hecho creer". Comfort (1983) "La infidelidad durante el periodo de crecimiento de los hijos tendrá probablemente efectos indeseables pero, cuando ocurre, el daño es también proporcional a la conmoción emocional que la provoca".

DESCRIPCION DE ANOVAS.

SEXO

TABLA: Correspondiente a la variable sexo, que muestra el valor de comparación entre los dos sexos (1 masculino, 2 femenino).

SEXO

Categoría	No de Reactivo	* Valor
Social	10	.0201
Social	16	.0416
Sexual	36	.0177

*valor de probabilidad de significancia

A continuación se muestra la interpretación de la tabla anterior, correspondiente a la variable "sexo".

En el reactivo 10 "las personas que tienen relaciones extraconyugales son objeto de chantajes"; existe una diferencia entre los dos sexos, donde los hombres están en desacuerdo y las mujeres de acuerdo.

En el reactivo 16 "La infidelidad consolida a las parejas"; la diferencia se encuentra de la siguiente manera, los hombres están de acuerdo y las mujeres en desacuerdo.

En el reactivo 36 "La infidelidad tiene como consecuencia el SIDA"; tiene una diferencia entre los dos sexos, en donde los hombres se encuentran en desacuerdo y las mujeres de acuerdo.

EDAD

TABLA: Correspondiente a la variable edad que muestra la comparación entre los cuatro grupos; (Grupo 1 = 19 a 27, Grupo 2= 28 a 31 , Grupo 3= 32 a 38, y Grupo 4=39 a 65 años de edad).

EDAD		
Categoría	No de Reactivo	* Valor
Sexual	7	.0136
Sexual	36	.0198
Sexual	38	.0061
Psicológica	32	.0490
Psicológica	39	.0461
Social	21	.0211

* valor de probabilidad de significancia

La interpretación de la tabla anterior es la siguiente.

En el Reactivo 7 “ En las relaciones extramaritales el embarazo es deseado”; Existe una diferencia entre los grupos, Las personas del grupo 1 están en desacuerdo en comparación de las personas del grupo 4 que están de acuerdo.

En el Reactivo 36 “La infidelidad tiene como consecuencia el SIDA”; Existe una diferencia entre los grupos, las personas del grupo 3 están en desacuerdo en comparación de las personas del grupo 1 que están de acuerdo.

En el reactivo 38 “La estabilidad del hogar se mantiene cuando alguno de los cónyuges ha tenido relaciones extramaritales”; Existe una diferencia, las personas del grupo 3 están en desacuerdo en comparación de las personas del grupo 4 que contestaron de acuerdo

En el Reactivo 32 “Las personas a las que se les ha sido infiel desean reafirmar su autoestima”; Existe una diferencia entre los grupos, las personas del grupo 4 están en desacuerdo en comparación de las personas del grupo 1 que contestaron de acuerdo.

En el Reactivo 39 “Las personas que descubren que su cónyuge les ha sido infiel se sienten inseguras”; las personas del grupo 4 están en desacuerdo en comparación de las persona del grupo 1 que están de acuerdo.

En el Reactivo 21 “La infidelidad es buena”; Las personas del Grupo 1 están en desacuerdo concordando con las personas del grupo 4 que también están en desacuerdo.

AÑOS DE CASADOS

TABLA: Que muestra la variable años de casados y su comparación entre los 4 grupos. (Grupo 1= 1 a 3, Grupo 2= 4 a 7, Grupo 3=8 a 14, Grupo 4=15 a 47 años de casados):

AÑOS DE CASADOS		
Categoría	No de Reactivo	* Valor
Psicológica	32	.0004
Psicológica	39	.0083
Social	21	.0240

* valor de probabilidad de significancia

La interpretación de la tabla anterior es la siguiente:

En el Reactivo 32 “Las personas a las que se les ha sido infiel desean reafirmar su autoestima”; Existe una diferencia entre los grupos, Las personas del grupo 4 están en desacuerdo en comparación de las personas del grupo 3 que están de acuerdo.

En el Reactivo 39 "Las personas que descubren que su cónyuge les ha sido infiel se sienten inseguras"; Las personas del grupo 4 están en desacuerdo en comparación de las personas del grupo 2 que están de acuerdo.

En el Reactivo 21 "La infidelidad es buena"; Existe una diferencia, las personas del grupo 2 están en desacuerdo en comparación de las personas del grupo 4 que contestaron de acuerdo.

ESCOLARIDAD

Tabla: que muestra la variable escolaridad y su comparación entre sus 4 niveles. (1-primaria, 2-secundaria, 3-medio superior, y 4-superior).

ESCOLARIDAD		
Categoría	No de Reactivo	* Valor
Sexual	1	.0028
Sexual	13	.0143
Sexual	19	.0073
Sexual	24	.0106
Sexual	26	.0003
Sexual	30	.0194
Sexual	36	.0012
Sexual	38	.0099
Sexual	44	.0000
Social	2	.0031
Social	3	.0390
Social	5	.0022
Social	8	.0068
Social	16	.0010
Social	22	.0002
Social	35	.0183
Psicológica	27	.0004
Psicológica	31	.0003
Psicológica	34	.0019
Psicológica	40	.0068
Psicológica	43	.0380

*valor de probabilidad de significancia

La interpretación de la tabla anterior es la siguiente:

En el reactivo 1 "Las personas que tienen relaciones sexuales fuera del matrimonio pierden la capacidad de expresar placer"; Las personas que se encuentran en el nivel 4 se mostraron en desacuerdo en comparación a las que se encuentran en el nivel 1, las cuales están de acuerdo.

En el reactivo 13 "Las personas que tienen relaciones extramaritales se degradan sexualmente"; las personas que se encuentran en el nivel 4 están en desacuerdo en comparación de las personas que del nivel 1 que están de acuerdo

En el reactivo 19 "El tener otra pareja fuera del matrimonio significa que se ha caído en la prostitución"; Las personas que se encuentran en el nivel 4 estuvieron en desacuerdo en comparación de las personas que tienen el nivel 1, las cuales están de acuerdo.

En el reactivo 24 "Después de mantener consecutivas relaciones extramaritales, los hombres se vuelven impotentes"; las personas que se encuentran en el nivel 4 están en desacuerdo, y las del nivel 1 están de acuerdo.

En el reactivo 26 "Las personas que son infieles controlan sus deseos de mantener relaciones sexuales"; las personas que están en el nivel 4 están en desacuerdo, y las personas del nivel 2 están de acuerdo.

En el reactivo 30 "En las personas infieles crece una necesidad sexual insaciable"; Las personas que se encuentran en el nivel 4 están en desacuerdo en comparación a las que se encuentran en el nivel 2 que están de acuerdo.

En el reactivo 36 "La infidelidad tiene como consecuencia el SIDA"; Las personas que se encuentran en el nivel 4 están en desacuerdo, en comparación de las personas del nivel 1 que están de acuerdo.

En el reactivo 38 "La estabilidad del hogar se mantiene cuando alguno de los cónyuges ha tenido relaciones extramaritales". Las personas del nivel 4 están en desacuerdo, en comparación de las personas del nivel 1 que están de acuerdo.

En el reactivo 44 "Después de consecutivas infidelidades la mujer se vuelve frígida"; Las personas del nivel 4 están en desacuerdo en comparación de las personas del nivel 1 que están de acuerdo.

En el reactivo 2 "Las personas que son infieles caen en algún vicio como el alcoholismo"; Las personas que se encuentran en el nivel 4 están en desacuerdo, y las personas que se encuentran en el nivel 2 están de acuerdo.

En el reactivo 3 "Las personas que tienen relaciones extramaritales son aceptadas por los demás"; las personas que se encuentran en el nivel 2 están en desacuerdo en comparación de las que se encuentran en el nivel 1 las cuales están de acuerdo.

En el reactivo 5 "En el matrimonio es normal que existan relaciones extramaritales por parte de los cónyuges"; las personas que se encuentran en nivel 3 ante este reactivo están en desacuerdo, en comparación del nivel 1 que están de acuerdo.

En el reactivo 8 "Las personas que tiene relaciones extramaritales puede llegar al suicidio"; las personas del nivel 4 están en desacuerdo, a comparación de las personas que están en el nivel 1 que están de acuerdo.

En el reactivo 16 "La infidelidad consolida a las parejas"; las personas que tienen el nivel 4 demostraron estar en desacuerdo, en comparación de las personas que tienen nivel 1 que se encuentran de acuerdo.

En el reactivo 22 "El derecho de exigir el divorcio por el hecho de tener relaciones extramaritales es inadmisibile"; las personas que tienen el nivel 4 están en desacuerdo, al lado de las personas del nivel 2 que están de acuerdo.

En el reactivo 35 "Las personas que tienen relaciones extramaritales causan crímenes pasionales". Las personas del nivel 4 están en desacuerdo, en comparación de las personas del nivel 1 que están de acuerdo.

En el reactivo 27 "Cuando existe infidelidad se consolida el vínculo matrimonial"; las personas del nivel 4 están en desacuerdo, en comparación de las personas que del nivel 1 que están de acuerdo.

En el reactivo 31 “La infidelidad tiene como consecuencia el suicidio en la persona que ha sido engañada”; Las personas del nivel 4 están en desacuerdo, en comparación de las personas del nivel 1 que están de acuerdo.

En el reactivo 34 “Las personas a las que se les ha sido infiel se deben sentir elogiadas”; Las personas del nivel 4 contestaron estar en desacuerdo, en comparación de las personas del nivel 2 que están de acuerdo.

En el reactivo 40 “Es normal que las personas que se enteran que su cónyuge tiene relaciones extramaritales, hagan lo mismo para vengarse”; las personas del nivel 3 están en desacuerdo, en comparación de las personas del nivel 1 que están de acuerdo.

En el reactivo 43 “Las personas que tienen relaciones extramaritales pierden el sueño constantemente”; Las personas del nivel 4 están en desacuerdo, en comparación de las personas del nivel 2 que están de acuerdo.

ANALISIS DE ANOVAS.

A partir del análisis estadístico de los resultados, se puede considerar que si existen diferencias en las variables de escolaridad, sexo, edad y años de casados

En los resultados obtenidos en el análisis de varianza (Anova) en relación al sexo se encontraron diferencias en los reactivos 10,16, y 36. Perteneciendo los dos primeros a la categoría social y el último a la categoría sexual.

Los cuales muestran que los hombres tienen una actitud más favorable ante la infidelidad que las mujeres. Esto se puede explicar retomando a Sahagun (1993), "quien menciona que en nuestra sociedad el amantismo formal siempre es del varón".

Por otra parte las mujeres piensan que la infidelidad puede causar enfermedades venéreas como el SIDA, a diferencia de los hombres que no piensan lo mismo. Montaña y Neria (1994) "comentan que la baja percepción del contagio de VIH hace que las prácticas sexuales de alto riesgo; como el tener relaciones sexuales con más de una persona no necesariamente hayan disminuido sino quizá creado conciencia de la práctica monogámica".

Lo anterior se puede explicar por los roles desempeñados por el hombre y la mujer en sociedad. "Los conflictos más comunes derivan de los distintos conceptos sobre la sexualidad que se ha inculcado al hombre y a la mujer desde la infancia, creando así una conceptualización errónea de la sexualidad". Otero (1994).

Con respecto a la variable edad, llaman la atención los reactivos 7, 36, y 38 correspondientes a la categoría sexual, 32 y 39 de la categoría psicológica y 21 de la categoría social.

En los cuales las personas de 19 a 27 años de edad tienen una conciencia más real sobre los peligros de adquirir el SIDA y/o de tener un embarazo no deseado, a diferencia de las personas de 39 a 65 años de edad que no le dan la debida importancia a tales consecuencias en las relaciones extramaritales. Este fenómeno quizás se deba a que con la modernización que ha alcanzado el país, se está dando como resultado diversos cambios en el concepto función y integración de la pareja, lo cual exige la formación de familias nucleares con pocos hijos, aceptándose más los métodos anticonceptivos. Sahagun (1993) "dice de esta manera el papel sexual es matizado por las distintas generaciones y por los cambios culturales y sociales en los que se ve inmerso el hombre y

la mujer". Por otra parte también se ha creado más conciencia en lo que respecta a las enfermedades venéreas y a las fuentes de riesgo, que son importantes para prevenir cualquier contagio no hablando solamente de la transmisión sexual. En cuanto esto Pittman (1990) "comenta y lo explica como una agorafobia , una secuela clásica de la infidelidad, son comunes los ataques de angustia, así como los síntomas obsesivos compulsivos acompañados al miedo de embarazo y/o a las enfermedades venéreas".

Las parejas jóvenes que oscilan entre los 19 y 27 años visualizan que a las personas que se les ha sido infiel, experimentan una necesidad de reafirmar su autoestima y sentirse más seguras. En comparación de las parejas que se encuentran entre los 39 y 65 años, las cuales no perciben dicha situación y le restan la importancia a las consecuencias de la infidelidad en cuanto la autoestima. Esta disfuncionalidad emocional según argumenta Casado (1991) "se debe a que en la mayoría de las ocasiones el daño producido por la infidelidad proviene más de la agresión a la autoestima de la persona engañada que de criterios a juicios morales". La inseguridad , desconfianza en si mismo y la sinceridad del otro están en base de la respuesta aunque ésta sea diferente según el tipo de guión de la persona.

En el análisis de la variable edad se encontró una actitud desfavorable en relación a la conceptualización de la infidelidad como algo funcional en el matrimonio, es decir , las parejas que se encuentran entre los 19 y 27 años al igual que las de edad de 39 a 65 años consideran que las relaciones extramaritales no son buenas. Esto lo apoya Katchandourian y Conde (1992) "dicha actitud es comprensible dado que la infidelidad en relación a criterios morales y de salud mental afecta la tranquilidad de la propia vida marital y sexual, la cual es diferente a las agresivas aventuras extramaritales que hieren, ofenden o humillan y que por lo tanto involucran diferentes aspectos que no solo afectan la sexualidad". Al igual Casado (1991), plantea "que la infidelidad es uno de los acontecimientos más desestabilizadores del equilibrio de la pareja". Sin embargo podría tornarse positivo si se enfrenta de una forma positiva ya que podría explicar alguna disfunción en la relación .

De los resultados obtenidos con respecto a la variable Años de Casados se distinguen diferencias en los reactivos 32 y 39 que corresponden a la categoría psicológica y el 21 que es de la categoría social.

Las personas que tienen más de 15 años de casados no consideran cuanto puede afectar la infidelidad a la autoestima. A diferencia de las parejas que tienen entre 1 y 14 años de casados los cuales si le dan importancia a dicha afección. Esto quizás se deba a lo que plantea Bertrand (1973). "La vida de pareja en los primeros años de casados es muy llevadera pero tarde o temprano la familiaridad sexual embota el filo de la pasión, y comienzan a buscar en otras partes el resurgimiento de la antigua pasión". Tal vez, no se

asimilen que problemáticas le puede ocasionar a la persona que ha sido infiel en términos emocionales. A sí mismo Caprio (1981) dice que “en una determinada edad matrimonial aunado a la monotonía desemboca en infidelidades”. El interés de los cónyuges, el uno por el otro se hace cada vez más reducido restándole interés a la relación y al sentimiento de la pareja. Retomando a Sahagun (1993) “las consecuencias de la infidelidad están basadas en graduaciones que amenazan la estabilidad primaria o que ya son manifestaciones de inestabilidad”. Ahora bien contemplando los resultados expuestos se puede inferir que las parejas que sobrepasan los 15 años de casados no logran ver la relación del fenómeno de infidelidad con la autoestima de las personas engañadas.

En lo que respecta a ver la infidelidad como algo bueno o funcional en el vínculo matrimonial las parejas que llevan más de 15 años de casados están en favor de esta posición, probablemente se deba a lo que argumenta Caprio (1981) “Dado que los hombres y mujeres se encuentran ya en los 40 años, sienten que la vida se les escapa y entonces desean una última aventura romántica. Quieren buscar una nueva pareja que les proporcione lo que el marido o la esposa no le dan, por tedio, monotonía y/o cansancio”. Desean encontrarse en aquella atmósfera romántica en la que se encontraban los primeros años de casados. Entonces las parejas que tienen entre 4 y 7 años de casados visualizan la infidelidad como un fenómeno disfuncional, lo cual puede deberse a que se encuentran todavía en esa atmósfera romántica de los primeros años de casados de la que nos habla el autor.

Los resultados que arroja nuestro análisis de varianza (anova) en relación a la escolaridad se establecen diferencias en los reactivos 1, 13, 19, 24, 26, 30, 36, 38, y 44 pertenecientes a la categoría sexual. 2, 3, 5, 8, 16, 22, y 35 que se encuentran en la categoría social. Y por último los reactivos 27, 31, 34, 40, y 43 que se ubican en la categoría psicológica.

En lo que se refiere a la categoría sexual las personas que se encuentran en el nivel 4, es decir superior, no consideran que al experimentar relaciones extramaritales alguno de los cónyuges pierdan la capacidad de expresar placer, degradándose sexualmente con llevando a la prostitución y que así mismo, esta acción provoque disfuncionalidades sexuales como la impotencia en los varones y la frigidez en la mujer, enfermedades venéreas como el SIDA. A diferencia de las personas de nivel 1 primaria las cuales sí contemplan que el mantener relaciones extraconyugales provoque todo lo anterior. Sin embargo las del nivel superior aseguran que la infidelidad no proporciona estabilidad al hogar, incluso que este se deteriora, en contraparte de las personas de nivel 1 que están de acuerdo que el tener relaciones extramaritales mantiene la estabilidad en el matrimonio.

Por otro lado, las personas del nivel 2 secundaria creen que en las personas infieles crece una necesidad sexual insaciable la cual controlan, a diferencia de las personas del nivel 4 superior que no creen en la existencia de dicha necesidad, pero sin embargo las personas que son infieles no controlan sus deseos de mantener relaciones sexuales. Caprio (1986) nos habla de que "la infidelidad ha conducido a muchas mujeres a la prostitución, ya que por medio de ella obtienen lo que el marido nunca le da, un "pago en regalos" que se convierte para ella en la única cosa importante en sus relaciones ilícitas". Otra de las trágicas complicaciones resultantes del problema de la infidelidad se encuentra en que bien puede ser el primer paso en el camino de la promiscuidad con la aparición de neurosis sexuales "ninfomanía", la cual describe Caprio (1986) "como un deseo verdaderamente incontrolable por el sexo en una mujer, el componente amor desaparece, y la frigidez o frialdad se presenta. Frigidez o frialdad, no en el sentido de que desaparezca el deseo por el sexo, sino en la pérdida de la capacidad de experimentar el orgasmo en esas relaciones sexuales". De igual manera el hombre padece impotencia sexual, así el hombre o la mujer van de una aventura a otra, tratando de encontrar solución a su problema sexual, problema que debía ser resuelto antes de contraer matrimonio.

Sin embargo dado los resultados obtenidos en la investigación, se puede inferir que no todas las personas creen que dichas disfuncionalidades se remarquen, podría ser, porque el nivel de escolaridad proporcione una visión más amplia de la escena de dichos fenómenos. También en el caso de contraer enfermedades venéreas se infiere que las personas de nivel superior, crean mayor conciencia en caso de que se practique la infidelidad para evitar contagiarse.

Para Montañó y Neria (1994) "la infidelidad es la mas grave amenaza para la mayoría de los matrimonios". Se puede atribuir la contemplación de dicho impacto al nivel de escolaridad que se tenga.

En lo que respecta a la categoría social, las personas que son infieles caen algún vicio como el alcoholismo, e incluso pueden llegar al suicidio o a cometer algún crimen pasional referente a esto las personas de nivel 4 superior están en desacuerdo a diferencia de las personas del nivel 1 que contestaron estar de acuerdo sustentando esto Souza (1989) Dice "Que el que padece una debilidad de carácter que lo lleva a fallas de infidelidad, muy raras veces lleva una vida normal y saludable dado que en algunos casos presentan síntomas psicomaticos ocasionados por los remordimientos de la falta, reprimidos interrumpidamente con frecuencia tratan de borrar esos padecimientos dedicándose a beber, y entonces se hacen alcohólicos empedernidos". Retomando los resultados de nuestro análisis las personas del nivel 4 superior piensan que no necesariamente la infidelidad con lleva al alcoholismo en comparación de los que tienen secundaria.

También Caprio (1986) dice que “cuando la infidelidad ocurre, los crímenes pasionales son el resultado de esta, y los suicidios ocurren igualmente en esos casos, esto puede ser porque no han recibido oportunamente un punto de vista, una perspectiva de lo que significa, y es ese el problema.

Por último en la categoría Psicológica en el análisis de varianza (Anova) percibimos diferencias en los reactivos 27, 31, 34, 40, y 43. Las personas que se encuentran en el nivel 4 superior no están de acuerdo en que cuando existe una infidelidad esto consolida el vínculo matrimonial y que incluso puede causar el suicidio en la persona que ha sido engañada, en comparación de las personas del nivel 1 primaria que sí están de acuerdo. Esto también se puede explicar debido al nivel de escolaridad de las personas y de acuerdo a las vivencias de estas. Tordjman (1989) explica que esta consolidación no se puede dar debido a que, “a veces el cónyuge burlado busca venganza durante años. Todo le sirve para humillar públicamente al otro. Buscan la separación ya que casi todas las veces es preferible a ese clima vindicativo y mortífero”. Al igual Eynsenck y Glenn (1981) “nos dice que la infidelidad es una fuente de conflictos bastante común en las parejas, ello ha constituido tradicionalmente uno de los motivos más sólidos, aunque crece la tolerancia ante tal comportamiento sigue siendo una importante fuente de disensiones y conflictos en la parejas casadas”.

El nivel de escolaridad define ciertos criterios o actitudes hacia determinadas cosas. En las personas de nivel 4 superior contestaron estar en desacuerdo a que cuando se comete alguna infidelidad el cónyuge engañado debe sentirse elogiado y que las personas que son infieles pierden el sueño constantemente. A comparación de las personas del nivel 2 secundaria que estaban de acuerdo ante estos reactivos. Beck A: (1988) en contradicción a las personas del nivel 2 dice “En algunos matrimonios, los cónyuges están dispuestos a aceptar la infidelidad de su pareja, pero no porque esto lo haga sentirse elogiados, al contrario es discretamente tolerada aun siendo una fuente de dolor; pero en la mayor parte de los matrimonios la infidelidad se considera el colmo de la deslealtad, y no sólo es inaceptable, sino que conduce a una permanente escisión que justifica el divorcio”.

Las personas del nivel 3 medio superior dicen no estar de acuerdo a que es normal que las personas que se enteran que su cónyuge tiene relaciones extramaritales, hagan lo mismo para vengarse, a diferencia de las personas de nivel 1 que sí están de acuerdo en que el cónyuge engañado debe vengarse. Pittman (1990) dice “Las aventuras vengativas no parecen aclarar las cosas muy bien pues pueden dejar a todos incómodos y avergonzados. Quizá ni siquiera pongan fin al horrible fariseísmo del cornudo, por cuanto es posible que el adulterio inicial tenga luego que asumir la responsabilidad por haber destruido el matrimonio y convertido al cónyuge en cornudo y adultero a la vez, si ahora el cornudo es también adultero, le otorga el permiso al otro para repetir el proceso.”

DESCRIPCION FACTORIAL

TABLA : Que muestra el grado de significancia de los factores relacionados con los reactivos.

REACTIVOS	FACTORES						
	F1	F2	F3	F4	F5	F6	F7
1		.40398					
2				.67850			
8				.56323			
9					.55354		
10					.71601		
12					.64917		
13		.57966			.35451		
15							.55202
16	.68935						
17	.67434						
18						.52146	
19		.67737					
20							.71926
21	.55606						
24		.44328					
25				.63077			
26							.36294
27	.69751						
28						.74746	
29		.56951					
30						.51874	
34	.55155						
35			.35214				
36						.49862	
38	.40304						
39		.45480					.35406
40		.46501					
42		.70677					
43		.55523					
44		.52186					

A continuación se muestra la interpretación de la tabla, de acuerdo al nombre del factor, relacionado en este análisis con los reactivos respectivos.

Factor 1 Matrimonio

En el matrimonio (Factor 1) deben existir juicios morales (R21 .55606), obteniéndose así el compromiso matrimonial (R17 .67434) y exista una estabilidad (R16 .68935), (R38 .40304) evitando que se rompa el equilibrio de este (R27 .69751) para que alguno de los cónyuges no se sienta lastimado (R34 .55155).

Factor 2 Acto Sexual

En el acto sexual (Factor 2) es importante la capacidad de expresar placer (R1 .40398) en la pareja para no caer en una degradación sexual (R13 .57966), prostitución (R19 .67737), impotencia (R24 .44328) evitando así sentimientos de odio (R29 .56951).

Factor 3 Alteraciones

Dentro de las alteraciones (Factor 3) se encontró que la inseguridad (R39 .45480) y la venganza (R40 .46501) pueden provocar crímenes pasionales (R35 .35214), sufrimiento (R42 .70677) así como frigidez (R44 .52186) y algunos padecimientos psicósomáticos (R43 .55523).

Factor 4 Problemáticas sociales

Las problemáticas sociales (Factor 4) que se pueden ocasionar por ser promiscuo (R25 .63077), son el alcoholismo (R2 .67850) y/o el suicidio (R8 .56323).

Factor 5 Familia

En la familia (Factor 5) cuando se da la degradación sexual (R13 .35451) existe el temor al embarazo (R12 .64917) y al chantaje (R10 .71601) que podría afectar la economía del hogar (R9 .55354).

Factor 6 Psicopatologías

Las patologías (Factor 6) que se desencadenan por la insatisfacción sexual (R28 .74746) son la ninfomanía (R30 .51874), el SIDA (R36 .49862), que puede tener como desenlace el divorcio en la pareja (R18 .52146).

Factor 7 Autoestima

La autoestima (Factor 7) se ve afectada si no hay un control en el deseo sexual (R26 .36294) provocando sentimientos de inseguridad (R39 .35406), depresión (R15 .55202) orillando al individuo a cometer un homicidio (R20 .71926).

TABLA: Que muestra el grado de significancia factor por factor.

FACTORES							
FACTORES	F1	F2	F3	F4	F5	F6	F7
1	.40691	.44159	.40164	.44840		.38752	
2	.69892						
3							.41224
4			.41989		.63787		
5							.40963
6						.40765	.54557

A continuación se muestra la interpretación de la tabla anterior, en donde se describe el análisis factor por factor.

En el matrimonio (Factor 1) es importante el acto sexual (F1, F2 .69892).

Las alteraciones (Factor 3) en el matrimonio (F1) pueden ocasionar alguna problemática Social (Factor 4), (F3, F1 .40164), (F3, F4 .41989).

Las problemáticas sociales (F4) pueden influir en el matrimonio (F1), (F4,F1 .44840).

En la familia (F5) se puede dar alguna problemática social (F4), (F5,F4 .64787)

Se pueden presentar diferentes patologías (F6) en el matrimonio (F1), (F6, F1 .38741).

En la autoestima (F7) se pueden dar alteraciones (F3) que influyen en la familia (F5) que puede desencadenar alguna patología (F6), (F7,F3 .41224), (F7,F5 .40963), (F7, F6 .-54557)

ANÁLISIS FACTORIAL.

Análisis de factor contra reactivo

(F1) desde la formación de un matrimonio en nuestra cultura se inicia una conceptualización moral, donde el cuerpo de la mujer pertenece solo y exclusivamente al marido y el del marido solo y exclusivamente al de la mujer Ficar (1952) Es así como se va formando el compromiso matrimonial, para que dentro de la pareja exista la estabilidad, evitando cualquier desequilibrio dentro de esta. Tordjman (1989) nos dice “ la relación adúltera no deja de suponer una amenaza para el vínculo matrimonial, cuando se hiere al cónyuge engañado con una mezcla de humillación, de sufrimiento y de odio.”

(F2) El acto sexual es un aspecto fundamental dentro de la vida conyugal, y dentro de esto la importancia que tiene el expresar placer. Kenneth (1983) nos dice “ cuando el marido es infiel usualmente arguye que el acto realizado con su mujer no tiene interés debido a que ella no demuestra entusiasmo o porque no desea practicarlo con tanta frecuencia como él”. Es por esto que en ocasiones se cae en una degradación sexual, en la mujer probablemente en la prostitución. Por otra parte Caprio (1986) nos menciona “que el hombre que mantiene relaciones sexuales ilícitas con distintas mujeres después de su primera infidelidad puede padecer impotencia”. Se observa la importancia de en esta área para ocultar sentimientos de odio dentro del matrimonio.

(F3) Alteraciones. En la vida conyugal la infidelidad repercute de diversas maneras en cada uno de los cónyuges, el engañado sufre considerablemente volviéndose inseguro, y en muchas ocasiones busca la venganza, dando como resultados crímenes pasionales como nos dice Caprio (1986) que son con mucha frecuencia el resultado de la infidelidad. Incluso otra de las trágicas complicaciones resultantes del problema de la infidelidad se encuentra en que bien puede ser el primer paso en el camino de la promiscuidad, con la aparición de neurosis sexuales ninfomanía, cuando tal deseo es verdaderamente incontenible por el sexo se desarrolla en una mujer, el componente “amor” desaparece y la frialdad o frialdad se presenta”. O bien aparecen toda clase de síntomas individuales. Pittman (1990).

(F4) Los crímenes pasionales son con mucha frecuencia el resultado de la infidelidad, y los suicidios ocurren igualmente Caprio (1986); pero además del suicidio, otro problema es la promiscuidad y el alcoholismo, como nos dice Godonneau (1974) . El cónyuge decepcionado busca construirse una vida independiente fuera del hogar, pero no necesariamente formando una pareja, y este refugio es a menudo el alcoholismo, el hombre y la mujer infieles con frecuencia tratan de borrar sus padecimientos dedicándose a beber y entonces se hacen alcohólicos empedernidos. Souza (1989).

(F5) Existe una infidelidad que llega a afectar más a las familias y esta es la fija, a lo que Azcarraga (1986) nos dice "cuando las personas establecen relaciones duradera, este tipo de pareja fija ha significado mayor compromiso para el hombre y sus encuentros con ella no son ocasionales, pues el compromiso aceptado lo ha obligado a montar un departamento, solventar sus gastos personales y visitarla con una frecuencia parecida o igual que a la propia esposa. En la procreación de hijos que complican la situación de ambos participantes del adulterio y afectando la economía del hogar del cónyuge infiel y hasta chantajes por parte de la amante".

(F6) Como consecuencias patológicas que se desencadenan por la insatisfacción sexual, esta la promiscuidad, con la aparición de neurosis sexuales como la ninfomanía Caprio(1986). Otra consecuencia para Montaña y Neria (1994) "es la aparición del SIDA (síndrome de inmunodeficiencia adquirida) ya que la baja percepción del riesgo ante el contagio del VIH hace que las prácticas sexuales de alto riesgo, como el tener relaciones sexuales con más de una persona no necesariamente hayan disminuido, sino creado una conciencia de la práctica monógamica, de lo contrario estas consecuencias desencadenan en divorcio.

(F7) La autoestima por la infidelidad se puede ver afectada, como nos dice Tordjman (1989) "en cuanto se descubre el adulterio, el clima conyugal queda perturbado por mucho tiempo, por medio de enfrentamientos depresión y tentativas de suicidio. Complementando con esto Casado (1991) nos dice "el daño producido por la infidelidad proviene más de la agresión a la autoestima de la persona engañada que de criterios o juicios morales, la inseguridad, desconfianza en si mismo y la sinceridad del otro se ven afectadas.

Análisis factor contra factor

(F1) matrimonio con (F2) acto sexual. Gondonneau (1974) dice que la fidelidad estructura un verdadero sistema de valores inseparables de un cierto afecto a la tradición y a menudo, da uno respecto a los valores del pasado, marcando la personalidad mucho más allá de su aspecto sexual. Toda la vida afectiva del individuo y el conjunto de sus valores morales están sostenidos por un profundo afecto a un ideal de fidelidad que la educación familiar y social exige como una virtud cardinal llamándola honor. Es por esto que en el matrimonio debe existir una gama de valores morales en el compromiso matrimonial. Por otro lado Lozano (1994) menciona "que el fastidio que nace desde el momento que los esposos olvidan que el matrimonio es una obra de arte que necesita imaginación y creatividad, aunque suene a locura y ficción, se necesita de momentos mágicos para atacar la monotonía. También la vida sexual de la pareja debe ser rica y variada para que de esta manera el esposo o la esposa no aspiren a encontrar un nuevo lazo erótico, dado que la comunicación llevada de esta forma sostendrá indefinidamente

el matrimonio". De esta manera basándonos en Gondonneau y Lozano, y retomando los resultados de nuestro análisis factor por factor se encontró que en el matrimonio es importante el acto sexual.

(F3) alteraciones con (F1) matrimonio con (F4) problemáticas sociales. Existe una relación entre las alteraciones que ocasiona la infidelidad en el matrimonio y las posibles problemáticas sociales que estas pueden desencadenar para lo cual Caprio (1986) argumenta "Las consecuencias de la infidelidad son crímenes pasionales, hogares deshechos, salud destruida entre otros, que representa solamente un aspecto del cuadro de horrores y sufrimientos. La parte verdaderamente positiva del caso se encuentra en el psiquiatra, en su contacto con la persona infiel para hacerle ver las causas de su infidelidad y proporcionarles las medidas preventivas para la continuación de esas faltas hasta donde sea posible".

(F4) problemáticas sociales con (F5) familia. En nuestro análisis factorial hay una relación en cuanto que en la familia existe infidelidad y se puedan dar alguna problemática social. Retomando a Beck (1988) "en algunos matrimonios, los cónyuges están dispuestos a aceptar la infidelidad de su pareja, en otros es discretamente tolerada aun siendo una fuente de dolor, pero en la mayor parte de los matrimonios la infidelidad se considera el colmo de la deslealtad, y no solo es inaceptable sino que conduce a un permanente escisión que justifica el divorcio. Para que el cónyuge ofensor ser infiel puede significar simplemente disfrutar de la variedad vivida en la etapa previa al matrimonio, para el cónyuge ofendido la infidelidad es un ataque directo a la propia relación, una burla del supuesto compromiso mutuo. Además de las implicaciones morales de la infidelidad, el acto de ser infiel penetra profundamente en la estructura de la relación, en la propia imagen y confianza del compañero, que puede resultar destructiva hasta para una relación que tiene una base sólida.

(F6) psicopatología con (F7) autoestima. Cuando existe infidelidad se pueden presentar diferentes patologías en el matrimonio. Según Pittman (1990) "en tales circunstancias aparece toda clase de síntomas individuales incluidos infartos al miocardio y tentativas de suicidio. La agorafobia, es decir la sensación de angustia a los lugares abiertos es una secuela clásica de infidelidad única, son comunes los ataques de angustia así como síntomas obsesivos-compulsivos acompañados del miedo al embarazo o a las enfermedades venéreas". La patología habitual es la depresión, ya que el matrimonio se ve afectado inevitablemente. Quizá se revisen ciertas expectativas y hasta se haga un esfuerzo un tanto inapropiado por culpar a un matrimonio hasta entonces satisfactorio.

IV

CONCLUSIONES.

CONCLUSIONES

El ser humano desde su nacimiento hasta su muerte tiene la necesidad de dar y recibir amor , por tal motivo experimenta la inquietud de relacionarse con diferentes individuos en la búsqueda de una pareja con la cual compartir intereses comunes que los lleven a la formación de un matrimonio, tomando este como un factor básico en la integración familiar, misma que juega un papel importante en nuestra sociedad. Así, el constante devenir de esta. influye en la adquisición de valores, creencias etc, que conforman y determinan patrones conductuales.

Uno de los valores que se enfatiza en la sociedad desde tiempos muy antiguos, es la fidelidad, es decir, la pertenencia y exclusividad de los integrantes de un matrimonio en el ámbito sexual y emocional, sin embargo estos valores se conciben de diferente forma por los roles que asumen el hombre y la mujer en la familia, entre otras cosas, por consiguiente no siempre se cree en la fidelidad como tal.

Si nos basamos en la historia del desarrollo de nuestra cultura encontraremos que al hombre se le ha concedido el puesto de amo , soberano, el que "impone y decide" etc. roles que ha asumido a través de las leyes, costumbres e ideologías creadas por él mismo, así la mujer, esposa, madre de sus hijos ha sido educada tal que no puede proporcionarle la dicha y satisfacciones sexuales pues solo es un medio para la procreación según su ideología, sin embargo en la actualidad la mujer juega un papel más activo que le permite poner en claro que ella tiene iguales derechos a cualquier libertad que se atribuyan los hombres, incluyendo la relación extramarital tan justificada para ellos.

Para la presente investigación se tomo el concepto de infidelidad de Sahagún (1993) quien la define "cuando un miembro de la pareja realiza un contacto genital fuera de su cónyuge". De esta manera nuestro objetivo fue conocer las consecuencias psicológicas de la infidelidad en la pareja y las diferencias en el hombre y la mujer, y si esta se da en personas profesionistas o en las de menor escolaridad, de antemano consideramos que investigar el fenómeno de la infidelidad resulta muy extenso y no fue posible abarcar todos los aspectos de este, pero sabemos que lo que aquí presentamos es enriquecedor.

Sabemos que como seres humanos hacemos una serie de valoraciones sobre nuestra persona, las cuales pueden ser positivas o negativas, y que está en función de

todos los mensajes de aceptación y rechazo que nos brindan nuestras figuras representativas a través de nuestro desarrollo, a este conjunto de valoraciones la denominamos autoestima, la cual se puede ir enriqueciendo o deteriorando por diversas circunstancias. Entre las consecuencias psicológicas que se dan ante el fenómeno de infidelidad encontramos en primera instancia, el deterioro de la autoestima. Casado (1991) argumenta, "que en la mayoría de las ocasiones el daño producido por la infidelidad proviene más de la agresión a la autoestima de la persona engañada que de criterios a juicios morales. La inseguridad y desconfianza en sí mismo y la sinceridad del otro están en la base de la respuesta aunque esta sea diferente según el tipo de guión de la persona". Lammoglia (1995) La inseguridad y la baja autoestima hacen a un individuo especialmente propenso a denigrar a otros lo cual motiva que muchos hombres desarrollen una enorme necesidad de controlar subyugando o dominando a su esposa. La infidelidad puede reafirmar la autoestima de la persona infiel, y por otro lado deteriorar la autoestima de la persona engañada. Inclusive llegar como menciona MarK (1997) a chocar con la credibilidad y sentirse como tontos.

En los resultados obtenidos en el análisis de frecuencias se observó que las personas que son infieles si presentan ciertas consecuencias como sentimientos de culpa , pero estas no son tan severas como en las personas engañadas que sufren una devaluación en su autoestima experimentando sentimientos de inseguridad, desconfianza, sentimientos de culpa, depresión odio, resentimiento y en algunos casos extremos llegar al suicidio. En este sentido podemos inferir que esto quizás se deba a que con la infidelidad se rompe ese sentimiento de pertenencia y exclusividad en el aspecto sexual y emocional el cual se creía compartido con una figura representativa "la pareja". Así pues se puede observar que nuestra hipótesis es aceptada, ya que si existe infidelidad hay consecuencias psicológicas en la pareja que es engañada.

Otra de las posibles consecuencias de la infidelidad es la consolidación o disolución del matrimonio, Tordjman (1989) menciona, que la naturaleza de la relación adultera es un punto en el que debemos detenernos un poco". Hay aventuras que amenazan a la pareja, muchos cónyuges incapaces de desarrollar una intimidad real con su compañero habitual buscan relaciones ocasionales con desconocidos para apelar su carencia. Pero para los cónyuges que han decidido superar su crisis conyugal el adulterio puede rebelarse benéfico mucho después. La herida cerrada representa ciertamente una zona vulnerable y a veces ciertas circunstancias pueden abrirla de nuevo. Pero los cónyuges, puesto a prueba por su sufrimiento son muy sensibles a las necesidades del otro y desean mucho más contribuir a su equilibrio afectivo y su felicidad. El adulterio puede considerarse como una verdadera prueba de fuego para la pareja destruye aquellas donde falta el amor y consolida a las demás. Casado (1989) dice, que la infidelidad es uno de los acontecimientos más desestabilizadores del equilibrio de un matrimonio. Se refiere a las aventuras ocasionales, ya que si se trata de una situación permanente habrá que considerarla un síntoma de un conflicto más profundo. La infidelidad como cualquier

crisis puede resultar positiva si se enfrenta de una forma constructiva porque puede ayudar a explicar alguna disfunción en la relación.

Paradójicamente a lo anterior nuestros resultados muestran que no es posible una consolidación del vínculo matrimonial cuando se ha dado la infidelidad, sin embargo algunos autores Tordjman (1989) y Pittman (1990) consideran que sí existe la probabilidad de que en algunos casos la infidelidad se torne positiva para la relación. Esta situación puede darse cuando existe frialdad por parte de alguno de los cónyuges, convirtiéndose en un motor que desencadena la inquietud de una relación extramarital, la cual puede servir para llamar la atención de la pareja y revivir el amor, o para indicar alguna disfuncionalidad en el matrimonio que puede culminar en el divorcio, afectando de esta manera la dinámica familiar. Ellis formula algunas distinciones en las que menciona que la infidelidad puede ser sana, vigorizante y hasta protectora del matrimonio, citado en Charny y Parnass (1995).

En el aspecto sexual los datos relevantes confirman que las personas que mantienen relaciones fuera del matrimonio evitan el embarazo ya que no es deseado, puesto que esto implicaría mayor compromiso o incluso afectar a los hijos que son producto de dicha situación. Aunque esta investigación no tuvo como objetivo analizar el impacto de la infidelidad en los hijos podría ser un aspecto importante para desarrollar futuras investigaciones.

Por otra parte, sabemos que hoy en día las enfermedades venéreas han tenido un gran auge, siendo las personas infieles un blanco fácil de estas enfermedades entre ellas el SIDA, (síndrome de inmuno deficiencia adquirida) aún cuando el bombardeo de información preventiva es hasta en ocasiones es violada una de las primordiales, que es tener una exclusividad en nuestra actividad sexual. Lammoglia (1996) Con la aparición del SIDA algunos de los hombres infieles indudablemente arriesgan sus vidas... y las de sus esposas.

En nuestros resultados encontramos que las personas de 19 a 27 años han formado una conciencia concreta sobre las causas y consecuencias al adquirir SIDA y/o un embarazo no deseado; quizás se deba a que las personas de esta edad se desenvuelven en ámbitos educativos donde existe mayor difusión de la información (licenciatura), a diferencia de las personas que tienen más de 39 años las cuales probablemente se han desarrollado en contextos educativos de menor nivel (primaria); aunado a esto se encontró que el género femenino tiene mayor conciencia con respecto a lo anterior, en comparación al género masculino por determinados roles que este último juega en la sociedad.

Perlman (1985) nos dice que, un aspecto importante en la formación de roles psicosociales es la socialización, que es definida "como el proceso por el cual, la gente adopta códigos específicos de conducta de su sociedad y logra el respeto a sus reglas. Llámese socialización, internalización o conciencia desarrollada el proceso que describe, como los miembros de una sociedad adquieren sus normas y actúan dentro de ellas sin perder su individualidad". En este sentido se dice que la socialización forma nuestras opiniones acerca de cuales comportamientos violan los códigos de conducta de la misma. Apoyándonos en Otero (1994) el cual nos dice que "los conflictos más comunes derivan de los distintos conceptos sobre la sexualidad que se ha inculcado al hombre y a la mujer desde la infancia creando así una conceptualización errónea de la sexualidad", al respecto concluimos que de alguna manera los valores y normas que vamos adquiriendo a través de nuestro desarrollo influyen en que la percepción sea diferente entre hombres y mujeres ante el fenómeno de la infidelidad.

Otro de los aspectos sobresalientes que la presente investigación saca a flote gira en torno a la intimidad que se establece en la relación matrimonial, nuestros resultados nos presentan que puede existir la intimidad sin que ello quiera decir que haya una satisfacción a nivel sexual y por ende emocional, basándonos en Pittman (1990) quien nos comenta que, "la mayoría de las infidelidades que salen a la luz producen un leve malestar en el cónyuge infiel y escasa confusión perceptible en el matrimonio. Años después quizás se recuerde vagamente con poca culpa o angustia y se les justifique basándose en su naturaleza coyuntural, hasta es posible que el adúltero se enorgullezca de lo poco frecuentes que fueron esos incidentes, sin embargo al correr el tiempo el surgimiento de culpa aumenta y los incidentes adquieren una importancia creciente en especial si con los años la relación conyugal se vuelve cada vez más íntima y satisfactoria", aquella aventura que se pudiera tornar lejana puede parecer la valla que impide el avance hacia la deseada intimidad, franqueza y sinceridad del matrimonio.

Con lo que respecta al categoría social se concluye que en la actualidad cuando se da el fenómeno de la infidelidad, este no es aceptado por la sociedad porque no es considerado bueno y/o normal dentro de la relación de pareja. A pesar de que algunos autores argumentan que la infidelidad beneficia la vida conyugal manteniéndola en equilibrio, nuestra muestra en un porcentaje mayor fue contundente en considerar inadmisibles la consolidación de la pareja por dicho fenómeno, pero, un porcentaje mínimo esta de acuerdo en que la infidelidad puede consolidar a las parejas, específicamente los matrimonios que llevan más de 15 años de casados están en favor de esta posición, quizá se deba a lo que Caprio (1981) argumenta, "dado que los hombres y mujeres se encuentran en los 40 años, sienten que la vida se les escapa y entonces desean una última aventura romántica, quieren buscar una nueva pareja que les proporcione lo que el cónyuge no les brinda por tedio, monotonía y/o cansancio, desean encontrarse en aquella atmósfera romántica en la que se encontraban los primeros años de casados".

En nuestra sociedad el fenómeno de la infidelidad ha sido estigmatizado desde tiempos muy remotos, aunque pareciera que en la actualidad con el ajuste de una sociedad moderna y más abierta ante la sexualidad, este fenómeno sea más comprendido como se demostró anteriormente, incluso en lo que respecta al divorcio la mayor parte de la muestra manifestó que cuando existe infidelidad es admisible el mismo pese a que el cónyuge infiel no busca la separación al tener relaciones extramaritales.

Otras de las consecuencias que desde nuestro punto de vista resultarían extremas, pero se podrían presentar si existe infidelidad, son los crímenes pasionales y homicidios dado que el impacto de enterarse que el cónyuge ha sido infiel puede ser tal, que conlleve a dichas situaciones, o por el contrario la persona que ha mantenido relaciones extramaritales puede caer en un estado de depresión causado por los sentimientos de culpa que lo invite a cometer suicidio. De acuerdo a lo que comenta Caprio (1986) "Los crímenes pasionales son, con mucha frecuencia, el resultado de la infidelidad. Y los suicidios ocurren igualmente en esos casos, cuando ha habido infidelidad y esto es porque no han recibido oportunamente, un punto de vista, una perspectiva, de lo que significa y es ese problema." Nuestros resultados establecen que las personas están de acuerdo que cuando se comete infidelidad se podrían presentar dichos actos, aunque el suicidio y el alcoholismo por parte del infiel no es concebible para una parte de nuestra muestra, es decir, para las personas que tienen un nivel superior de escolaridad están en desacuerdo en que se presenten estas situaciones a diferencia de las personas que tienen estudios de educación primaria.

Algunas veces el pensar que se es dueño de la vida del otro es unilateral y ocasiona, no obstante, el mismo resultado: dañar la célula matrimonial con actitudes prepotentes e infantiles. Mind (1991).

En lo que respecta a la vida familiar la infidelidad afecta su equilibrio, en diferentes aspectos que por citar algunos podemos hablar de la comunicación, los estados emocionales, la economía, la intimidad de la pareja, etc. en este sentido una parte considerable de nuestra muestra esta de acuerdo en que el mantener relaciones extramaritales puede romper con la armonía familiar, ya que si consideramos a la familia como un gran sistema que esta a su vez en función de pequeños sistemas interdependientes y al no funcionar adecuadamente por cualquier circunstancia uno de ellos, la homeostasis de todo el sistema se ve afectada. Dicho desequilibrio puede ocurrir cuando se presenta infidelidad por alguno de los cónyuges, la cual no precisamente se torna positiva para la vida matrimonial. Tan solo un acto de infidelidad puede trastocar una relación de pareja que era real y auténtica y que había partido de un compromiso honesto y formal. La pareja nace de una decisión tomada libremente., para sus integrantes es parte de su gran proyecto de vida, de un trabajo en común, de una empresa familiar, y en ocasiones un solo acto de infidelidad abierta o descubierta cambia

toda la relación, confirma la vieja conseja de que “nada vuelve a ser lo mismo” Lammoglia (1996).

Como ya mencionamos anteriormente el matrimonio es la base fundamental de nuestra sociedad por consiguiente es indispensable tener siempre presentes los valores morales que desde pequeños se introyectan en el desarrollo de la personalidad y que contribuyen a la adaptación de la vida en pareja. Por tal motivo es importante el manejo que se tiene desde pequeños de la sexualidad, porque este es un aspecto fundamental en el éxito de la vida conyugal. Sin embargo existen personas que por diversos factores reducen la sexualidad al mero acto sexual olvidando que puede ser visto desde diferentes perspectivas, como algo creativo, con imaginación y variado, provocando así que la pareja se sienta más atraído (a) y despierte su interés inhibiendo la necesidad de búsqueda de una relación extracónyugal, entre otros aspectos.

Cuando ya existe infidelidad se pueden dar diferentes alteraciones tanto en la vida familiar como a nivel individual, que pueden repercutir en la sociedad, ya que esta se encuentra cimentada en conceptos morales estrictos que se modifican de acuerdo a los roles marcando algunos valores más hacia la mujer, disculpándosele al hombre.

Desde nuestro punto de vista en el fenómeno de la infidelidad influyen varios factores por tal motivo es importante tener diferentes puntos de referencia, algunos factores que se involucran pueden ser los siguientes: conyugales, individuales, culturales, etc. que no es posible dejar al margen, dado que estos contribuyen en la explicación de dicho fenómeno que puede ser abordado desde diferentes áreas, abarcando de esta manera su diversidad causal y consecuencias entre otros aspectos, y así determinar en que casos se requiere una intervención ya sea individual o de pareja, comentamos este punto porque consideramos que en la actualidad existe mayor incidencia en las relaciones extraconyugales quizás se deba entre otros factores, que no existe una madurez emocional individual y que por consiguiente puede impedir un crecimiento paralelo en la vida matrimonial que permita un autoconocimiento de sensaciones, percepciones, expectativas, necesidades etc. y que a su vez conlleve al conocimiento de la pareja; para ello es indispensable establecer una comunicación funcional intra e interpersonal. Considerando al hombre como un ser biopsicosocial es importante no tratando de separar cada una de sus áreas al contrario concebirlo como un ser integral y complejo.

BIBLIOGRAFIA

- 1.-Aaron, T; (1988); "Con el Amor no Basta"; Ed, Paidos, México.
- 2.-Alberoni, F; (1993); "El Erotismo"; Ed, Gedisa, Barcelona España.
- 3.-Alegria, A; (1978); "Psicología de las mexicanas"; Ed, Diana, México
- 4.-Alvarez, V, A; (1971); "Sexo y Cultura"; Ed, Biblioteca Nueva, Madrid.
- 5.-Ani Zeta; (1986); "Hablando de Nuestra Sexualidad", Mujeres Colonias del DIF, México, Seudónimo.
- 6.-Arias, L.; (1993); "Satisfacción marital"; Tesis Universidad del Valle de México; México, D.F.
- 7.-Azcarra, G; (1986); "Sexología Básica"; Ed, Científicas La Prensa Médica Mexicana México.
- 8.-Azcona, S, N; (1974); "Familia y sociedad"; Ed, Joaquín Martiz, México.
- 9.-Baroni C, Burgermeister, G; (1971); "La infidelidad, Causas Profundas"; Ed Granica, Buenos Aires Argentina.
- 10.-Beck, A, T; (1990); "Con el Amor no Basta"; Ed, Paidos, México.
- 11.-Bergler, E; (1964); "Infortunio Matrimonial y Divorcio"; Ed, Horne, Argentina Buenos Aires.
- 12.-Blood, B, Blood, M; (1980); "Sociología del Matrimonio Actual"; Ed, Pax México.
- 13.-C, R, Austin, R, V, Short; (1987); "Sexualidad Humana"; Ed, Científicas, México.
- 14.-Cagnon, J; (1980); "Sexualidad y Conducta Social"; Ed, Pax México.
- 15.-Casado,L; (1991); "La Nueva Pareja"; Ed, Kairos, Barcelona.
- 16.-Charny, I, Parras, S; (1995); "He impacto of extramarital relation on the continuation of marriages, in Journal of sex and marital therapy". Vol 21 no. 2 N.Y. Estados Unidos de América.
- 17.-Comfort, A; (1966); "La sexualidad en la sociedad actual"; Ed, Paidos, Buenos Aires.
- 18.-CONAPO; (1982); "La Educación de la Sexualidad Humana, Individuo y Sexualidad"; Ed, CONAPO, México.
- 19.-Caprio, F, S; (1986); "Infidelidad Conyugal"; Ed, Constancia, México.
- 20.-D' Angeli, Barbara; (1975); "La Actitud Sexual de la Mujer Liberada"; Colección Paternidad Responsable, México.
- 21.-Díaz Guerrero R. (1979); "Psicología del Mexicano"; E d. Trillas, México.
- 22.-Dicks, H; (1971); "Tensiones Matrimoniales"; Ed, Horne, Buenos Aires Argentina.
- 23.-Die, A; (1996); "¿Somos Infieles por Naturaleza?"; Revista Mensual MUY INTERESANTE, Año XIII. No.3, México.

- 24.-Eysenck, H, y Glenn, W, (1981); "Psicología del Sexo"; Ed, Heder, Barcelona.
- 25.-Fourier, Charles; (1972); "El Nuevo Mundo Amoroso"; Ed, Siglo XXI, México.
- 26.-Greene, B, L; (1974); "Factores Conscientes e Inconscientes en la infidelidad Marital", Artículo: Aspectos Médicos de la Sexualidad Humana.
- 27.-Giffin, K.; (1970); "Fundamentos of interpersonal communication"; Ed.Harper and Row; New York,
- 28.-Gondonneau, J; (1980); "La infidelidad, La Fidelidad"; Ed, Kairos, México D.F.
- 29.-Harper, R.; (1970); "Relaciones Sexuales Extramaritales"; Enciclopedia del comportamiento Sexual; Ed. Diana, México.
- 30.-Hunter, A, A; (1983); "El Matrimonio Moderno y la Sexualidad"; Ed, Paidos, Buenos Aires.
- 31.-Jones, K; (1983); "Sexualidad Humana", Ed, Pax-México, México.
- 32.-Katcha Dourian, H, Londe, D; (1979); "Las Bases de la Sexualidad Humana"; Ed, Continental México.
- 33.-Katcha Dourian;(1990); "Sexualidad Humana"; Ed, Cecs, México.
- 34.-Kerlinger, F; (1991); "Investigación del comportamiento"; McGraw-Hill, México.
- 35.-Kolle, Oswald; (1971); "La Magia del Sexo y del Amor"; Ed, Daimon, México.
- 36.-Lammoglia E.;(1995) "El triángulo del dolor" E d. Grijalbo, México D.F.
- 37.-Lammoglia E; (1996) "Cartas al Dr. Lammoglia" E d. Grijalbo, México D.F.
- 38.-Lozano, I; (1994); "Estudio Sobre la Familia Mexicana y su Problemática. El Matrimonio y Diferentes Tipos de Problemática Sexual y sus Repercusiones en la Familia".
- 39.-Magdalena, M, E; (1991) "Amor y Sexualidad"; Ed, Plaza y Janes, Barcelona España.
- 40.-Master, W, Johnson, O.; (1983); "El Vinculo del Placer"; Ed, Grijalbo, México, D.F.
- 41.-Mark, D. " (1997) "The Art of The Cheat" E.E.U.A. internet.
- 42.-Mind, E (1991); "La importancia del sexo en la pareja". E d. Libra, México, D.F.
- 43.-Mortiz, J; (1987); "El Placer de Pecar, El Afán de Normar"; Ed, Joaquin Mortiz, México.
- 44.-Nueva Enciclopedia Temática planeta; (1994); "Historia"; Ed, Nauta
- 45.-O, Neill, N, O, Neill, G; (1976); "Matrimonio Abierto"; Ed, Grijalbo, México
- 46.-Ortega, S.; (1986); "De la Santidad a la Perversión"; Ed,Grijalbo, México.
- 47.-Otero, A; (1994); "La Sexualidad"; Gran Atlas Visual, Ed Thema, Colombia.
- 48.-Perlman, D; (1985); "Psicología Social"; Ed, Interamericana, México.
- 49.-Pittman, S, Frank; (1990); "Momentos Decisivos. Tratamientos de Familias en situaciones de Crisis Terapia Familiar"; Ed, Paidos, México.
- 50.-Quiroga, R, G; (1982); "Organización Social, la Pareja y la Sexualidad a través de la historia"; Tesina Psicología Social UAM, México.
- 51.-Relaciones Interpersonales; (1982); "La Educación de la Sexualidad Humana, Individuo y Sexualidad"; Vol. 3; CONAPO, México.
- 52.-Rios,G; (1979); "La necesidad de Suprimir el Delito de Adulterio"; Tesis de Derecho UNAM, México.
- 53.-Russell, B; (1973); "Matrimonio y Moral"; Ed, Siglo XXI, Buenos Aires.

- 54.- Rutledge, A; (1975); "El equilibrio de la pareja"; Ed, Marimar, Buenos Aires Argentina.
- 55.-Sahagún, A.; (1993); "Integración Sexual Humana"; Ed, Trillas, México
- 56.-Santoyo, M; (1972); "Delitos contra el honor y la localización del adulterio"; Tesis Abogado y Notario Público, Guanajuato, Guanajuato.
- 57.-Segura,M, J; ((1964); "Diorama de los Mexicanos"; Ed, Costa-Amic, México.
- 58.-Serna, R; (1969); "El Delito de Adulterio"; Tesis de Derecho, Saltillo Coahuila.
- 59.-Serrano, O; (1971); "La Sexualidad Femenina"; Ed, Pulso, Barcelona España.
- 60.-Soustelle, j; (1956); "La Vida Cotidiana de los Aztecas"; Ed, FCE, México
- 61.-Souza M., Machorro; (1989); "Una Visión Psicodinámica de la Relación Matrimonio-Adulterio"; Art. De la Facultad de Medicina UNAM.
- 62.-SteKel, W; (1978); "El Matrimonio Moderno"; Ed, Latinoamericana, México.
- 63.-Streat H. (1972); Diccionario de Psicología Sexual; Ed. Herdes, Barcelona.
- 64.-Tiefer, L.; (1980); "La sexualidad Humana, Sentimientos y Funciones"; Ed. Harla, México.
- 65.-Tordjman, G; (1989); "La Pareja"; Ed, Grijalbo, México.
- 66.-Yaffe, M, Fenwick, E; (1992); "Felicidad Sexual Hombre" Ed, Planeta, México.
- 67.-Walker, B; (1971); "La sociedad del Adulterio"; Ed Granica, Buenos Aires Argentina.

ANEXO

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
"ZARAGOZA"**

CUESTIONARIO DE PAREJAS CASADAS

La información que usted proporcione se manejará estrictamente de manera confidencial y sólo se usará con Fines estadísticos, le agradecemos su colaboración.

INSTRUCCIONES: Lea cuidadosamente cada pregunta y marque con un X el número que mejor exprese su opinión, respondiendo a todas las afirmaciones.

	1. Completamente de acuerdo	2. De acuerdo	3. En desacuerdo	4. Completamente en desacuerdo
1. Las personas que tienen relaciones sexuales fuera de su matrimonio pierden la capacidad de expresar placer.				
2. Las personas que son infieles caen en algún vicio como el alcoholismo.				
3. Las personas que tienen relaciones extramaritales no son criticadas por los demás.				
4. Las personas que tienen relaciones extramaritales no temen las consecuencias de sus actos.				
5. En el matrimonio no es necesario que exista exclusividad sexual por parte de los cónyuges.				
6. Al tener relaciones extramaritales, las personas se arriesgan a contraer enfermedades venéreas.				
7. En las relaciones extramaritales no existe el temor a un embarazo no deseado.				
8. La persona que tiene relaciones extramaritales puede llegar al suicidio.				
9. Las personas que tienen relaciones extraconyugales afectan la economía en su hogar.				
10. Las personas que tienen relaciones extraconyugales son objeto de chantajes.				
11. Los hijos que observan la infidelidad de sus padres tienden a imitarlo.				
12. Las mujeres infieles no desean embarazarse.				

	1. Completamente de acuerdo	2. De acuerdo	3. En desacuerdo	4. Completamente en desacuerdo
13. Las personas que tienen relaciones sexuales fuera del matrimonio no se degradan sexualmente				
14. Cuando un miembro de la pareja tiene relaciones extramaritales, el cónyuge es culpable de esa infidelidad				
15. Las personas que descubren que su cónyuge a tenido relaciones sexuales fuera de su matrimonio, sienten que no valen nada.				
16. La infidelidad consolida a las parejas.				
17. Las personas que son infieles no burlan el compromiso matrimonial.				
18. Las personas que tienen relaciones sexuales fuera del matrimonio buscan un motivo para el divorcio				
19. El tener otra pareja fuera del matrimonio significa que se ha caído en la prostitución.				
20. Las personas que descubren la infidelidad de su cónyuge no tienen derecho de quitarle la vida.				
21. La infidelidad es buena.				
22. Las personas a las que se les ha sido infiel, no tienen derecho de exigir el divorcio.				
23. Las personas que descubren la infidelidad de su cónyuge deben perdonar esa infidelidad.				
24. Después de mantener consecutivas relaciones extramaritales los hombres se vuelven impotentes				
25. Las personas que son infieles tienden a ser promiscuos.				
26. Las personas que son infieles no desencadenan deseos incontrolables de tener relaciones sexuales.				
27. Cuando existe infidelidad se consolida el vínculo matrimonial.				
28. Si existe infidelidad en cualquiera de los cónyuges, aumenta la insatisfacción sexual.				
29. Las personas que tienen relaciones extramaritales merecen ser odiadas por su cónyuge.				
30. En las personas infieles crece una necesidad sexual insaciable.				
31. La infidelidad tiene como consecuencia el suicidio en la persona que ha sido engañada.				

	1. Completamente de acuerdo	2. De acuerdo	3. En Desacuerdo	4. Completamente en desacuerdo
32. Las personas a las que se les ha sido infiel no deben sentirse humilladas.				
33. Las personas infieles no evitan la intimidad con su cónyuge.				
34. Las personas a las que se les ha sido infiel no deben sentirse ofendidas.				
35. Las personas que tienen relaciones extramaritales causan crímenes pasionales.				
36. La infidelidad tiene como consecuencia el SIDA, sienten ofendidas.				
37. Las personas que descubren que su cónyuge le ha sido infiel no tienen derecho a enojarse con él.				
38. La infidelidad no pone en riesgo la estabilidad del hogar.				
39. Las personas que descubren que su cónyuge les ha sido infiel se sienten inseguras.				
40. Es normal que las personas que se enteran que su cónyuge tiene relaciones extramaritales, hagan lo mismo para vengarse.				
41. Las personas a las que se les ha sido infiel no tienen que sentirse traicionadas.				
42. Las personas que saben que su pareja es infiel, se sienten incomprendidas.				
43. Las personas que tienen relaciones extramaritales pierden el sueño constantemente.				
44. Después de consecutivas infidelidades la mujer se vuelve frígida.				
45. Las personas que descubren que su cónyuge tiene relaciones extramaritales no se sienten víctimas de una manera exagerada.				

Edad _____ Escolaridad _____

Sexo _____ Años de Casados _____